



ANTOLOGÍA

TEXTOS LITERARIOS PARA MATURITA I

Secciones Bilingües de Eslovaquia

					B		G	R	A	C	I	A	N					G
		M	A	C	H	A	D	O							C	E	L	A
						R		Y			B	E	R	C	E	O		R
		G	O	N	G	O	R	A					O		L			C
		A				J					D	A	R	I	O			I
	J	U	A	N	R	A	M	O	N		F			T		N		L
		D								L	A	R	R	A			C	A
Q	U	I	J	O	T	E					L			Z			E	S
U											L	A	Z	A	R	I	L	O
E							N				A			R			E	
V	E	L	A	Z	Q	U	E	Z									S	
E		O					R		C		S						T	
D		P			G		U		E		A	L	B	E	R	T	I	
O		E		C	A	L	D	E	R	O	N		U		O		N	
					L		A		V		J		Ñ		S		A	C
					D				A		U		U		A			L
	D				O				N		A		E		L	O	R	C
T	A	P	I	E	S				T		N		L		I			R
	L								E					P	A	Z		I
M	I	R	O		P	I	C	A	S	S	O							N

ANTOLOGÍA

TEXTOS LITERARIOS PARA MATURITA

I

SECCIONES BILINGÜES DE ESLOVAQUIA



Bratislava
Diciembre 2010

AUTORES:

Sheila Álvarez Morala

Luis Bejarano Estévez

Federico Escudero Álvarez

María José Garnica Guerrero

Cristina Gómez Montes

Mario López Asenjo

José Y. Pérez Amores

María José Santiago Gutiérrez

Maribel Vargas Gómez

Enrique Santiago Viñas Duque

(Profesores de las Secciones Bilingües de Eslovaquia en los cursos 2008 – 2010)

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

Catálogo de publicaciones del Ministerio

www.educacion.es

Catálogo general de publicaciones oficiales

www.060.es

Texto completo de esta obra:

www.educacion.es/exterior/sk/es/publicaciones-y-materiales/antologia-lit-1.pdf

Fecha de edición: Diciembre 2010

NIPO: 820-10-539-4

Diseño y maqueta: AnaPress Bratislava (info@anapress.sk)

ISBN 978-80-89137-71-8

Imprime: AnaPress Bratislava (info@anapress.sk)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
Introducción a los siglos VIII – XI	7
Introducción al siglo XII	12
Introducción al siglo XIII	16
Antología del <i>Poema de Mío Cid</i>	19
Introducción al siglo XIV	29
Antología del <i>Libro de Buen Amor</i> de Arcipreste de Hita	32
Introducción al siglo XV	43
Antología de <i>Coplas a la muerte de su padre</i> de Jorge Manrique	47
Antología de <i>La Celestina</i>	54
Introducción al siglo XVI	62
Antología de Garcilaso de la Vega	67
Antología de San Juan de la Cruz	70
Antología del <i>Lazarillo</i>	76
Introducción al siglo XVII	83
Antología del <i>Quijote</i> de Cervantes	87
Antología de <i>Fuente Ovejuna</i> de Lope de Vega	102
Antología de <i>La vida es sueño</i> de Calderón de la Barca	114
Antología de Lope de Vega	125
Antología de Góngora	128
Antología de Quevedo	138
Introducción al siglo XVIII	144
Antología de <i>El sí de las niñas</i> de Fernández de Moratín	147

Introducción al siglo XIX	153
Antología de <i>Don Juan Tenorio</i> de Zorrilla	159
Antología de <i>Rimas</i> de Bécquer	171
Antología de <i>La Regenta</i> de Leopoldo Alas <i>Clarín</i>	178
Cuadro sinóptico	191

PRESENTACIÓN

En los programas educativos de la Agregaduría de Educación en Eslovaquia ocupan un lugar central el destinado a las secciones bilingües y el de la formación del profesorado.

La presente antología ha sido concebida por los profesores españoles pertenecientes al programa de secciones bilingües en los cursos 2008 – 2009 y 2009 – 2010, y su trabajo en equipo ha estado acogido al programa de formación del profesorado avalado desde el Instituto de Formación del Profesorado.

En este primer volumen se recogen los textos seleccionados para formar parte del currículo de Literatura de las Secciones Bilingües de Eslovaquia. Y se complementa con unas introducciones por épocas de contenido histórico y cultural, destinadas a cubrir básicamente el conocimiento mínimo que los alumnos tener en relación con los textos y la época que estudian.

Se trata, pues, de un trabajo de adaptación a las condiciones del currículo de las secciones y de un serio esfuerzo por sintetizar una base de conocimientos imprescindibles para la obtención del título de bachiller. Y no sólo eso, esta Antología, que tendrá continuación y se cerrará en un segundo volumen el año próximo, ha supuesto un importante trabajo de homogeneización en los textos que, a partir de ahora, se verán en cada sección bilingüe de Eslovaquia, eliminando las diferencias que existían y propiciando un mejor trabajo en común.

Damos las gracias a todos los autores que han trabajado en ella, a los que continúan en el programa y a los que ya han salido de él, por haber contribuido con su trabajo al fortalecimiento de las secciones bilingües en este aspecto de creación de materiales específicos.

Bratislava, diciembre de 2010

INTRODUCCIÓN A LOS SIGLOS VIII – XI

A principios del siglo VIII la Península Ibérica estaba desunida y debilitada por las inacabables guerras internas entre los nobles visigodos, pueblo germánico que había sustituido al Imperio Romano en el control de Hispania.

Sin embargo, es en esta época cuando sucede un hecho muy importante para la historia de España. En el año 711, Tarik, caudillo árabe, desembarca en Gibraltar y derrota al ejército visigodo de don Rodrigo. Se inicia así una etapa única de ocupación musulmana que durará hasta el año 1492. Este territorio, conocido como al-Andalus, se convertirá en apenas unos siglos, en el centro más importante de Europa cuando en el año 929 Abderramán III proclame el Califato de Córdoba, consiguiendo así independizarse del todo del Oriente musulmán.

A consecuencia de la invasión musulmana, en torno a las montañas del norte de la Península se fueron agrupando las tribus autóctonas prerromanas y los hispanovisigodos que allí se refugiaron. En el norte cristiano en el año 722, un caudillo asturiano llamado Pelayo se rebela contra el gobierno musulmán de la zona. Su victoria en Covadonga marca el inicio de la larga lucha entre reinos cristianos y musulmanes que se denominaría, años más tarde, “la Reconquista”.

Así, en el norte de la Península Ibérica aparecen una serie de pequeños reinos cristianos: el reino astur-leonés del que, en el siglo X, se separará el reino de Castilla; el reino de Navarra, que, a pesar de ser el reino más importante del siglo X, acabará siendo superado por sus vecinos; y el reino de Aragón, que, a pesar de su pobreza y su pequeño tamaño, acabará absorbiendo a los Condados Catalanes. Tenemos, pues, un mosaico de pequeños reinos independientes que en sus primeros siglos se defienden como pueden ante un sinnúmero de amenazas exteriores: musulmanes, francos y vikingos.

Durante los siglos VIII, IX y X los reinos cristianos se mantendrán a la defensiva, especialmente durante el Califato de Córdoba, cuando Abderramán III y Almanzor dirigen sus victoriosas expediciones militares contra los reinos cristianos. A pesar de todo, con mucho esfuerzo, los leoneses y castellanos consiguen llegar a la línea del río Duero a finales del siglo X.

De esta manera, estos tres siglos de pura supervivencia preparan a los reinos cristianos para desempeñar un papel importante en la historia durante los siglos posteriores.

A partir del año 1000 Europa entra en una fase de expansión política. Muchos de los acontecimientos ocurridos en la Península Ibérica durante esta centuria pueden considerarse como una parte más del proceso de expansión de la Europa cristiana, víctima de sucesivas invasiones en los siglos anteriores (normandos, magiares, musulmanes), pero que ahora toma la iniciativa militar y es capaz de organizar unas cruzadas para recuperar Jerusalén, ocupada por los musulmanes.

Durante este siglo las relaciones entre Europa y los reinos cristianos del norte experimentan un notable crecimiento. Por un lado la política de las monarquías hispánicas se abren hacia Europa buscando la alianza con las monarquías vecinas; por otro, resulta clave el desarrollo del camino de peregrinación hacia Santiago de Compostela, que ayudará a poner en contacto la Europa y la España Cristiana.

En al-Andalus el Califato de Córdoba vive a comienzos de siglo sus últimos momentos de esplendor. Tras la muerte de Almanzor, la guerra civil entre los diversos caudillos militares y aspirantes al poder lleva a la progresiva fragmentación del Califato y en 1031 a su completa división en pequeños estados, conocidos como reinos de Taifas. Estos pequeños reinos musulmanes mantendrán una organización política, administrativa y social similar a la del Califato, pero en sus disputas contra las taifas vecinas agotarán sus recursos.

Ante esta situación favorable, los reinos cristianos del norte podrán por fin expandirse. Fernando I une en su persona León y Castilla y su hijo, Alfonso VI continuará su tarea y conquistará en 1085 Toledo, la primera gran ciudad de al-Andalus que pasaba a manos de los cristianos.

Temerosos del avance cristiano, los reyes taifas llaman en su ayuda a los almorávides, tribu berebere, que sigue los principios del Islam de forma estricta y que desde mediados del siglo han construido un imperio en la parte occidental de norte de África.

Los almorávides desembarcan en la península en 1086 y derrotan a los ejércitos de Alfonso VI que hasta el final de su reinado (1109) luchará sin éxito por recuperar los territorios perdidos. Será uno de sus nobles, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, el que desterrado por el propio rey, conquiste la ciudad de Valencia, único feudo que resistirá el empuje

almorávide. Los almorávides, por su parte, unificarán al-Andalus y la convertirán en una de las provincias de su imperio con capital en Granada. Su estancia en la península se caracterizará por la intolerancia religiosa y las persecuciones a las minorías judía y mozárabe.

Los núcleos cristianos de la España Oriental también entran en una fase de expansión militar, aunque no de tanto éxito como la de León y Castilla. El avance más importante le corresponde a Aragón, condado que pasa a convertirse en reino en 1035 y posteriormente se anexiona el reino de Navarra en 1076. Será a finales de siglo cuando Aragón comience su expansión hacia el sur. Por su parte, en los condados catalanes los grandes avances territoriales no empezarán hasta comienzos del siglo XII.

La sociedad de al-Andalus era muy compleja. Entre los invasores había árabes, persas, sirios y beréberes. Luego aparecieron como soldados mercenarios francos, lombardos y germanos. Entre los invadidos se encontraban los judíos, los muladíes, que habían aceptado la religión musulmana, y los mozárabes, que continuaban siendo cristianos. Otro hecho muy destacado de la sociedad andalusí fue el renacer de la sociedad urbana, todo lo contrario de la sociedad cristiana, más rural y atrasada.

Las ciudades musulmanas se convirtieron en centros artesanales y comerciales, lo cual contribuyó a superar la economía autárquica y agraria. Las ciudades se convirtieron en activos mercados internacionales. La economía agraria se desarrolló gracias a la mejora de los sistemas de riego y a la introducción de nuevos cultivos.

Los primeros siglos de ocupación musulmana de la península son también siglos de esplendor cultural en al-Andalus, especialmente durante el Califato de Córdoba. Córdoba era una de las ciudades más grandes de Europa en el siglo X. En ella se crearon impresionantes obras de arte como la mezquita de Córdoba o el Palacio de Medina Azahara. En sus escuelas se traducían y conservaban los manuscritos clásicos y estudiaban ilustres médicos, filósofos y matemáticos.

A pesar de la debilidad política del califato y de los reinos de taifas durante el siglo XI, sus dirigentes continuaron realizando una gran labor cultural a través del mecenazgo a intelectuales, escritores y artistas. Durante la unificación almorávide de al-Andalus, sin embargo, la vida cultural sufrió un importante retroceso debido al fanatismo y las persecuciones religiosas. Durante la dominación de los almorávides y de los almohades

muchos mozárabes escaparon hacia los reinos cristianos y les llevaron un arte muy original, el mozárabe.

La sociedad de los primitivos reinos cristianos fue feudal, aunque Castilla pudo desarrollar una sociedad de hombres libres con propiedad individual. Pero, a medida que se fue avanzando hacia el sur los nobles y la iglesia acumularon la tierra en sus manos y los campesinos dependían más de los señores.

Durante los siglos VIII al X la España cristiana sigue siendo una sociedad rural, aunque a partir del siglo XI cada vez será más importante el mundo urbano. En esta época se produce una fase de expansión económica y demográfica gracias a las mejoras introducidas en la agricultura y ganadería y la creciente importancia del mundo urbano como lugar de fabricación de manufacturas y de intercambios comerciales. Una de las causas principales del auge de la sociedad urbana será el papel desempeñado por el Camino de Santiago, la ruta de peregrinación hacia el lugar donde supuestamente descubrieron los restos del apóstol Santiago. Numerosos comerciantes y artesanos, muchos de ellos franceses, acuden a establecerse en los núcleos (Jaca, Pamplona, Logroño, Burgos, León o Astorga) que van naciendo o desarrollándose junto a los monasterios o castillos que bordean las rutas que llevan hacia Santiago de Compostela. Los reyes cristianos, muy interesados en mantener el contacto con la Europa cristiana, serán los primeros interesados en ayudar y fomentar el peregrinaje a lo largo de la Ruta Jacobea.

Las primeras manifestaciones artísticas de los reinos cristianos aparecen en la zona de Asturias durante el siglo IX: el prerrománico asturiano. Este estilo es pionero en el uso del arco de medio punto y sus características arquitectónicas, su fuerza, su decoración y sus pinturas (hoy desaparecidas) anuncian muchos rasgos del arte románico posterior. Así, destacan edificios como la Iglesia de San Miguel de Lillo, San Julián de los Prados e incluso algún ejemplo de arquitectura civil, como la fuente de Foncalada.

Las primeras expresiones del arte románico, primer estilo artístico internacional de toda la Cristiandad, aparecerán en el siglo XI, traídas de Francia por los monjes de la Orden del Cluny, en las numerosas iglesias y monasterios a lo largo del Camino de Santiago. Los arcos de medio punto, las bóvedas de cañón, los gruesos muros y las esculturas y pinturas de carácter simbólico y didáctico se pueden ver en monasterios como el de San Clemente de Tahull en Lérida, las iglesias de San Isidoro de León y de

San Martín de Fromista en Palencia y la Catedral de Santiago. Y a su vez en sentido contrario elementos artísticos de origen musulmán atravesaran los Pirineos hacia Europa.

Las primeras manifestaciones literarias en lengua romance datan de finales del siglo X. Se trata de las jarchas, breves composiciones escritas en mozárabe (la lengua romance hablada por los cristianos que vivían en al-Andalus). Estos poemas líricos que se recitaban o cantaban fueron recogidos por poetas cultos árabes y hebreos que decidieron introducirlas en la parte final de las moaxajas. Es de suponer que la lírica popular en lengua castellana también se cultivara en la misma época, pero no se ha conservado ningún texto escrito.

BIBLIOGRAFÍA

ARIE, R.: *España musulmana (siglos VIII – XV)*, en *Historia de España Labor*. Barcelona, 1982.

BARKAY, R.: *El enemigo en el espejo: cristianos y musulmanes en la España medieval*. Madrid, Rialp, 2007.

COLLINS, R.: *España en la Alta Edad Media: 400 – 1000*. Barcelona, Crítica, 1986.

MARÍN, M.: *Al-Ándalus y los andalusíes*. Barcelona, Icaria, 2000.

LADERO, M. A.: *La formación medieval de España. Territorios. Regiones. Reinos*. Madrid. Alianza Editorial, 2004.

MARTÍN, J. L.: *La Península en la Edad Media*. Barcelona, Teide, 1978.

MITRE, E.: *La España medieval. Sociedades, estados, culturas*. Madrid, Istmo, 1994.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XII

A principios del siglo XII en la Península Ibérica los almorávides continuaron dominando los reinos taifas de al-Andalus. Sin embargo, a partir del año 1118 (fecha de la conquista de Zaragoza por el rey de Aragón Alfonso I), los reinos cristianos de la península tomaron de nuevo la iniciativa militar frente a los musulmanes de al-Andalus. En los años siguientes el declive del poder almorávide permitió a su vez el avance de los reinos cristianos: el castellano-leonés se extendió por la meseta sur y el aragonés por el valle del Ebro.

Son precisamente los núcleos de la zona oriental los que presentan el progreso más importante en esta etapa de la Reconquista: Zaragoza, el valle del Ebro y las zonas de la montaña de Teruel. En cambio, la supremacía del reino de Castilla y León se vino abajo en la segunda mitad de siglo debido, por un lado, a la unión, en la España oriental, del reino de Aragón y el condado de Barcelona (gracias al matrimonio del conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV y Petronila, hija de Ramiro II de Aragón) y, por otro lado, a la independencia del reino de Portugal en 1153, así como a la división de los reinos de Castilla y León tras la muerte de Alfonso VII en el año 1157. No obstante, Alfonso VII (Corona de Castilla y León), antes de morir, firmó junto con Ramón Berenguer (Corona de Aragón) el tratado de Tudillén (1151), por el que se repartían las tierras de al-Andalus que en un futuro se fueran conquistando.

Por lo tanto, en la segunda mitad del siglo XII, España queda fragmentada en cinco diferentes reinos. En la parte oriental se encuentra el reino de Aragón fusionado con el condado de Barcelona. En el occidente está el reino de Portugal y los reinos de Castilla y León, los cuales siguen diferentes caminos al morir Alfonso VII. Y por último, el reino de Navarra, el cual había recuperado su autonomía con la muerte de Alfonso I de Aragón.

Por otra parte, el imperio almorávide, que sufre un debilitamiento a partir de la pérdida de la taifa de Zaragoza, termina desapareciendo. En consecuencia se produce la aparición de los segundos reinos de taifas. Los más importantes fueron los de Sevilla, Badajoz, Córdoba, Granada, Valencia y las Baleares. Sin embargo, en 1146 aparece un nuevo movimiento originario del norte de África, los almohades, que consiguen frenar la ofensiva cristiana. Estos guerreros musulmanes, que pretendían restablecer

los principios del Islam y el cumplimiento estricto de todas sus normas, fueron ocupando los segundos reinos de taifas. En 1195, Alfonso VIII, rey de Castilla, sufrió una decisiva derrota ante los almohades en la batalla de Alarcos. De esta manera, habrá que esperar hasta 1212 para la victoria de los cristianos y el fin del poder almohade (batalla de Las Navas de Tolosa).

No podemos olvidar, tampoco, que es en esta centuria cuando se produce el nacimiento de las Cortes. León y Castilla fueron evolucionando como reinos, dando cada vez más importancia a la participación de una parte del pueblo en los asuntos de estado. Así pues, en el año 1188 el rey leonés Alfonso IX convocó una Curia Regia extraordinaria, invitando por vez primera a los delegados de ciudades y villas de su reino, o lo que es lo mismo al pueblo llano, a participar en la toma de decisiones. Así pues, en León tuvo lugar la primera convocatoria de cortes de Europa con participación popular activa tras la caída del Imperio Romano.

En relación con la sociedad, existen diferentes comunidades: cristiana, musulmana y, en menor número, judía (perseguida durante la dominación almorávide y almohade). Por otro lado, la sociedad cristiana era feudal y estamental, siendo los nobles y el clero los grupos privilegiados.

Otra de las características más relevantes de la España del siglo XII fue el crecimiento de las ciudades. Sin duda el auge de los núcleos urbanos estaba estrechamente ligado a los avances del comercio y de la artesanía. También se generan numerosas ferias o mercados anuales que se desarrollaban con motivo de las diferentes festividades religiosas. No obstante, la creciente monetarización de la economía contribuyó de forma notable al florecimiento de la actividad mercantil. Fue durante el reinado de Alfonso VII cuando la moneda se generalizó como medio de cambio.

Del mismo modo, el Camino de Santiago también continuaba en auge. Ya desde comienzos del XI el número de peregrinos aumentó notablemente, adquiriendo un importante carácter internacional: peregrinos franceses, italianos, flamencos, ingleses, alemanes y de la Europa oriental, fueron protagonistas de la Ruta Jacobea. Los monarcas de Navarra, Aragón, Castilla y León facilitaron el viaje a Santiago mediante la construcción de puentes, reparación de caminos y edificación de hospitales. Así pues, el Camino de Santiago además de camino de penitencia, se convirtió también en un intercambio de numerosas influencias de todo tipo. Los contactos con el resto de Europa occidental fomentaron, pues, el renacimiento de la vida económica y urbana.

Al-Andalus dejó su huella artística en territorio cristiano. Así, desde el siglo XII puede hablarse de la aparición de un estilo, el mudéjar, que fue decisivo en la arquitectura y las artes. Por otra parte se consolida en España, el románico, estilo difundido al principio por el Camino de Santiago desde finales del XI. Ejemplo de ello son la basílica de San Isidoro de León (XI – XII) y la iglesia de Santo Domingo de Soria (XII). El arte románico se extendió principalmente por su mitad septentrional.

La cultura continuaba estando en manos de los eclesiásticos. Junto a las escuelas monacales, dedicadas a la preparación de sus monjes, adquieren cada vez más importancia las escuelas catedralicias. Estas últimas se desarrollaban alrededor de las bibliotecas de las catedrales con la función específica de la formación del clero. En el siglo XII, las más importantes fueron las de Santiago de Compostela, Toledo, Palencia y Segovia.

Otro de los aspectos más relevantes de la vida cultural del siglo XII fue el contacto de los intelectuales cristianos con los musulmanes. Los contactos entre cristianos y musulmanes no se limitaron sólo al ámbito militar. Las relaciones culturales se produjeron desde fecha muy temprana y se intensificaron al conquistar los cristianos las más importantes urbes de al-Andalus. Hacia mediados del XII, Toledo se convierte en el gran foco cultural internacional. Y es en ese momento, cuando el obispo don Raimundo fundó la llamada “Escuela de Traductores de Toledo” en la que trabajaban cristianos, musulmanes y judíos. En dicha escuela se tradujeron importantes obras del árabe al latín.

No obstante, es importante destacar el progreso de las lenguas romances que poco a poco fueron relegando al latín a un segundo plano.

En este contexto se escribió, según Menéndez Pidal hacia 1140 y según otros críticos a comienzos del XIII, el *Cantar de Mio Cid*. Este cantar es un poema épico que cuenta las aventuras y hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar, personaje histórico que murió en 1099. Sin lugar a dudas, el *Cantar del Mio Cid* es el cantar de gesta más representativo, la obra cumbre del “Mester de Juglaría”. Los poemas épicos eran narraciones heroicas en verso, que recitaban los juglares. En ellos se exaltaban las proezas de un personaje, representante de las virtudes de un pueblo y de una época.

BIBLIOGRAFÍA

JULIA, S., PÉREZ, J. y VALDEÓN, J.: *Historia de España*. Madrid, Espasa Calpe, 2007.

LADERO, M. A.: *La formación medieval de España. Territorios. Regiones. Reinos*. Madrid. Alianza Editorial, 2004.

RIU RIU, M.: *Edad Media (711 – 1500)*. Madrid, Espasa Calpe, 1988.

<http://www.cervantesvirtual.com/historia/>

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XIII

Las coronas de Castilla y de León se unen definitivamente en 1230 en la persona del rey Fernando III, que recibe de su madre Berenguela el reino de Castilla y de su padre Alfonso VIII el reino de León. En cuanto a la Corona de Aragón, inicia a finales de siglo su expansión por el Mediterráneo con la anexión de Sicilia en 1282.

En la Península Ibérica, la Reconquista da un impulso definitivo con la batalla de las Navas de Tolosa que tuvo lugar en Jaén. El rey Alfonso VIII de Castilla formó un ejército cristiano que derrotó a los musulmanes almohades en esta decisiva batalla. El proceso de Reconquista siguió avanzando con conquistas significativas. Por parte del Reino de Castilla, bajo el reinado de Fernando III (1217 – 1252), Córdoba, la antigua capital del Al Ándalus (1236), Málaga (1241) y Sevilla (1248). Durante el reinado de su hijo Alfonso X (1252 – 1284) se reconquistan Cádiz y Cartagena. Por parte del Reino de Aragón, Jaime I reconquista las islas Baleares en 1229 y Valencia en 1238. Durante la segunda mitad del siglo XIII, el proceso quedó paralizado debido a los problemas internos de los reinos cristianos. La presencia musulmana en España quedó reducida al Reino nazarí de Granada, creado en 1228, que empezó a pagar tributos a la Corona de Castilla a finales del siglo XIII y que existiría hasta 1492.

En cuanto a la organización política, se consolidan las Cortes en Castilla y comienzan a funcionar las de Cataluña (1213) Aragón (1264) y Valencia (1283)

La sociedad era variada desde el punto de vista económico y étnico. Las conquistas de este siglo hacen que se incorporen a la población de los reinos cristianos grandes cantidades de mudéjares. Los mudéjares vivían en zonas rurales se dedicaban normalmente al cultivo de la tierra o a trabajos humildes como la construcción o la carpintería. Los judíos vivían en núcleos urbanos (las principales juderías eran las de Zaragoza en Aragón y la de Toledo en Castilla) y se dedicaban a la artesanía, el comercio y también a los negocios o la medicina.

En lo referente a la economía, los cultivos principales eran el trigo, el olivo y la vid, además de frutas y hortalizas. En cuanto a la ganadería, en la Corona Aragonesa, destacaba el cerdo y en la Corona de Castilla destacaba la oveja. Los ganaderos de la Corona de Castilla se agruparon en una insti-

tución llamada la Mesta. En cuanto a las actividades industriales, destaca la industria textil, consecuencia del desarrollo de la ganadería ovina, y la construcción de barcos. El apogeo del comercio explica la aparición de ferias.

En cuanto al arte, el estilo románico sigue utilizándose durante casi todo este período. El gótico comienza su desarrollo ya entrado el siglo XIII. Muestra de ello son obras como la Catedral de León, iniciada en 1205, la de Burgos, comenzada en 1221 o la de Toledo, empezada en 1226. Además se desarrolla el estilo mudéjar, síntesis de elementos cristianos y musulmanes. En el terreno religioso destaca la expansión de las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos. Estas órdenes religiosas estaban basadas en la pobreza, en la vuelta a la pureza evangélica y en el contacto directo con los fieles. La cultura va separándose lenta pero progresivamente de la Iglesia y esto, junto con el desarrollo de las ciudades, tiene como consecuencia la creación de las universidades, primero la de Palencia (1212) y luego la de Salamanca, (1218). Las lenguas romances toman protagonismo frente al latín. Esto se puede observar en la Escuela de Traductores de Toledo. Fue fundada en el siglo anterior por Don Raimundo, arzobispo de Toledo, con el objetivo de traducir al latín las obras literarias y científicas árabes. En ella colaboraban eruditos judíos, cristianos y musulmanes. Esta escuela recibió un gran impulso durante el reinado de Alfonso X el Sabio, que promocionó la traducción de textos no solamente al latín sino también al castellano.

Junto con el castellano, también se desarrollaron las otras lenguas romances de la Península. Destacan en este sentido las *Cantigas de Santa María* del propio rey Alfonso X, escritas en gallego, y la obra filosófica, mística y literaria de Raimundo Lulio (1235 – 1315) escrita en latín, catalán y árabe. Este autor es considerado como uno de los fundadores del catalán literario.

En literatura, continúa el Mester de Juglaría con cantares de gesta hoy perdidos y el *Poema del Cid* si es que fue escrito en este siglo según algunos investigadores. Nace también el Mester de Clerecía. El Mester de Clerecía está formado por autores cultos y su técnica poética está más desarrollada que la de los juglares. La temática es religiosa (vidas de santos, vida de María, milagros) o clásica y la métrica es la cuaderna vía (14A 14A 14A 14A). El autor más destacado de esta escuela literaria es Gonzalo de Berceo, el primer autor en castellano de nombre conocido. Sus obras principales son los *Milagros de nuestra señora* o sus hagiografías *Vida de*

Santo Domingo de Silos o *Vida de San Millán de la Cogolla*, los santos de los monasterios donde él vivió, conocidos también por ser los lugares de los primeros documentos del castellano. En cuanto a la prosa castellana, nace con Alfonso X el Sabio con obras atribuidas a él pero realmente son fruto de un trabajo en equipo. Destacan *Crónica general*, sobre la historia de España, *Grande e general estoria*, de historia universal, prosa científica como el *Libro del saber de astronomía* y prosa jurídica como *Las Siete Partidas*, que buscaban la uniformización jurídica de los reinos de Castilla y de León y que tuvieron gran influencia sobre el derecho europeo y posteriormente sobre el hispanoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

BELENGUER, E.: *Jaime I y su reinado*. Lérida, Editorial Milenio, 2008.

LAMBERT, É.: *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*. Madrid, Cátedra, 1990.

GARCÍA, F.: *Las navas de Tolosa*. Barcelona, Ariel, 2008.

GENICOT, L.: *Europa en el siglo XIII*. Barcelona, Editorial Labor, 1970.

MARTÍNEZ, S.: *La convivencia en la España del siglo XIII: perspectivas alfonsoíes*. Madrid, Polifemo, 2006.

RODRÍGUEZ, A.: *La consolidación territorial de la monarquía feudal castellana: expansión y fronteras durante el reinado de Fernando III*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

VALDEAVELLANO, L. G. de: *Historia de España antigua y medieval*. 3, *Castilla y Aragón en el siglo XIII*. Madrid, Alianza, 1988.

VALDEÓN, J.: *Alfonso X: la forja de la España moderna*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2003.

CANTAR DE MIO CID

Cantar Primero: Cantar del destierro

1.

En silencio intensamente llorando,
volvía la cabeza, los estaba mirando.
Vio puertas abiertas, batientes¹ sin candados,
perchas vacías, sin túnicas de piel ni mantos,
sin halcones y sin azores mudados. 5
Suspiró mio Cid, por los pesares² abrumado³,
habló mio Cid bien y muy mesurado⁴:
—¡Gracias a ti, Señor, Padre que estás en lo alto!
¡Esto han tramado contra mí mis enemigos malvados!—

2.

A la salida de Vivar una corneja⁵ les salió por la derecha 10
y entrando en Burgos les salió por la izquierda.
Se encogió mio Cid de hombros y agitó la cabeza:
—¡Alegría, Álvar Fáñez, que nos echan de la tierra!

3.

Mio Cid Ruy Díaz en Burgos entró,
en su compañía hay sesenta pendones. 15
Salían a verlo mujeres y varones,
burgueses y burguesas están en los miradores,
llorando en silencio, tal era su dolor,
por las bocas de todos salía una expresión:
—¡Dios, qué buen vasallo⁶ si tuviese buen señor!— 20

4.

Le convidarían⁷ de grado⁸, pero ninguno osaba⁹:

¹ **batientes**: cada una de las hojas de una puerta o ventana.

² **pesar**: sentimiento de dolor o pena.

³ **abrumado**: preocupado.

⁴ **mesurado**: tranquilo y modesto.

⁵ **corneja**: especie de cuervo.

⁶ **vasallo**: persona noble o no que sirve al rey o a otra persona de categoría superior (señor).

⁷ **convidar**: invitar a alguien.

⁸ **de grado**: gustosa y voluntariamente.

⁹ **osar**: atreverse, tener valor.

el rey Alfonso le tenía tal saña¹⁰.
 Anteanoche llegó a Burgos su carta
 con grandes precauciones y solemnemente sellada:
 que a mio Cid Ruy Díaz nadie le diese posada¹¹ 25
 y que aquel que se la diese supiese una seria amenaza,
 que perdería sus bienes y además los ojos de la cara,
 y aun además el cuerpo y el alma.
 Un gran pesar tenía la gente cristiana,
 se esconden de mio Cid, pues no osan decirle nada. 30
 El Campeador se dirigió a su posada,
 en cuanto llegó a la puerta, se la encontró bien cerrada,
 por miedo del rey Alfonso así estaba preparada:
 a no ser que la quebrase¹² por la fuerza, no se la abriría nadie.
 Los de mio Cid con grandes gritos llaman, 35
 los de dentro no les querían contestar palabra.
 (...)

Una niña de nueve años a la vista se paraba:
 –¡Campeador¹³, en buena hora ceñisteis¹⁴ espada!
 El rey lo ha prohibido, anoche llegó su carta
 con grandes precauciones y solemnemente sellada. 40
 No nos atreveríamos a abriros ni a acogeros por nada;
 si no perderíamos los bienes y las casas,
 y además los ojos de la cara.
 Cid, con nuestro mal vos¹⁵ no ganáis nada,
 pero el Creador os ayude con todas sus virtudes santas.– 45
 Esto dijo la niña y se volvió a su casa.
 Ya lo ve el Cid, que no tiene del rey la gracia;
 se alejó de la puerta, por Burgos espoleaba¹⁶,
 llegó a Santa María, entonces descabalgó,
 se puso de rodillas, de corazón le rezaba. 50
 Acabada la oración, al punto cabalgaba,

¹⁰ saña: enojo, odio.

¹¹ posada: casa de huéspedes, pensión.

¹² quebrar: romper.

¹³ campeador: persona que destaca en el campo de batalla gracias a acciones señaladas.

¹⁴ ceñiste: te pusiste.

¹⁵ vos: usted.

¹⁶ espolear: picar con la espuela a un caballo para que ande o para que obedezca.

salió por la puerta y el Arlanzón cruzaba;
junto a la ciudad en la glera¹⁷ acampaba,
plantaba la tienda y luego descabalgaba.
(...)

5.

Martín Antolínez, el burgalés cumplido¹⁸,
a mio Cid y a los suyos les abastece¹⁹ de pan y de vino;
no lo compra, pues él lo tenía consigo,
de todas las provisiones bien los hubo abastecido.
(...)

55

6.

Habló mio Cid, el que en buena hora ciñó espada:
—¡Martín Antolínez, sois una aguerrida²⁰ lanza,
si yo vivo, os duplicaré la soldada²¹!
He gastado el oro y toda la plata,
bien lo veis que yo no traigo nada
y buena falta me haría para toda mi mesnada²².
Lo he de hacer por las malas, por las buenas no obtendría nada: 65
de acuerdo con vos, quiero preparar dos arcas²³,
llenémoslas de arena, que serán muy pesadas,
(...)

60

Por Rachel y Vidas idme de inmediato.
cuando en Burgos me han prohibido comprar y el rey me ha expatriado,
no puedo traer este dinero pues es muy pesado,
se lo empeñaré²⁴ por lo que sea apropiado,
que lo lleven de noche, para que no lo vea cristiano.
(...)

70

¹⁷ **glera**: terreno con piedras.

¹⁸ **cumplido**: perfecto, atento.

¹⁹ **abastecer**: proveer de víveres u otras cosas necesarias.

²⁰ **aguerrida**: experimentada en cualquier actividad competitiva; valiente.

²¹ **soldada**: sueldo, salario o estipendio.

²² **mesnada**: compañía.

²³ **arca**: caja para guardar dinero.

²⁴ **empeñar**: dejar algo en prenda como garantía del cumplimiento de un compromiso o de la devolución de un préstamo.

9.

Llegó Martín Antolínez como hombre avisado:

–¿Donde estáis, Rachel y Vidas, mis amigos apreciados?

En secreto querría hablar con ambos.–

75

(...)

El Campeador por los tributos hubo entrado,

se apropió muchos bienes y muy extraordinarios;

retuvo de ellos cuanto valía algo,

de ahí vino esto por lo que ha sido acusado.

Tiene dos arcas llenas de oro afinado,

80

ya lo veis, que el rey lo ha expatriado,

ha dejado sus heredades²⁵, sus casas y sus palacios:

aquellas no se las puede llevar, si no, sería rastreado²⁶;

el Campeador las dejará en vuestras manos

y prestadle el dinero que sea apropiado.

85

Tomad las arcas y ponedlas a salvo,

con firme juramento dadme palabra²⁷ ambos

de no inspeccionarlas en todo este año.–

Rachel y Vidas estaban deliberando²⁸:

–Tenemos necesidad en esto de ganar algo;

90

de sobras sabemos que él ganó algo

cuando entró a tierra de moros, pues una gran suma ha sacado.

No duerme sin temor quien lleva dinero en metálico.

Estas arcas tomémoslas ambos,

guardémoslas en lugar que no sea rastreado.

95

Pero decidnos del Cid, ¿con cuánto se dará por pagado

y que intereses nos dará por todo este año?–

Respondió Martín Antolínez, como hombre avisado:

–Mio Cid querrá lo que sea apropiado,

os pedirá poco por dejar su dinero a salvo;

100

se le acogen de todas partes hombres necesitados,

²⁵ **heredad**: porción de terreno cultivado perteneciente a un mismo dueño, en especial la que es legada tradicionalmente a una familia.

²⁶ **rastreado**: seguido.

²⁷ **dadme palabra**: prometedme.

²⁸ **deliberar**: considerar atenta y detenidamente el pro y el contra de los motivos de una decisión.

necesita seiscientos marcos.–

Dijeron Rachel y Vidas: –Se los daremos de buen grado.–

(...)

15.

(...)

He aquí a doña Jimena, con sus hijas va llegando,

sendas damas las traen y las conducen delante.

105

Ante el Campeador doña Jimena de rodillas se ha postrado²⁹,

lloraba en silencio, le fue a besar las manos:

–¡Gracia os pido, Campeador, que nacisteis con buen hado³⁰!

Por viles calumniadores³¹ del reino sois expulsado.

16.

¡Por favor, Cid, barba tan cumplida³²!

110

Heme ante vos yo con vuestras hijas,

pequeñas son y, por edad, niñas,

con estas damas mías, por quienes soy servida.

Bien lo veo, que preparáis la salida

y nosotras de vos nos separaremos en vida:

115

¡dadnos consejo, por amor de Santa María!–

Bajó sus manos el de la barba bellida³³,

a sus hijas en brazos las cogía,

las acercó al corazón, pues mucho las quería;

llora en silencio, muy fuertemente suspira:

120

–¡Doña Jimena, mi mujer tan cumplida,

como a mi alma yo tanto os quería!

Ya lo veis, que no separaremos en vida

yo me iré y vos os quedaréis aquí establecida.

¡A Dios le plazca y a Santa María

125

que llegue con mis manos a casar a mis hijas

o que me dé fortuna y algún tiempo de vida,

y así vos, mujer honrada, de mí seáis atendida!

²⁹ **postrado**: arrodillado.

³⁰ **hado**: destino, suerte.

³¹ **calumniadores**: mentirosos.

³² **barba tan cumplida**: referencia al poder del Cid y al respeto que se le debe.

³³ **bellida**: bella.

18.

(...)

El día ya ha pasado, la noche empieza a entrar,
a todos sus caballeros los mandó juntar: 130
–Oíd, varones, no os parezca mal;
poco dinero traigo, os quiero dar una parte.
Acordaos bien de cómo habéis de actuar:
por la mañana, de los gallos al cantar,
no os retraséis, encargaos de ensillar³⁴; 135
en San Pedro a maitines tañerá³⁵ el buen abad,
nos dirá la misa, la de la Santísima Trinidad.
Acabada la misa, pongámonos a cabalgar,
pues el plazo se acerca, mucho hay que cabalgar.–
Como lo mandó el Cid, así todos lo harán. 140
Se va pasando la noche, la mañana viene ya;
tras los segundos gallos, comienzan a ensillar.
Tañen a maitines, con una prisa muy grande,
mio Cid y su mujer a la iglesia van.
Se echó doña Jimena en las gradas ante el altar, 145
rogándole al Creador lo mejor que ella sabe,
que a mio Cid el Campeador Dios lo librase de mal
(...)

Cantar Tercero: La Afrenta de Corpes

112.

En Valencia estaba mio Cid con todos los suyos
con él sus dos yernos, los infantes de Carrión.
Echado en un escaño³⁶ dormía el Campeador;
un mal suceso sabed que les pasó:
se salió de la jaula y se desató el león. 5
Mucho miedo tuvieron en medio del salón;
embrazan³⁷ los mantos los del Campeador
y rodean el escaño y se quedan junto a su señor;

³⁴ **ensillar**: poner el aparejo al caballo para montarlo.

³⁵ **a maitines tañera**: *se doblarán las campanas para llamar a la gente a la iglesia.*

³⁶ **escaño**: *banco.*

³⁷ **embrazar**: abrazar.

Fernando González, infante de Carrión,
 no vio dónde retirarse, ni habitación abierta ni torre, 10
 se metió bajo el escaño, tal fue su temor;
 Diego González por la puerta salió
 diciendo a voz en grito –¡No veré más Carrión!–,
 tras la viga³⁸ de un lagar³⁹ se metió con gran temor,
 el manto y la túnica todos sucios los sacó. 15
 En esto se despertó el que en buena hora nació,
 vio el escaño rodeado de sus buenos varones:
 –¿Qué es esto, mesnadas⁴⁰, y qué queréis vos?–
 –¡Nuestro honrado señor, nos asaltó el león!–
 Mio Cid hincó el codo, en pie se levantó, 20
 el manto echado a la espalda, se encaminó hacia el león;
 el león, cuando lo vio, así se le humilló,
 ante mio Cid agachó la cabeza y el hocico bajó.
 Mio Cid don Rodrigo por el cuello lo cogió,
 lo condujo con la mano y en la jaula lo metió. 25
 Lo tienen por maravilla cuantos hay en la reunión
 y se vuelven al palacio, al salón.
 Mio Cid por sus yernos preguntó y no los halló;
 aunque los están llamando, ninguno de ellos responde.
 Cuando los encontraron, vinieron así sin color; 30
 no habéis visto tales burlas⁴¹ como corrían por el salón,
 lo hizo prohibir mio Cid el Campeador.
 Se sintieron muy ofendidos los infantes de Carrión,
 tenían un gran pesar⁴² por lo que les sucedió.

128.

Los infantes han entrado en el robledo⁴³ de Corpes, 35
 el arbolado es muy alto, las ramas suben a las nubes,
 los animales salvajes andan alrededor.

³⁸ *viga*: soporte de madera; tronco.

³⁹ *lagar*: máquina para exprimir el jugo de la uva para hacer vino.

⁴⁰ *mesnada*: compañía de gente de armas que antiguamente servía bajo el mando del rey o de un ricohombre o caballero principal.

⁴¹ *burla*: acción, ademán o palabras con que se procura poner en ridículo a alguien o algo.

⁴² *pesar*: sentimiento de dolor o pena.

⁴³ *robledo*: sitio poblado de robles.

Hallaron un vergel⁴⁴ con una limpia fuente,
 mandaron plantar la tienda los infantes de Carrión,
 con cuantos traen consigo allí duermen esa noche, 40
 abrazando a sus mujeres les demuestran amor,
 ¡mal se lo cumplieron cuando salió el sol!
 Todos se habían ido, ellos cuatro estaban solos,
 Tanta infamia⁴⁵ planearon los infantes de Carrión:
 –Tened por seguro, doña Elvira y doña Sol, 45
 que seréis escarnecidas⁴⁶ aquí, en estos fieros montes,
 hoy nos separaremos y seréis abandonadas por nosotros,
 no tendréis parte en las tierras de Carrión.
 Irán estos recados⁴⁷ al Cid Campeador,
 nosotros vengaremos con ésta la del león.– 50
 Allí les quitan las túnicas y los mantones,
 las dejan solo en el cuerpo la ropa interior.
 Llevan espuelas calzadas los malos traidores,
 con la mano cogen las cinchas⁴⁸ resistentes y fuertes.
 Cuando esto vieron las damas, hablaba doña Sol: 55
 –¡Don Diego y don Fernando, os lo rogamos por Dios!
 Dos espadas tenéis fuertes y tajadoras⁴⁹,
 a una la llaman Colada y a la otra Tizón,
 cortadnos las cabezas, mártires⁵⁰ seremos las dos;
 moros y cristianos hablarán de esta cuestión, 60
 que por lo que merecemos no lo recibimos las dos.
 Tan grandes crueldades no cometáis con las dos;
 si fuésemos golpeadas, os quedaréis sin honor,
 os acusaran de ello en vistas o en cortes.–
 Lo que rogaban las damas de nada les valió, 65
 entonces les empiezan a dar los infantes de Carrión,
 con las cinchas corredizas las golpean sin compasión,

⁴⁴ **vergel:** *jardín o lugar con flores.*

⁴⁵ **infamia:** *maldad.*

⁴⁶ **escarnecidas:** *humilladas.*

⁴⁷ **recado:** *mensaje o respuesta que de palabra se da o se envía a alguien.*

⁴⁸ **cinchas:** *tira de un tejido duro con que se aseguraba la silla sobre la cabalgadura.*

⁴⁹ **tajadoras:** *que son afiladas y cortan bien.*

⁵⁰ **mártir:** *persona que muere o padece mucho en defensa de otras creencias, convicciones o causas.*

con las espuelas agudas, que les causan gran dolor,
 les rompían las camisas y las carnes a ellas dos.
 Clara salía la sangre sobre los bordados de oro, 70
 ya lo sienten ellas en sus corazones.
 ¡Qué gran ventura sería, ojalá lo quisiese Dios,
 que asomase ahora el Cid Campeador!

131.

(...)

Van tales noticias a Valencia la mayor,
 cuando se lo dicen a mio Cid el Campeador, 75
 un buen rato pensó y caviló⁵¹.
 levantó la mano, de la barba se cogió:
 —¡Gracias a Cristo, que del mundo es señor,
 cuando tal honra me han dado los infantes de Carrión!
 ¡Por esta barba que nadie nunca mesó⁵², 80
 no han de disfrutarla los infantes de Carrión,
 que a mis hijas bien las casaré yo!—

137.

Mio Cid la mano le besó al rey y en pie se levantó:
 —Os lo agradezco mucho, como a rey y señor,
 ya que esta corte la hacéis en mi favor. 85
 Esto les demando a los infantes de Carrión:
 por haber dejado a mis hijas no recibo deshonor,
 pues vos las casasteis, rey, ya sabréis que hacer hoy;
 pero al sacar a mis hijas de Valencia la mayor,
 yo bien los quería con todo mi corazón, 90
 les di dos espadas, Colada y Tizón
 (estas yo las gané luchando como un hombre),
 que se honrasen con ellas y os sirviesen a vos.
 Cuando dejaron a mis hijas en el robledo de Corpes,
 conmigo no quisieron tener parte y perdieron mi amor: 95
 ¡denme mis espadas, cuando mis yernos no son!—

⁵¹ **cavilar**: meditar, pensar.

⁵² **mesar**: arrancar los cabellos o barbas con las manos.

Así lo otorgan⁵³ los jueces: –Todo esto es de razón⁵⁴.

152.

Dejémonos de historias de los infantes de Carrión,
de lo que han recibido guardan muy mal sabor;
hablemos nosotros de este que en buena hora nació: 100
muy grande es la alegría en Valencia la mayor
porque fueron tan honrados los del Campeador.
Se agarró la barba Ruy Díaz, su señor:
–¡Gracias al rey del cielo, mis hijas vengadas son,
ahora tendrán libres las posesiones de Carrión! 105
¡Sin vergüenza las casaré, que a unos pese y a otros no!–
Tuvieron negociaciones con los de Navarra y Aragón,
celebraron su reunión con Alfonso el de León,
hicieron sus casamientos con doña Elvira y doña Sol.
Los primeros fueron grandes, pero estos son mejores, 110
con mayor honra las casa de la que primero fue.
¡Ved como le aumenta la honra al que en buena hora nació,
cuando señoras son sus hijas de Navarra y de Aragón!
Hoy los reyes de España sus parientes son,
a todos les alcanza honra por el que en buena hora nació 115

http://www.caminodelcid.org/Camino_ElCantarenPDF.aspx

Versión modernizada. Alberto Montaner Frutos

⁵³ **otorgar**: consentir, condescender o conceder algo que se pide o se pregunta.

⁵⁴ **todo está en razón**: *todo está bien*.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XIV

Este siglo puede ser considerado como el comienzo de la crisis de la Baja Edad Media. Durante los siglos XIV y XV hay una crisis demográfica, económica, social y política que afecta a toda Europa y a la Península Ibérica.

La situación política se hace más complicada, ya que los reyes quieren recuperar, basándose en el derecho romano, todo el poder perdido con el feudalismo. Esto enfrenta a las monarquías europeas en duras luchas contra la nobleza, que no se resiste a dejar escapar sus privilegios y su poder.

Por tanto, la monarquía se fortaleció y los reyes recuperaron los derechos políticos que, en tiempos pasados, habían delegado en los grandes señores. El rey extendió su autoridad a todo el territorio y, de esta manera se convirtió en soberano de súbditos. La consecuencia fue que se rompió la estructura jurídica feudal por la que un vasallo sólo tenía obligaciones personales con un señor y los reyes gobernaron con leyes aplicables a todo el reino y sentaron las bases de las futuras monarquías autoritarias.

La concreta situación política en los distintos reinos era la siguiente: En Castilla y León, los reyes descuidan la empresa nacional de la Reconquista, fueron frecuentes las guerras civiles. Enrique II destrona a su hermano Pedro I con la ayuda de la nobleza. Tanto él como sus sucesores se ven obligados a conceder numerosos privilegios a los grandes señores. Enrique III (1390 – 1405) comienza la conquista de las islas Canarias, que concluirán los Reyes Católicos en el Siglo XV.

En Aragón, recibe impulso la expansión catalana-aragonesa por el Mediterráneo (destacó el caudillo Roger de Flor en esta empresa), Alfonso IV (1327 – 1336) conquistó Cerdeña (1324) y Pedro IV el Ceremonioso (1336 – 1387) se anexionó Sicilia, además de los ducados de Atenas y Neopatria en el Mediterráneo oriental.

Además, Navarra cae en poder de Francia durante el primer tercio del siglo, en el que los reyes franceses reunían en sus personas las coronas de Navarra y Francia. Esta situación terminó en 1328, cuando Navarra se independizó del dominio francés. Granada sigue siendo reino musulmán y Portugal goza de un auge económico, que es la base de su afirmación nacional.

En el plano social, la organización social y política del feudalismo entra en crisis y como consecuencia de la misma, llega a su fin.

Además, la crisis económica genera tensiones tanto en el campo como en la ciudad.

Por un lado, los nobles, ante la disminución de sus rentas, reaccionaron de dos maneras: respecto a los reyes, ampliando sus territorios mediante concesiones reales que conseguían sublevándose contra ellos; y respecto a los campesinos de sus señoríos, abusando de los derechos jurisdiccionales, imponiendo una serie de antiguos tributos, en desuso desde el siglo XIII.

El malestar de los campesinos se tradujo en levantamientos contra la nobleza, que fueron, la mayoría de las veces, duramente reprimidos.

Por otro lado, en las ciudades, los comerciantes más ricos y la nobleza cometían grandes abusos sobre los pequeños artesanos, originándose frecuentes levantamientos.

Además, esta conflictividad social aceleró la hostilidad contra los judíos, que fueron víctimas de furiosas persecuciones.

En cuanto a la economía, la producción no logra alimentar a una población creciente. Varios años de sequía e inundaciones asolan los campos, se suman los efectos de las guerras entre la nobleza y los reyes, que dejan destrozadas las cosechas. El hambre es ideal para la propagación de enfermedades como la peste negra o la peste bubónica.

La peste negra, además de producir un descenso de la población, influyó en la vida económica y social de los reinos, en las mentalidades de las gentes y en las manifestaciones artísticas y literarias.

La economía señorial entró en crisis con el descenso de la población al paralizarse las roturaciones (terrenos que se aran o labran por primera vez para ponerlos en cultivo) por falta de brazos y, en consecuencia, las rentas señoriales bajaron.

Sin embargo, el comercio y la artesanía urbana continuaron el desarrollo iniciado en el siglo XII.

Por último, la lana, exportada a Flandes, continuó siendo el eje de la economía castellana y el comercio mediterráneo alcanzó su máximo desarrollo en Cataluña y Valencia.

En el ámbito del arte y la cultura destacamos lo siguiente: En primer lugar, podemos empezar a percibir el paso de la mentalidad teocéntrica y ascética a una mentalidad antropocéntrica y vitalista. Ello supondrá una nueva valoración del hombre, de la vida y del mundo. Pero este nuevo espíritu vitalista y mundano (que desembocará en el

Humanismo renacentista) se mantendrá en prolongado conflicto con el ascetismo tradicional.

En arte, destacamos el arte mudéjar creado por musulmanes en los reinos cristianos (arte contemporáneo al desarrollo del románico y del gótico). Se trata de un arte que funde los estilos cristianos (románico y gótico) con los materiales y las formas decorativas musulmanas. Durante este siglo se desarrolla la última etapa de este arte mudéjar, el llamado gótico-mudéjar.

Además, continúan las grandes realizaciones del arte gótico, con la construcción (al menos en parte) de catedrales como las de Barcelona y León, además de la de Palma de Mallorca y Gerona y la iglesia de Santa María del Mar. La escultura gótica, fuertemente realista, es indicio también de una nueva manera de mirar la realidad, una nueva atención a lo humano.

En cuanto a la evolución del castellano, en la Edad Media, las obras de Alfonso X el Sabio, escritas en el siglo anterior, dotan a la lengua castellana escrita de una norma relativamente unitaria, que irá haciéndose más estricta en los siglos XIV y XV.

BIBLIOGRAFÍA

AYALA, C.: *Economía y sociedad en la España Medieval*. Madrid, Istmo, 2004.

GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A.: *La época medieval, vol. 2 de la Historia de España*. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 2001.

LÓPEZ-DAVALILLO LARREA, J.: *Atlas histórico de España y Portugal: desde el Paleolítico hasta el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 1999.

MITRE FERNÁNDEZ, E.: *La España medieval: sociedades, culturas*. Madrid, Istmo. 1999.

PÉREZ SÁNCHEZ, A. E. Y OTROS: *Historia del arte*. Madrid, Anaya, 1995.

PRATS, J. Y OTROS: *Historia de España*. Madrid, Anaya, 1998.

VALDEÓN, J.: *Cristianos, judíos y musulmanes*. Barcelona, Editorial Crítica, 2006.

LIBRO DE BUEN AMOR

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita

Disputa del Romano y el griego

Entiende bien mis dichos¹ y medita su esencia
no me pase contigo lo que al doctor de Grecia
con el truhán² romano de tan poca sapiencia³,
cuando Roma pidió a los griegos su ciencia.

Así ocurrió que Roma de leyes carecía⁴, 5
pidióselas a Grecia, que buenas las tenía.
Respondieron los griegos que no las merecía
ni había de entenderlas, ya que nada sabía.

Pero, si las quería para de ellas usar,
con los sabios de Grecia debería tratar, 10
mostrar si las comprende y merece lograr;
esta respuesta hermosa daban por se excusar.

Los romanos mostraron en seguida su agrado;
la disputa aceptaron en contrato firmado,
mas⁵, como no entendían idioma desusado, 15
pidieron dialogar por señas de letrado⁶.

Fijaron una fecha para ir a contender⁷;
los romanos se afligen⁸, no sabiendo qué hacer,
pues, al no ser letrados, no podrán entender
a los griegos doctores y su mucho saber. 20

Estando en esta cuita⁹, sugirió un ciudadano
tomar para el certamen a un bellaco romano

¹ **dicho:** palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal.

² **truhán:** persona sin vergüenza, que vive de engaños y estafas.

³ **sapiencia:** sabiduría.

⁴ **carecer de algo:** no tener algo.

⁵ **mas:** pero.

⁶ **letrado:** sabio, docto o instruido

⁷ **contender:** discutir, contraponer opiniones, puntos de vista, etc.

⁸ **afligir:** preocupar, inquietar.

⁹ **cuita:** trabajo, anhelo, deseo.

que, como Dios quisiera, señales con la mano
hiciera en la disputa y fue consejo sano.

A un gran bellaco¹⁰ astuto se apresuran a ir 25
y le dicen: -"Con Grecia hemos de discutir;
por disputar por señas, lo que quieras pedir
te daremos, si sabes de este trance¹¹ salir".

Vistiéronle muy ricos paños¹² de gran valía 30
cual si fuese doctor en la filosofía.
Dijo desde un sitial¹³, con bravuconería¹⁴:
"Ya pueden venir griegos con su sabiduría".

Entonces llegó un griego, doctor muy esmerado¹⁵,
famoso entre los griegos, entre todos loado¹⁶;
subió en otro sitial, todo el pueblo juntado. 35
Comenzaron sus señas, como era lo tratado.

El griego, reposado, se levantó a mostrar
un dedo, el que tenemos más cerca del pulgar,
y luego se sentó en el mismo lugar.
Levantóse el bigardo¹⁷, frunce el ceño¹⁸ al mirar. 40

Mostró luego tres dedos hacia el griego tendidos
el pulgar y otros dos con aquél recogidos
a manera de arpón, los otros encogidos.
Siéntase luego el necio¹⁹, mirando sus vestidos.

Levantándose el griego, tendió la palma²⁰ llana 45
y volvióse a sentar, tranquila su alma sana;
levántase el bellaco con fantasía vana,

¹⁰ **bellaco**: malo, pícaro, ruin.

¹¹ **trance**: momento crítico y decisivo por el que pasa alguien

¹² **pañó**: tela, ropa.

¹³ **sitial**: asiento de ceremonia.

¹⁴ **bravuconería**: simulación de valor.

¹⁵ **esmerado**: cuidadoso, atento.

¹⁶ **loado**: alabado.

¹⁷ **bigardo**: fuerte y robusto.

¹⁸ **fruncir el ceño**: arrugar la frente y las cejas en señal de preocupación, mal humor, etc.

¹⁹ **necio**: ignorante y que no sabe lo que podía o debía saber.

²⁰ **palma**: parte inferior y algo cóncava de la mano, desde la muñeca hasta los dedos.

mostró el puño cerrado, de pelea con gana.

Ante todos los suyos opina el sabio griego:
“Merecen los romanos la ley, no se la niego.”

50

Levantáronse todos con paz y con sosiego²¹,
¡gran honra tuvo Roma por un vil²² andariego²³!

Preguntaron al griego qué fue lo discutido
y lo que aquel romano le había respondido:
“Afirmé que hay un Dios y el romano entendido
tres en uno, me dijo, con su signo seguido.

55

“Yo: que en la mano tiene todo a su voluntad;
él: que domina al mundo su poder, y es verdad.
Si saben comprender la Santa Trinidad,
de las leyes merecen tener seguridad.”

60

Preguntan al bellaco por su interpretación:
“Echarme un ojo fuera, tal era su intención
al enseñar un dedo, y con indignación²⁴
le respondí airado²⁵, con determinación,

que yo le quebraría²⁶, delante de las gentes,
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes.
Dijo él que su yo no le paraba mientes²⁷,
a palmadas pondría mis orejas calientes.

65

“Entonces hice seña de darle una puñada
que ni en toda su vida la vería vengada;
cuando vio la pelea tan mal aparejada
no siguió amenazando a quien no teme nada”.

70

Por eso afirma el dicho de aquella vieja ardida²⁸
que no hay mala palabra si no es a mal tenida,

²¹ **sosiego**: tranquilidad.

²² **vil**: indigno, torpe, infame.

²³ **andariego**: que anda mucho o va de un lugar a otro sin parar en ninguno.

²⁴ **indignación**: gran enfado que produce algo o alguien.

²⁵ **airado**: irritado, alterado.

²⁶ **quebrar**: romper, separar con violencia.

²⁷ **mente**: pensamiento, gana o voluntad.

²⁸ **ardido**: valiente.

toda frase es bien dicha cuando es bien entendida.
entiende bien mi libro, tendrás buena guarida²⁹.

75

Consejos de don Amor

Condiciones que ha de tener la mujer para ser bella

Si quieres amar dueñas o a cualquier mujer
muchas cosas tendrás primero que aprender
para que ella te quiera en amor acoger.
Primeramente, mira qué mujer escoger.

Busca mujer hermosa, atractiva y lozana,
que no sea muy alta pero tampoco enana;
si pudieras, no quieras amar mujer villana,
pues de amor nada sabe, palurda³⁰ y chabacana³¹.

5

Busca mujer esbelta, de cabeza pequeña,
cabellos amarillo no teñidos de alheña³²;
las cejas apartadas, largas, altas, en Peña;
ancheta de caderas, ésta es talla de dueña.

10

Ojos grandes, hermosos, expresivos, lucientes
y con largas pestañas, bien claras y rientes;
las orejas pequeñas, delgadas; para mientes³³
si tiene el cuello alto, así gusta a las gentes.

15

La nariz afilada, los dientes menudillos,
iguales y muy blancos, un poco apartadillos,
las encías bermejas³⁴, los dientes agudillos,
los labios de su boca bermejotes, angostillos³⁵.

20

La su boca pequeña, así, de buena guisa³⁶
su cara sea blanca, sin vello, clara y lisa,

²⁹ **guarida:** refugio para librarse de un daño o peligro .

³⁰ **palurdo:** tosco, ignorante, paleta.

³¹ **chabacano:** ordinario, de mal gusto, grosero.

³² **alheña:** planta de la que se extrae un tinte.

³³ **para mientes:** fíjate bien.

³⁴ **bermejo:** rubio, rojizo.

³⁵ **angosto:** estrecho.

³⁶ **de buena guisa:** forma.

conviene que la veas primero sin camisa
pues la forma del cuerpo te dirá: ¡esto aguisa!³⁷

Necesidad de una vieja mensajera y condiciones que ésta ha de tener

Si le envías recados³⁸, sea tu embajadora
una parienta tuya; no sea servidora
de tu dama y así no te será traidora:
todo aquel que mal casa, después su mal deplora³⁹.

Procura cuanto puedas que la tu mensajera
sea razonadora sutil⁴⁰ y lisonjera⁴¹,
sepa mentir con gracia y seguir la carrera
pues más hierva la olla bajo la tapadera. 5

Si parienta no tienes, toma una de las viejas
que andan por las iglesias y saben de callejas;
con gran rosario al cuello saben muchas consejas, 10
con llanto de Moisés encantan las orejas.
(...)

Historia de Pitas Payas

No abandones tu dama, no dejes que esté quieta:
siempre requieren uso mujer, molino y huerta;
no quieren en su casa pasar días de fiesta,
no quieren el olvido; cosa probada y cierta.

Es cosa bien segura: molino andando gana,
huerta mejor labrada da la mejor manzana,
mujer muy requerida anda siempre lozana⁴². 5
Con estas tres verdades no obrarás cosa vana⁴³.

³⁷ ¡esto aguisa!: ¡haz esto!

³⁸ **recado**: mensaje o encargo.

³⁹ **deplorar**: lamentar, sentir profundamente.

⁴⁰ **sutil**: agudo, perspicaz, ingenioso.

⁴¹ **lisonjero**: que adula o alaba.

⁴² **lozana**: fresca, joven.

⁴³ **vano**: inútil.

Dejó uno a su mujer (te contaré la hazaña;
si la estimas en poco, cuéntame otra tamaña). 10
Era don Pitas Payas un pintor en Bretaña;
casó con mujer joven que amaba la compañía.

Antes del mes cumplido dijo él: –Señora mía,
a Flandes volo⁴⁴ ir, regalos portaría
Dijo ella: –Monseñer⁴⁵, escoged vos el día, 15
mas no olvidéis la casa ni la persona mía.

Dijo don Pitas Payas. –Dueña de la hermosura,
yo volo en vuestro cuerpo pintar una figura
para que ella os impida hacer cualquier locura.
Contestó: –Monseñer, haced vuestra medida. 20

Pintó bajo su ombligo un pequeño cordero⁴⁶
y marchó Pitas Payas cual nuevo mercadero;
estuvo allá dos años, no fue azar pasajero.
Cada mes a la dama parece un año entero.

Hacía poco tiempo que ella estaba casada, 25
había con su esposo hecho poca morada;
un amigo tomó y estuvo acompañada;
deshízose el cordero, ya de él no queda nada.

Cuando supo la dama que venía el pintor,
muy de prisa llamó a su nuevo amador; 30
dijo que le pintase cual supiera mejor,
en aquel lugar mismo un cordero menor.

Pero con la gran prisa pintó un señor carnero⁴⁷,
cumplido de cabeza, con todo un buen apero
Luego, al siguiente día, vino allí un mensajero: 35
que ya don Pitas Payas llegaría ligero.

Cuando al fin el pintor de Flandes fue venido,

⁴⁴ volo: quiero.

⁴⁵ monseñer: señor.

⁴⁶ cordero: cría de la oveja que no pasa de un año.

⁴⁷ carnero: mamífero rumiante, de frente convexa, cuernos huecos, angulosos, arrugados transversalmente y arrollados en espiral, y lana espesa.

su mujer, desdeñosa, fría le ha recibido:
cuando ya en su mansión con ella se ha metido
la figura que pintara no ha echado en olvido. 40

Dijo don Pitas Payas: –Madona, perdonad,
mostradme la figura y tengamos solaz⁴⁸
–Monseñer –dijo ella– vos mismo la mirad:
todo lo que quisieres hacer, hacedlo audaz.

Miró don Pitas Payas el sabido lugar 45
y vio aquel gran carnero con armas de prestar.
–¿Cómo, madona, es esto? ¿Cómo puede pasar
que yo pintar corder y encuentro este manjar⁴⁹?

Como en estas razones es siempre la mujer
sutil y mal sabida, dijo: –¿Qué, monseñer? 50
¿Petit corder, dos años no se ha de hacer carner?
Si no tardaseis tanto aún sería corder.

Por tanto, ten cuidado, no abandones la pieza,
no seas Pitas Payas, para otro no se cueza;
Incita a la mujer con gran delicadeza 55
y si promete al fin, guárdate de tibieza⁵⁰.

Amores de don Melón y doña Endrina **De cómo fue a hablar con doña Endrina don Melón**

¡Ay, Dios, cuán hermosa viene doña Endrina por la plaza!
¡Ay, qué talle, qué donaire⁵¹, qué alto cuello de garza!
¡Qué cabellos, qué boquita, qué color, qué buenandanza!
Con saetas de amor hiere cuando los sus ojos alza.

Pero tal lugar no era para conversar de amores; 5
acometiéronme⁵² luego muchos miedos y temblores,
los mis pies y las mis manos no eran de sí señores,

⁴⁸ solaz: esparcimiento, ocio.

⁴⁹ manjar: alimento o comida, y especialmente el exquisito.

⁵⁰ guárdate de tibieza: no seas tibio, no te quedes a medio.

⁵¹ donaire: gracia en lo que se dice o hace.

⁵² acometer: empearle a alguien repentinamente determinado estado físico o moral.

perdí seso, perdí fuerza, mudáronse mis colores.

Unas palabras tenía pensadas para decir,
la vergüenza ante la gente otras me hace proferir⁵³; 10
apenas era yo mismo, sin saber por dónde ir;
mis dichos y mis ideas no conseguían seguir.
Hablar con mujer en plaza es cosa muy descubierta
y, a veces, mal perro atado está tras la puerta abierta;
es bueno disimular, echar alguna cubierta, 15
pues sólo en lugar seguro se puede hablar cosa cierta.

“Señora, la mi sobrina, la que en Toledo vivía
a vos se encomienda mucho, mil saludos os envía;
si hubiese lugar y tiempo, por cuanto de vos oía,
tendría placer en veros y conoceros querría. 20

Deseaban mis parientes casarme en esta sazón⁵⁴
con una doncella rica, hija de don Pepión;
a todos di por respuesta que no la querría, no.
¡Mi cuerpo será de aquella que tiene mi corazón!”

Luego, hablando en voz baja, dije que disimulaba 25
porque toda aquella gente de la plaza nos miraba;
cuando vi que se marchaban y que ya nadie quedaba
comencé a decir la queja de amor que me lastimaba.

Vuelve la vieja trotaconventos a ver a doña Endrina y ésta le confiesa su amor

Preguntó la señora: “¿Qué nuevas hay de aquél?”
La vieja dice: “¿Nuevas? Pues ¿qué se yo qué es de él?
Enfermo y delgadillo, ya no hay más carne en él
que un pollo invernizo después de San Miguel.
Después de que le hablasteis, más muerto lo traéis, 5
pero aunque vos calléis, también como él ardeís;
descubrid vuestra llaga; si no, así moriréis;
ese fuego encubierto os mata, y penaréis.
Decid bien claramente qué es vuestras voluntad,

⁵³ proferir: pronunciar.

⁵⁴ sazón: ocasión.

cuál es vuestro talante⁵⁵, decidme la verdad, 10
o bien bien lo hagamos, o bien bien lo dejad,
que venir cada día, lo ve la vecindad”...
“¡Ay Dios!”, dijo la dama, “el corazón del amador
¡de cuántos modos lucha con miedo y con temor!
Acá y allá lo arrastra el su quejoso amor, 15
de los muchos peligros no sabe el que es mayor.
No sabe qué se haga, anda descaminado,
mi porfía él la vence, es más fuerte apoderado.
Con estos pensamientos me trae muy quebrantada⁵⁶,
su porfía y su gran queja ya me trae muy cansada, 20
alégrome con mi tristeza, triste, mas enamorada:
más quiero morir su muerte que vivir vida penada”.
ruega⁵⁷, y rogando crece la llaga del amor penado.
Con el mi amor quejoso hasta aquí he porfiado⁵⁸;

Cómo doña Endrina fue a casa de la vieja, y don Melón acabó lo que quiso

Cuando pasó Santiago, al otro día siguiente,
a hora de mediodía, cuando come la gente,
se vino doña Endrina con mi vieja sabiente;
con ella entró en la tienda, bien sosegadamente⁵⁹.
Como mi vejezuela me había apercibido⁶⁰, 5
no me detuve mucho, allá fui luego ido.
Hallé la puerta cerrada, mas la vieja me ha sentido.
“Huy”, dice, “¿qué es aquello que hace tanto ruido?
¿Es un hombre o el viento? Es un hombre, no miento.
¿Veis, veis como nos atisba el demonio carboniento? 10
¿Es aquél? ¿O no es aquél? Él parece, yo lo siento.
¡En verdad que es don Melón, de que lo es me da el viento!

⁵⁵ **talante**: modo o manera de ejecutar algo.

⁵⁶ **quebrantado**: muy dolorido.

⁵⁷ **rogar**: pedir algo con súplicas o con mucha humildad.

⁵⁸ **porfiar**: continuar insistentemente una acción para cuyo logro se halla resistencia.

⁵⁹ **sosegadamente**: tranquilamente.

⁶⁰ **apercibir**: prevenir.

Aquella es la su cara y su ojo de becerro⁶¹:
 ¡Mirad, mirad cómo acecha, nos barrunta⁶² como perro!
 Allá rabiara⁶³ ahora, no puede correr el hierro. 15
 ¡Mas quebrantar⁶⁴ las puertas, las menea⁶⁵ cual cencerro!
 ¡Cierto que aquí quiere entrar! Mas ¿por qué yo no le hablo?
 Don Melón, ¡marchaos de ahí! ¿os ha traído el diablo?
 No me quebrantaréis mis puertas, que fue el abad de San Pablo
 quien me las pagó; no hay vuestro en ellas ni un solo clavo. 20
 Yo os iré a abrir la puerta, ¡esperad, no la quebréis!
 Y con bien y con sosiego decid algo, si queréis;
 luego marchaos de mi puerta, íos, no nos afrentéis.
 Entrad mucho enhorabuena, que yo veré lo que haréis”
 “Señora doña Endrina, vos la mi enamorada! 25
 Vieja, ¿por esto la puerta me teníais tan cerrada?
 ¡Qué gran día es hoy, que hallé esta fortuna encerrada!
 ¡Dios y mi buena ventura me la tuvieron guardada!”
 (...)

Doña Endrina y don Melón en uno casados son;
 los invitados se alegran en las bodas, con razón. 30
 Si villanía⁶⁶ encontráis, a todos pido perdón,
 pues lo feo en la historia es de Panfilo y Nasón.

Batalla de don Carnal con doña Cuaresma

El primero de todos que hirió a don Carnal
 fue el puerro cuelliblanco⁶⁷, y dejólo muy mal,
 le obligó a escupir flema⁶⁸; ésta fue la señal.
 Pensó doña Cuaresma que era suyo el real.

Vino luego en su ayuda la salada sardina 5
 que hirió muy reciamente a la gruesa gallina,

⁶¹ **becerro**: cría macho de la vaca hasta que cumple uno o dos años o poco más.

⁶² **barruntar**: presentir una cosa por algún ligero indicio.

⁶³ **rabiar**: impacientarse o enojarse con muestras de cólera y enfado.

⁶⁴ **quebrantar**: romper.

⁶⁵ **menear**: mover.

⁶⁶ **villanía**: acción ruin.

⁶⁷ **cuelliblanco**: que tiene el cuello blanco.

⁶⁸ **flema**: sustancia pegajosa que se echa por la boca y que proviene de las vías respiratorias.

se atravesó en su pico ahogándola aína⁶⁹;
después, a don Carnal quebró⁷⁰ la capellina⁷¹.

Vinieron muchas mielgas⁷² en esta delantera,
los verdes⁷³ y jibias⁷⁴ son, del flanco, barrera; 10
dura está la pelea, de muy mala manera,
caía en cada bando mucha buena mollera⁷⁵.

De parte de Valencia venían las anguilas⁷⁶,
saladas y curadas, en grandes manadillas;
daban a don Carnal por entre las costillas, 15
las truchas de Alberche dábanle en las mejillas.

Andaba allí el atún, como un bravo león,
encontró a don Tocino, díjole gran baldón⁷⁷;
si no es por la cecina⁷⁸ que desvió el pendón⁷⁹,
a don Lardón le diera en pleno corazón. 20
(...)

La mesnada⁸⁰ del mar reunióse en tropel, Victoria de doña
picando las espuelas, dieron todas en él; Cuaresma y
no quisieron matarle, tuvieron pena de él prisión de don
y, junto con los suyos, le apresan en cordel⁸¹.

RUIZ, J., BLECUA, A. (preparador): *Libro de Buen Amor*, Ediciones
Cátedra, Madrid, 2006.

⁶⁹ **aína**: pronto y fácilmente.

⁷⁰ **quebrar**: romper

⁷¹ **capellina**: parte de la armadura que cubría la cabeza.

⁷² **mielga**: pez selacio.

⁷³ **verdel**: caballa.

⁷⁴ **jibia**: sepia.

⁷⁵ **mollera**: seso, inteligencia.

⁷⁶ **anguila**: pez de río cilíndrico y con hasta un metro de longitud. Su carne es comestible.

⁷⁷ **baldón**: injuria.

⁷⁸ **cecina**: carne salada y seca al aire, al sol o al humo.

⁷⁹ **pendón**: bandera militar más larga que ancha.

⁸⁰ **mesnada**: compañía, congregación de partidarios.

⁸¹ **cordel**: cuerda larga.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XV

A comienzos del siglo XV la Península Ibérica se hallaba dividida en varios reinos. El mayor de ellos en extensión era Castilla debido a la incorporación de numerosos territorios durante la Reconquista. Le seguía en importancia el reino de Aragón, cuya expansión hacia el sur estuvo muy limitada, por lo que se extendió hacia el Mediterráneo. Entre Castilla y Aragón se encontraba el reino de Navarra que buscaba alianzas con Francia. El último reino peninsular era Portugal, cuya capital Lisboa se beneficiaba de un próspero comercio exterior. Caso aparte era el reino nazarí de Granada, que se iría reduciendo paulatinamente a la ciudad de Granada.

En los últimos años del reinado de Enrique III de Castilla, éste delega su autoridad en su hermano Fernando de Antequera, que será regente durante la minoría de edad del príncipe Juan y que en 1412 pasará a ser rey de Aragón. Durante los siguientes siete años reinarán sus hijos, los infantes de Aragón. El hijo de Enrique III, Juan II empieza a reinar en 1419. Entre los años 1429 y 1430 tiene lugar una guerra civil. En 1454 sucede en el trono a Juan II, su hijo Enrique IV, que intentará restablecer las relaciones con la nobleza sin éxito. Asediado por las revueltas y las exigencias de los nobles, Enrique IV tuvo que firmar un tratado por el que nombraba a su hermano Alfonso legítimo heredero. Tras la muerte de éste, Enrique nombra heredera a su hermanastra Isabel, dejando a su hija Juana fuera de la sucesión. Después del matrimonio en secreto de Isabel con Fernando de Aragón en 1469 volvió a nombrar a su hija Juana heredera. A su muerte en 1474, comenzó una guerra civil entre los partidarios de Isabel y los de Juana. En 1479 terminó la guerra quedando Isabel I como reina de Castilla.

La muerte del rey aragonés Martín el Humano sin descendientes, provoca en 1410 una crisis dinástica que se resuelve con la elección del candidato castellano, el Trastámara Fernando I. Él continuó la política pactista de la monarquía aragonesa, pero sus sucesores, Alfonso el Magnánimo y Juan II adoptaron posiciones antiseñoriales. La monarquía decidió apoyar las reivindicaciones de los campesinos, y entre 1462 y 1472 se desarrolló la guerra civil catalana, en la que el rey Juan II, apoyado por los sectores populares del campo y la ciudad de Barcelona, se enfrentó a la aristocracia rural y urbana que controlaba las principales instituciones del principado. La guerra, que terminó sin vencedores ni vencidos, supuso el hundimiento

definitivo del principado catalán y la consolidación del reino de Valencia como verdadero motor de la confederación.

Durante el siglo XV el reino de Navarra se debilita, debido a la guerra civil entre Juan, futuro Juan II de Aragón) y su hijo Carlos de Viana. Esta disputa dividió el país en dos bandos (los agramonteses, nobles del llano que apoyan a Juan, y los beamonteses, nobles de la montaña que apoyan al príncipe Carlos). Tras la muerte de Carlos, Juan II nombra heredera a su hija Leonor, casada con Gastón de Foie. El reino parece acercarse de nuevo a Francia, pero Fernando II, el Católico, empieza a intervenir para equilibrar la influencia francesa.

En 1469 se casan Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Ambos esposos se convierten en reyes de Castilla, Fernando reinará como Fernando V y se repartirán las competencias ese mismo año. La guerra no terminó hasta la firma del Tratado de Alcaçovas en 1479. Será también en este año cuando Fernando herede la corona de Aragón, con lo que se unen al fin las dos coronas. En la práctica, durante su reinado, Isabel sólo ejerció plenamente su autoridad en el territorio castellano, y Fernando sólo lo hizo en Aragón. Todos los reinos de la Confederación tenían los mismos derechos políticos, pero Castilla fue la principal fuente de recursos humanos y financieros del nuevo Estado. Los reyes se rodearon de numerosos consejeros procedentes en su mayoría de la baja nobleza universitaria o del mundo eclesiástico, y gente de leyes en lugar de gente de armas ocupó los diversos Consejos territoriales (Castilla, Aragón) y funcionales (Inquisición, órdenes militares...). También crearon la Santa Hermandad, un cuerpo de policía de ámbito local, pero controlado por la Corona, que actuó para acabar con el bandolerismo. La religión católica sirvió a la Corona para dar cohesión a los distintos reinos. Se funda la Inquisición, que era un tribunal religioso para vigilar la pureza de la fe cristiana, pero que estuvo sometido a las órdenes de los reyes como instrumento político.

Durante todo su reinado, los Reyes Católicos realizaron una agresiva política expansionista orientada al control político de toda la Península Ibérica. Entre 1481 y 1492 conquistaron el último reino musulmán de la Península, el reino de Granada. En 1515 se ocupó el reino cristiano de Navarra. Estos dos reinos fueron incorporados a la Corona de Castilla. Y se persiguió la integración de Portugal a través de alianzas matrimoniales, que fracasaron por las prematuras muertes de los herederos. Se llegó a controlar buena parte de Italia a partir del reino de Nápoles. El expansionismo cas-

tellano se prolongó por el sur hacia el norte de África (Melilla, Orán...) las islas Canarias y, finalmente, América. El descubrimiento de América 1492 fue el acontecimiento más importante del reinado de los Reyes Católicos.

La Corona de Castilla padeció en menor medida las consecuencias de las epidemias del siglo anterior y se empezó a recuperar a mediados del siglo XV. El descenso de población y la consiguiente disminución de la oferta de mano de obra agrícola contribuyeron a mejorar la condición de los campesinos no propietarios. En la Corona de Aragón, las catástrofes demográficas y la crisis agrícola del siglo anterior ocasionan el hundimiento del comercio mediterráneo y de sus actividades manufactureras y artesanales. A ello se le unió el colapso del comercio marítimo debido en buena medida al avance de los turcos.

Los reyes Católicos favorecieron más la ganadería que la agricultura. Se prohíbe cercar los campos, quedando grandes extensiones sin cultivar. Esto traerá problemas de falta de producción agrícola. Las fuentes de riqueza y exportación serán la lana, el hierro y la sal. Se apoya a las industrias tradicionales como la cerámica, la platería, los cueros, las armas y, sobre todo, la industria textil. El comercio exterior se orienta al Atlántico y al Mediterráneo. Al tiempo, a las famosas ferias castellanas (Medina, Toledo, Segovia y Valladolid) llegan mercaderes extranjeros.

Los Reyes Católicos intentaron pacificar a la nobleza. Para ello ratificaron sus privilegios jurisdiccionales y sus propiedades señoriales. Por otro lado, procuraron implicar a la nobleza en sus empresas militares. La aristocracia estará más sometida a los reyes con el intento de convertirla en nobleza cortesana. El centro del poder de la monarquía se extenderá a través de unos nuevos organismos: los Consejos (el Consejo Real o de Castilla, el de Aragón, el de Hacienda, el de Indias...). En las zonas rurales aparecen el rico labrador, y el hidalgo, perteneciente a la pequeña nobleza rural. En las ciudades existe una clase media de artesanos, pero continúan los gremios y un poderoso patriciado urbano.

Con la llegada del humanismo italiano a la península el **panorama cultural recibió la influencia del mundo clásico**. La llegada de la imprenta contribuyó a extender entre las minorías cultas y la nobleza esta influencia. El cardenal Cisneros funda la Universidad de Alcalá, que se hizo famosa por su edición cuatrilingüe de la Biblia. Además, Antonio de Nebrija publica en 1492 la primera gramática castellana. En la literatura del momento destaca la lírica popular representada por los romances y en la lírica culta

la poesía de cancionero basada en la doctrina del *amor cortés* con cancioneros como el *Cancionero de Baena*, *Cancionero de Estúñiga* o *Cancionero musical de palacio*. La mayoría de esta poesía es amorosa o satírica. Es más importante la poesía de corte filosófico y moral representada por tres grandes autores: Juan de Mena con el *Laberinto de la Fortuna*, el Marqués de Santillana con obras como *Bías contra Fortuna* y Jorge Manrique con *Coplas a la muerte de su padre*. En la prosa de ficción dos nuevos géneros aparecen: la novela de caballerías cuyos ejemplos más destacados son *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo y *Tirant lo Blanc* de Juanot Martorell y la novela sentimental con ejemplos como *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro. La actividad teatral se resume en la obra de dramaturgos como Gómez Manrique y Juan del Encina, pero la obra más importante y que se engloba dentro del género comedia humanística es *La Celestina* de Fernando de Rojas.

Las manifestaciones artísticas son financiadas por la Corona, la Iglesia y la nobleza. El arte refleja la transición entre dos épocas: el gótico final se mezcla con las corrientes renacentistas italianas. La arquitectura gótica tuvo en la época de los Reyes Católicos su última etapa con el llamado estilo “isabelino”. Es un gótico cargado de elementos decorativos, con ejemplos como la *iglesia de San Juan de los Reyes* en Toledo. A su lado aparece una arquitectura nueva con elementos renacentistas, donde tiene mucha importancia la organización del espacio y la armonía del conjunto. En él se integran los elementos decorativos, pequeños y abundantes propios de renacimiento italiano. Este estilo se llama plateresco. Destaca la *fachada de la Catedral de Salamanca* y el *Convento de San Marcos de León*. La escultura y la pintura muestran el mismo influjo: gótico y renacentista. El artista más interesante es Pedro Berruguete, con influencias de Flandes y Borgoña, por un lado, y del Renacimiento italiano, por otro.

BIBLIOGRAFÍA

- IRADIEL, P., “La crisis medieval”, en la obra *De la crisis medieval al Renacimiento*, tomo 4 de la *Historia de España*, Planeta, Barcelona, 1988.
- MOLAS RIBALTA, P.: *Edad Moderna (1474 – 1808)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1996.
- MONSALVO, JM: *La Baja Edad Media en los siglos XIV – XV*, Síntesis, Madrid, 2002.
- SIMÓN TARRÉS, A.: *Los Reyes Católicos.*, Historia, Madrid 16, 1995.

COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE

Jorge Manrique

I

Recuerde el alma dormida,
avive el seso¹ y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte 5
tan callando,
 cuán presto² se va el placer,
cómo, después de acordado³,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer, 10
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II

Pues si vemos lo presente
cómo en un punto se es ido⁴ 15
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar 20
lo que espera
mas que duró lo que vio,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos 25
que van a dar en la mar,

¹ seso: cerebro.

² cuán presto: qué pronto.

³ acordado: recordado.

⁴ se es ido: se ha ido.

que es el morir,
 allí van los señoríos⁵
 derechos a se acabar
 y consumir; 30
 allí los ríos caudales⁶,
 allí los otros medianos
 y más chicos⁷,
 y llegados, son iguales
 los que viven por sus manos 35
 y los ricos.

V

Este mundo es el camino
 para el otro, que es morada⁸
 sin pesar⁹;
 mas cumple tener buen tino¹⁰ 40
 para andar esta jornada
 sin error¹¹.

Partimos cuando nacemos
 andamos mientras vivimos,
 y llegamos 45
 al tiempo que fenecemos¹²;
 así que cuando morimos
 descansamos.

IX

Decidme: La hermosura,
 la gentil frescura y tez¹³ 50
 de la cara,
 la color y la blancura,

⁵ **señorío**: territorio perteneciente a un señor.

⁶ **caudales**: caudalosos (= los ricos)

⁷ **chicos**: pequeños (= los pobres)

⁸ **morada**: lugar en que se vive.

⁹ **pesar**: sentimiento de dolor o pena.

¹⁰ **tener buen tino**: acertar, tener sentido común, buen juicio.

¹¹ **errar**: equivocarse.

¹² **fenecer**: morir.

¹³ **tez**: características superficiales de la cara (color, suavidad, etc.)

cuando viene la vejez,
 ¿cuál se para?
 Las mañas¹⁴ y ligereza 55
 y la fuerza corporal
 de juventud,
 todo se torna graveza¹⁵
 cuando llega el arrabal¹⁶
 de senectud¹⁷. 60

XV

Dejemos a los troyanos,
 que sus males no los vimos,
 ni sus glorias;
 dejemos a los romanos,
 aunque oímos y leímos 65
 sus historias;
 no curemos¹⁸ de saber
 lo de aquel siglo pasado
 qué fue de ello;
 vengamos a lo de ayer, 70
 que también es olvidado
 como aquello.

XVI

¿Qué se hizo el Rey Don Juan?
 Los Infantes de Aragón
 ¿qué se hicieron? 75
 ¿Qué fue de tanto galán,
 qué de tanta invención
 que trajeron?
 ¿Fueron sino devaneos¹⁹,
 qué fueron sino verduras 80

¹⁴ **mañas**: habilidad para hacer algo.

¹⁵ **graveza**: gravedad, dificultad o inconveniente.

¹⁶ **arrabal**: barrio en la zona límite de una población .

¹⁷ **senectud**: vejez.

¹⁸ **curarse**: ocuparse, dedicarse.

¹⁹ **devaneo**: distracción, diversión pasajera, de poca importancia.

de las eras²⁰,
 las justas²¹ y los torneos,
 paramentos²², bordaduras²³
 y cimeras²⁴?

XXV

Aquel de buenos abrigo ²⁵ ,	85
amado por virtuoso	
de la gente,	
el maestre Don Rodrigo	
Manrique, tanto famoso	
y tan valiente;	90
sus hechos grandes y claros	
no cumple que los alabe,	
pues los vieron,	
ni los quiero hacer caros	
pues que el mundo todo sabe	95
cuáles fueron.	

XXVI

Amigos de sus amigos,	
¡qué señor para criados	
y parientes!	
¡Qué enemigo de enemigos!	100
¡Qué maestro de esforzados	
y valientes!	
¡Qué seso para discretos!	
¡Qué gracia para donosos ²⁶ !	
¡Qué razón!	105
¡Qué benigno ²⁷ a los sujetos ²⁸ !	

²⁰ **era**: cuadro pequeño de tierra destinado al cultivo.

²¹ **justa**: combate a caballo y con lanza entre dos caballeros.

²² **paramento**: adorno de los caballos en los torneos.

²³ **bordadura**: dibujo adorno en relieve realizado sobre tela o piel.

²⁴ **cimera**: adornos de plumas que se colocaba en los cascos de las armaduras.

²⁵ **abrigo**: protección.

²⁶ **donoso**: que tiene gracia e ingenio

²⁷ **benigno**: bueno, amable.

²⁸ **sujeto**: al que estaba bajo su dominio, su vasallo.

¡A los bravos y dañosos,
qué león!

XXXIII

Después de puesta la vida
tantas veces por su ley 110
al tablero;
después de tan bien servida
la corona de su rey
verdadero;

después de tanta hazaña 115
a que no puede bastar
cuenta cierta²⁹,
en la su villa de Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta 120

XXXIV

diciendo: –«Buen caballero
dejad el mundo engañoso
y su halago;
vuestro corazón de acero
muestre su esfuerzo famoso 125
en este trago³⁰;

y pues de vida y salud
hicisteis tan poca cuenta
por la fama,
esfuércese la virtud 130
para sufrir esta afrenta³¹
que os llama.

XXXV

«No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperáis, 135
pues otra vida más larga

²⁹ a que no puede bastar cuenta cierta: que no se puede contar.

³⁰ trago: situación difícil, adversidad.

³¹ afrenta: peligro, enfrentamiento.

de la fama gloriosa
 acá dejáis,
 (aunque esta vida de honor
 tampoco no es eternal 140
 ni verdadera);
 mas, con todo, es muy mejor
 que la otra temporal
 perecedera.

XXXVIII

[responde el Maestre]
 –«No tengamos tiempo ya 145
 en esta vida mezquina³²
 por tal modo,
 que mi voluntad está
 conforme³³ con la divina
 para todo; 150
 y consiento³⁴ en mi morir
 con voluntad placentera³⁵,
 clara y pura,
 que querer hombre vivir
 cuando Dios quiere que muera, 155
 es locura.

XL

Fin
 Así, con tal entender,
 todos sentidos humanos
 conservados,
 cercado³⁶ de su mujer 160
 y de sus hijos y hermanos
 y criados,
 dio el alma a quien se la dio

³² **mezquina:** pequeña, pobre, desgraciada.

³³ **conforme:** de acuerdo.

³⁴ **consentir:** aceptar, permitir.

³⁵ **placentera:** agradable.

³⁶ **cercado:** rodeado.

(el cual la dio en el cielo
en su gloria),
que aunque la vida perdió,
dejónos harto³⁷ consuelo³⁸
su memoria³⁹.

165

MANRIQUE, J.: *Obra completa*, Edición digital: Biblioteca Virtual Cervantes, 2002. N. sobre edición original: Edición digital basada en la 13º ed. de Madrid, Espasa-Calpe.

³⁷ **harto**: bastante.

³⁸ **consuelo**: descanso y alivio de una pena o dolor moral.

³⁹ **memoria**: recuerdo.

LA CELESTINA

Fernando de Rojas

ACTO I

Escena I

(En el huerto¹ de Melibea.)

CALISTO: En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.

MELIBEA: ¿En qué, Calisto?

CALISTO: En que a ti te ha dado una perfecta hermosura y a mí la oportunidad de contemplarte², aunque sin merecerlo, en tan conveniente lugar para poder manifestarte mi secreto dolor. Sin duda este premio es mayor que el que pueda recibir por todas mis buenas obras³. Ni los santos en el cielo gozan⁴ tanto de la visión divina como yo ahora de tu presencia.

MELIBEA: ¿Tan grande premio es esto para ti, Calisto?

CALISTO: Es grande, que si Dios me sentase en el cielo entre los santos, no me daría tanta felicidad.

MELIBEA: Pues aún será mayor el premio que yo te daré si continuas diciendo estas cosas.

CALISTO: ¡Dichosos⁵ los oídos que escuchan estas palabras!

MELIBEA: Menos dichoso serás cuando acabes de oírme, porque el castigo será tan cruel como merece tu atrevimiento, aunque nada podrás contra la virtud de una mujer como yo. ¡Vete! ¡Vete de aquí, torpe! Que mi paciencia no puede aguantar que me hayas declarado este amor prohibido.

CALISTO: Me voy derrotado⁶ por la mala fortuna⁷.

¹ **huerto**: terreno en el que se plantan frutas, verduras o árboles frutales.

² **contemplar**: mirar con atención.

³ **obra**: acción

⁴ **gozar**: disfrutar.

⁵ **dichoso**: feliz.

⁶ **derrotado**: vencido.

⁷ **fortuna**: suerte.

ACTO IV

Escena II

(En el salón de Melibea.)

[...]

MELIBEA: No vuelvas a nombrar más a ese loco. Pero termina de hablar. ¿Qué me quieres pedir?

CELESTINA: Una oración, señora, que le han dicho que sabes, de santa Apolonia para el dolor de muelas. Y también tu cordón⁸, que dicen que ha tocado todas las reliquias⁹ que hay en Roma y Jerusalén.

MELIBEA: Si era eso lo que querías, ¿por qué no me lo has dicho?

CELESTINA: Señora, porque mi buena intención me hizo creer que no había nada malo en mi petición primera. Nunca quise enojar¹⁰ a unos para alegrar a otros, aunque digan de mí otra cosa.

MELIBEA: Tanto me han hablado de tus engaños, que no sé si creerte. Pero como parece que existe buena intención, perdonemos lo pasado, que mi corazón se alegra viendo que es obra piadosa¹¹ sanar a los enfermos.

CELESTINA: ¡Y qué enfermo, señora! Si le conocieses, no le juzgarías tan mal. Es como un ángel del cielo. Seguro que no era tan hermoso el famoso Narciso que se enamoró de sí mismo. Ahora está desesperado por el dolor de muelas.

MELIBEA: ¿Cuánto tiempo hace?

CELESTINA: Tendrá unos veintitrés años, que aquí está Celestina que lo vio nacer.

MELIBEA: No te pregunto eso ni quiero saber su edad, sino cuánto tiempo hace que tiene el mal.

CELESTINA: Ocho días, señora. El mayor consuelo¹² lo encuentra tocando el laúd¹³ y cantando canciones tristes. ¡Y qué bien canta! Fíjate, señora, que una pobre vieja como yo se siente feliz de poder ayudar a un hombre así. Toda mujer que le ve, alaba a Dios por haberle hecho como es.

MELIBEA: Siento haberme impacientado y haberte tratado tan mal con

⁸ **cordón:** cuerda.

⁹ **reliquia:** parte del cuerpo de un santo.

¹⁰ **enojar:** enfadar.

¹¹ **piadoso:** bondadoso, religioso.

¹² **consuelo:** remedio contra el dolor o la tristeza.

¹³ **laúd:** instrumento musical de cuerda.

mis palabras. En pago de tu sufrimiento, quiero cumplir con tu petición y darte mi cordón. Ahora no tengo tiempo de escribirte la oración. Ven mañana por ella en secreto.

ACTO V

[...]

CELESTINA: Sempronio, este lugar no es adecuado. Vente conmigo. Delante de Calisto oirás maravillas¹⁴. Quiero decirle yo misma lo que ha pasado. Que aunque tendrás tu partecilla del negocio, yo quiero todo el agradecimiento.

SEMPRONIO: ¿Partecilla, Celestina? No me gusta eso que dices.

CELESTINA: Calla, loquillo, que parte o partecilla es igual, te daré lo que tú quieras. Todo lo mío es tuyo. Pero tú sabes que los viejos tenemos más necesidad que los jóvenes, sobre todo tú que comes en la mesa del amo¹⁵.

SEMPRONIO: Otras cosas necesito además de comer. (*Aparte.*) ¡Maldita vieja avarienta¹⁶! Quiere engañarme como a mi amo para ser rica. Pero cuidado, que quien más alto sube más bajo cae.

CELESTINA: ¿Qué dices, Sempronio? ¿Con quién hablas?

SEMPRONIO: ¿Por qué tienes prisa en hablar con Calisto? Decías que ganaríamos más si se alargaba el negocio.

CELESTINA: No pensé, hijo, que tuviera tanta suerte. Además, yo sé que tu amo es generoso. Más dinero dará en un día de buenas noticias, que en cien si anda desesperado.

SEMPRONIO: Dime alguna palabra de lo que pasó con aquella dama.

CELESTINA: Calla. Vamos pronto, que tu amo estará cansado de esperar tanto.

¹⁴ **maravillas:** cosas muy buenas.

¹⁵ **amo:** dueño.

¹⁶ **avariento:** tacaño.

ACTO X

Escena II

(A solas, Celestina y Melibea)

CELESTINA: No tengas odio ni hables mal de persona tan noble como Calisto.

MELIBEA: ¿No te tengo dicho que no alabes a ese hombre, ni lo nombres? ¿Qué necesidad tengo de él para mi mal? ¿Cómo dices que se llama ese dolor que se ha apoderado de mi cuerpo?

CELESTINA: ¡Amor dulce!

MELIBEA: Solo de oírlo me alegro.

CELESTINA: El amor es un fuego escondido, una agradable herida, un sabroso veneno, una dulce amargura, un alegre tormento¹⁷, una blanda muerte.

MELIBEA: Si es verdad lo que dices, es difícil mi curación.

CELESTINA: No desconfíes, que yo conozco quién te puede curar, pero no me atrevo a decir su nombre.

MELIBEA: Dilo sin miedo.

CELESTINA: ¡Calisto! (*Melibea se desmaya.*) ¡Por Dios, señora Melibea, levanta la cabeza! ¡Dios mío, ayúdame! Si muere, me matarán. Abre los ojos, ángel mío. ¡Lucrecia, ven pronto!

MELIBEA: (*Despertando.*) Quieta, yo me levantaré. No escandalices¹⁸. Ya no puedo ocultarlo más. Hace muchos días que amo a ese caballero. En mi cordón te llevaste mi libertad. Has sacado de mi corazón lo que a nadie pensé decir.

CELESTINA: Confiame tus secretos, que yo haré que se cumplan tus deseos y los de Calisto.

MELIBEA: ¡Oh, mi Calisto y mi señor! ¡Mi dulce y suave alegría! ¡Oh, mi madre y mi señora, haz que pueda verle pronto!

CELESTINA: Verle y hablar con él.

MELIBEA: Dime cómo y cuándo.

CELESTINA: Esta noche a las doce, en la puerta de tu casa.

MELIBEA: Pues ve, mi leal¹⁹ amiga, y habla con aquel señor y que venga a la hora acordada.

CELESTINA: Me voy, que viene tu madre hacia aquí. (*Se va.*)

¹⁷ **tormento**: pena, dolor.

¹⁸ **escandalizar**: gritar.

¹⁹ **leal**: fiel.

ACTO XII

Escena VIII

(En casa de Celestina.)

CELESTINA: Bien sé yo por qué estáis tan enfadados. Pensáis que os quiero tener esclavos²⁰ solo de Elicia y Areúsa. Pues sabed que quien os proporcionó estas dos muchachas os dará otras diez. Que diga Pármeno si sé cumplir con lo que prometo.

SEMPRONIO: Déjate de cuentos²¹. Danos las dos partes que nos corresponden si no quieres que se descubra quién eres.

CELESTINA: ¿Quién soy yo, Sempronio? Cállate y no ofendas mis canas²². Vivo de mi oficio²³ muy limpiamente. Yo no busco a quien no me quiere. Y no pienses que para mí no habrá justicia, yo también seré oída aunque sea mujer. Y tú, Pármeno, no pienses que soy tu esclava porque conoces mi vida pasada y lo que me sucedió con tu madre.

PÁRMENO: No me hinchas las narices²⁴ con esos recuerdos, que te enviaré donde está mi madre.

CELESTINA: ¡Elicia! Levántate y tráeme rápidamente el manto²⁵, que voy a buscar a la justicia. ¿Qué es esto? ¿Me amenazáis en mi propia casa? Mostrad vuestra fuerza con hombres como vosotros y no con una vieja indefensa.

SEMPRONIO: Vieja avara, ¿no tienes bastante con la tercera parte de lo ganado?

CELESTINA: ¿Qué tercera parte? Vete de mi casa. Y tú, Pármeno, no grites, que vendrás los vecinos. No me volváis loca. ¿O queréis que se conozcan las cosas de Calisto y las vuestras?

SEMPRONIO: O cumples lo que prometiste o morirás.

ELICIA: ¡Guarda esa espada! Pármeno, sujétalo, que no la mate ese loco.

CELESTINA: ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Que me matan en mi casa estos rufianes²⁶!

²⁰ esclavo: sin libertad por depender de otra persona.

²¹ dejarse de cuentos: hablar sin rodeos e ir a lo más importante.

²² no ofendas mis canas: no me humilles, que por ser vieja merezco respeto.

²³ oficio: profesión.

²⁴ hinchar las narices: hartar o enfadar a alguien.

²⁵ manto: capa.

²⁶ rufián: malvado.

SEMPRONIO: ¿Rufianes? Espera, doña hechicera²⁷, que yo te haré ir al infierno.

CELESTINA: ¡Ay, me ha matado! ¡Confesión!

PÁRMENO: Acaba con ella. ¡Muera!

CELESTINA: ¡Confesión!

ELICIA: ¡Oh, crueles enemigos! ¡Muerta está mi madre!

SEMPRONIO: Huye, Pármeno, que viene mucha gente con el alguacil.²⁸

ACTO XX

Escena II

(Arriba en la torre está sola Melibea)

[...]

PLEBERIO: *(Al pie de la torre.)* Hija mía, ¿qué haces sola? ¿Qué quieres decirme? ¿Subo?

MELIBEA: No subas aquí, porque harás más difícil lo que quiero decirte. Sufrirás con la muerte de tu única hija. Mi fin ha llegado, y mi descanso y tu dolor. Si me escuchas, oirás la causa de mi obligada y alegre muerte. Oye, pues, padre mío, mis últimas palabras y si, como espero, las comprendes, no me culparás. Bien ves y oyes el triste y doloroso pesar²⁹ que siente toda la ciudad. Oyes sonar las campanas, los gritos de la gente, el ruido de las armas. De todo esto soy yo la causa. He cubierto de luto³⁰ a los caballeros de la ciudad; mucho pobres de las limosnas³¹ que les daba; he dejado a los vivos sin el modelo de cortesía y virtud que él representaba; yo he sido la causa de que su cuerpo, en plena juventud, esté enterrado para siempre. Como estarás aterrorizado, padre mío, escuchando estos delitos, te quiero decir algo más. Hace muchos días que sufría por mi amor un caballero, llamado Calisto, que tú conoces bien. Era tanto su dolor, que descubrió su pasión a una astuta mujer, llamada Celestina, a quien confesé mi secreto amor. Yo le revelé³² a ella lo que ocultaba a mi querida madre. Ganó mi confianza y buscó la manera de que se cumpliesen nuestros deseos. Vencida ya por el

²⁷ hechicera: bruja.

²⁸ alguacil: guardia.

²⁹ pesar: preocupación.

³⁰ luto: pena por la muerte de alguien.

³¹ limosna: donación de dinero que se da a la gente pobre.

³² revelar: descubrir lo secreto.

amor de Calisto, le dejé entrar en tu casa, saltando las paredes de tu huerto. Perdí mi virginidad. Vino anoche, como era costumbre, y mientras gozábamos juntos, oímos un gran ruido. Cuando quiso salir del huerto, no puso bien el pie en la escalera, cayó al suelo y se abrió la cabeza. Aquí se acabó mi esperanza, aquí se acabó mi compañía. Su muerte me llama a morir como él, cayendo desde lo alto como cayó él. ¡Oh, mi amor y señor Calisto! Te ruego, padre mío, que nos enterréis juntos y juntos sean nuestros funerales. Más cosas te diría, pero veo por tus lágrimas que no puedes sufrir más. Saluda a mi amada madre y dile la causa por la cual muero. Dios quede contigo y con ella. A Él ofrezco mi alma. Recibe tú este cuerpo que ahí baja. (*Se tira.*)

ACTO XXI

[...]

PLEBERIO: ¡Ay, noble mujer! Todo nuestro bien se ha perdido. ¡No queramos vivir más! Para que no lllore yo solo lo que hemos perdido los dos, mira allí muerta a nuestra hija. Ella misma me dijo la causa. ¡Oh, gentes que venís a ver lo ocurrido, ayudadme a sentir mi pena! ¡Oh, mis canas³³, mejor estaría yo muerto que no mi hija! No quiero vivir ya. Me sobran días de vida, hija mía, pues no tengo tu agradable compañía. ¡Oh, mujer mía, si alguna vida te queda, gástala conmigo llorando sin descanso! ¿Para qué edificué torres? ¿Adónde hallará³⁴ consuelo mi desconsolada³⁵ vejez? ¡Oh, fortuna loca! ¿Por qué no has destruido mis riquezas? ¿Por qué no has quemado mi casa? ¡Oh, vida llena de miserias! ¡Oh, mundo, mundo!, me pareces un laberinto de errores, un desierto temible, un campo de fieras, un prado lleno de serpientes, un huerto florido sin fruto, una inútil esperanza, un verdadero dolor. Corremos por los prados de tus vicios³⁶ y cuando descubrimos el engaño, ya no nos podemos librar³⁷. ¡Oh, incomparable pérdida! ¿Qué haré cuando entre en tu habitación y la encuentre vacía? ¿Qué haré cuando te llame y no respondas? ¡Oh, amor, amor! Nunca pensé que tuvieras el poder de matar a tus esclavos. ¿Quién te dio ese poder? Si fueses amor, amarías a tus servidores. Si los amases, no les causarías dolor. Si viviesen alegres, no se matarían, como ahora mi

³³ **canas**: pelos de color blanco.

³⁴ **hallar**: encontrar.

³⁵ **desconsolado**: triste, melancólico; que no tiene consuelo.

³⁶ **vicios**: malas obras.

³⁷ **librar**: sacar a una persona de un mal o peligro.

amada hija. La vieja Celestina murió a manos de los compañeros que la servían³⁸. Ellos murieron degollados³⁹. Calisto, cayendo desde lo alto de la pared. Mi triste hija quiso tener la misma muerte que él. Estas son tus acciones. Te pidieron un dulce nombre, amor, pero tus hechos son amargos. ¡Dichosos los que no conociste o aquellos de los que no te preocupes! A los que menos te sirven das mayores bienes, hasta enredarlos⁴⁰ en tu peligrosa danza. ¡Oh, mi hija destrozada! ¿Por qué no has querido que impidiese tu muerte? ¿Por qué no has tenido compasión de tu querida madre? ¿Por qué has sido cruel con tu viejo padre? ¿Por qué me has dejado triste y solo en este valle de lágrimas⁴¹?

ROJAS, F.: *La Celestina*. Clásicos Adaptados, Madrid, Grupo Anaya, 2004.

³⁸ **servir**: trabajar para alguien.

³⁹ **degollar**: cortar la garganta o el cuello de una persona.

⁴⁰ **enredar**: meter a una persona en un asunto peligroso.

⁴¹ **valle de lágrimas**: frase latina (*in hac lacrimarum valle*). Aquí se refiere a un mundo triste donde sólo hay sufrimiento.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XVI

Durante este siglo de hegemonía española en Europa vamos a diferenciar dos periodos: el reinado de Carlos I en la primera mitad del siglo (1516 – 1556), y el reinado de Felipe II (1556 – 1598) en la segunda mitad.

Carlos I nació en Gante (1500) y era hijo de Juana la Loca y de Felipe el Hermoso. De sus abuelos maternos, los Reyes Católicos, heredó los reinos hispánicos, con las nuevas tierras descubiertas en América, y de sus abuelos paternos recibió los Países Bajos, Austria y el derecho a ser elegido Emperador de Alemania, como así ocurrió. Gracias a este conjunto de herencias, Carlos I de España y V de Alemania se convirtió en el fundador de una monarquía con dominios en diversos continentes. Esta herencia motivó el sueño de crear un imperio universal cristiano, en el que todos los monarcas y Europa estarían unidos por una sola fe y un solo emperador en lucha contra los turcos. Sin embargo, esta pretensión fue imposible de llevar a la práctica, porque este monarca no consiguió ni la unidad política ni la religiosa.

Su reinado comenzó con un enfrentamiento civil en Castilla (las Comunidades, 1520 – 1521), provocado por la excesiva intervención de nobles flamencos en la política castellana desde su proclamación como rey en 1516. Otra revuelta significativa fue la de las Germanías en Valencia y Mallorca (1522 – 1523), que enfrentó a la burguesía ciudadana contra la alta nobleza. La monarquía apoyó a la nobleza. Pero sofocadas estas rebeliones, se puede decir que Carlos I tuvo un reinado tranquilo en cuanto a la política interior.

La idea de crear un gran imperio cristiano provocó que su política exterior estuviera llena de enfrentamientos bélicos. Fueron especialmente graves en Alemania, donde había surgido el problema de la Reforma protestante, a consecuencia de la difusión de Martín Lutero. A pesar de la celebración del Concilio de Trento (1545 – 1552) para intentar frenar la reforma protestante y poner en marcha la reforma católica o Contrarreforma, las ideas tanto luteranas como calvinistas se propagaron en gran parte de Europa, que se vio inmersa en las guerras de religión entre católicos y protestantes.

En esta situación Carlos I abdicó y comenzó el reinado de Felipe II. Éste no había heredado los territorios austriacos ni el título imperial de

su padre, que pasaron a manos del hermano de Carlos I. Sin embargo, sus dominios fueron extensísimos: recibió los territorios españoles, peninsulares y americanos, y los Países Bajos; posteriormente, por ser hijo de Isabel de Portugal, incorporó a sus dominios en 1580 el reino de Portugal con su inmenso imperio de ultramar.

Como contraste con el carácter universal del imperio de Carlos I, Felipe II concentró sus esfuerzos políticos en que la base de su imperio fuera España pero no renunció a la defensa del catolicismo. Con el pretexto de que las ideas protestantes no se difundieran en la Península Ibérica, fomentó un aislamiento ideológico y un duro control religioso por parte de la Inquisición. De este modo, llevó el autoritarismo monárquico a sus extremos.

En cuanto a la política exterior, mantuvo guerras con diferentes países: contra Francia, derrotada en la Batalla de San Quintín (1557); contra los turcos, derrotados en la Batalla de Lepanto (1580); contra los Países Bajos, por motivos político-religiosos; y contra Inglaterra, debido a la rivalidad con la reina Isabel I, que apoyaba a los rebeldes flamencos y fomentaba la piratería contra las posesiones en América y los navíos españoles. Aquí tuvo lugar en 1588 la derrota de la Armada Invencible, una flota vencida por las tormentas y la descoordinación de la flota y la infantería española unidas a la superioridad artillera de los ingleses.

Como resultado de la expansión de la economía europea durante el siglo XVI la población española también creció durante este periodo. La llegada masiva de oro y plata desde América provocó uno de los fenómenos más importante de la economía de esta época, la llamada “revolución de los precios”, que consistió en el crecimiento sostenido de precios y salarios, acompañado del crecimiento de la demanda debido al aumento demográfico. Esto perjudicó a la artesanía, ya que el aumento de precios la hacía poco competitiva en el exterior. Además, la Corona no hizo inversiones productivas, sino que sus gastos eran superiores (gastos de la Corte, guerras en Europa, donaciones a la Iglesia...). Todo ello, más la expulsión de árabes y judíos, que implicó también el empobrecimiento del comercio y de la artesanía, asentaron las bases de la futura decadencia española.

La Inquisición, fundada por los Reyes Católicos, adquirió cada vez más poder e importancia como instrumento de uniformidad religiosa y de poder absoluto por parte de la Corona. Un hecho importante fue la instauración de los Estatutos de la Limpieza de Sangre, que exigían como

requisito fundamental por parte de los aspirantes demostrar que se era cristiano viejo (sin antecedentes judíos o musulmanes), para ocupar cargos en la administración o el ejército, emigrar a América, etc.

En cuanto a la cultura, el reinado de Carlos I fue un periodo de apertura cultural, intelectual y artística respecto a las corrientes europeas, especialmente las procedentes del Renacimiento italiano. Este movimiento fue influido por los humanistas que estudiaron la cultura de Grecia y Roma, con todo lo que ello implica: el centro del universo es el hombre; los poetas cantan al amor humano, la naturaleza, los hechos guerreros pero también tratan temas filosóficos y políticos; y se busca la belleza, el equilibrio y la armonía.

Por el contrario, debido a las estrictas medidas de aislamiento de Felipe II, durante su reinado apenas existieron las influencias de corrientes artísticas y culturales procedentes de más allá de los Pirineos. Se vigilaba la entrada de propaganda protestante mediante la censura y el Índice de libros prohibidos, e incluso se prohibió a los estudiantes españoles estudiar en Europa.

Pese a todo, en este siglo se produce el momento de mayor auge cultural en España: el Renacimiento español.

En arquitectura surge el estilo plateresco, que se basará exclusivamente en la decoración exterior de edificios realizados en estilo gótico. Ejemplos de esta etapa son: la fachada de la Universidad de Salamanca (1529 – 1533) o el Hospital de Santa Cruz (1514, hoy museo) en Toledo. En una etapa más tardía, las formas italianas y con ellas el renacimiento de lo clásico triunfan con la catedral de Granada (1529 – 1537) o más aún con el Palacio de Carlos V (1527) en la Alhambra de Granada. Por último, en la transición hacia el barroco aparecerá el gran proyecto arquitectónico de Felipe II, El Escorial (1557), construido por Juan de Herrera, máximo ejemplo del estilo herreriano, exento de adornos y donde la línea recta es la base de la decoración.

La escultura fue, a diferencia de Italia, eminentemente religiosa. Destacan Alonso de Berruguete (la sillería del coro de la Catedral de Toledo, 1539 – 1543) y Juan de Juni (Santo Entierro de Cristo, 1541 – 1544).

En pintura, sin duda, el artista más importante será El Greco, cuyo estilo va camino del Manierismo, la transición entre el Renacimiento y el Barroco. Su obra más conocida es el Entierro del Conde Orgaz (1586 – 1588), que se puede ver actualmente en la Iglesia de Santo Tomé en Toledo.

En cuanto a las ciencias, se desarrollaron la ingeniería, la minería y las técnicas de navegación; se perfeccionaron las cartas geográficas y se encontraron grupos étnicos desconocidos hasta el momento para los europeos: los naturales de América.

En 1492 se publicó la primera *Gramática de la lengua castellana* de la mano de Antonio de Nebrija, que supuso la incorporación del español como lengua de cultura al movimiento humanista. A finales del XV la obra más importante fue *La Celestina* de Fernando de Rojas, una síntesis entre las ideas medievales y las renacentistas. De este modo, en el XVI el castellano se impone como lengua literaria en toda la Península (incluyendo a Portugal y Cataluña), y se inicia lo que se ha denominado el Siglo de Oro de la literatura castellana. Desde el punto de vista literario, el castellano logró un alto grado de desarrollo y creatividad.

Durante los primeros años del XVI se asiste a la introducción de la métrica italiana de la mano de Garcilaso de la Vega y se caracteriza por utilizar el verso endecasílabo. En las Églogas se encuentra lo mejor del arte de este poeta.

También es muy importante la literatura religiosa, que podemos dividir en dos grandes grupos: literatura ascética y literatura mística. La primera es la que se preocupa de las actividades que el espíritu debe realizar para alcanzar la perfección moral. La literatura mística propiamente dicha, describe los fenómenos difícilmente explicables experimentados por algunas personas escogidas, al entrar su alma en contacto con Dios. Nuestros místicos más importantes son Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y Fray Luis de León.

En cuanto a la novela tenemos que decir que durante la primera mitad del siglo, el género novelesco por excelencia fue el de los libros de caballerías, que vinieron a sustituir a los poemas épicos medievales. Más tarde fueron censurados por los moralistas pero gozaron de un gran favor popular.

Las carencias de la población española y sus miserias serían reflejadas en una novela: el *Lazarillo de Tormes*, obra pionera del género de novela picaresca.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR EZQUERRA, A.: *La economía europea en el siglo XVI*. Madrid, Síntesis, 1991.
- ARIAS DE COSSIO, A.: *El arte del Renacimiento español*. Madrid, Encuentro, 2009.
- CAMERÓN, E.: *El siglo XVI*. Barcelona, Crítica, 2006.
- CASTILLO, M.: *Renacimiento y Manierismo en España*. Madrid, Cambio 16, 2000.
- CROCE, B.: *España en la vida italiana del Renacimiento*. Sevilla, Renacimiento, 2007.
- ÈGIDO LÓPEZ, T.: *Las Reformas Protestantes*. Madrid, Síntesis, 1992.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V; Felipe II*. Madrid, Espasa Calpe, 2000.
- GARCÍA CÁRCCEL, R.: *La historia de España. Siglos XVI y XVII. La España de los Austrias*. Madrid, Cátedra, 2008.
- IAÑEZ, E.: *El Renacimiento europeo*. Barcelona, Bosch, 1989.
- LUTZ, H.: *Reforma y Contrarreforma*. Madrid, Alianza, 2005.
- LYNCH, J.: *Los Austrias. 1516–1700*. Barcelona, Crítica, 2001.
- PÉREZ, J.: *La España del siglo XVI*. Madrid, Espasa Calpe, 2002.
- PIERSON, P.: *Felipe II de España*. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, S.L., 1998.
- RUÍZ IBÁÑEZ, J.: *Los siglos XVI y XVII. Política y Sociedad*. Madrid, Síntesis, 2007.
- RIOS URRUTI, F.: *Religión y Estado de la España del siglo XVI*. Sevilla, Renacimiento, 2007.
- VV.AA.: *El Imperio de Carlos V*. Real Academia de la Historia, Madrid, 2001.

POESÍA

Garcilaso de la Vega

Soneto I

Cuando me paro a contemplar mi estado
y a ver los pasos por dó¹ me ha traído,
hallo, según por do anduve perdido,
que a mayor mal pudiera haber llegado;
mas cuando del camino estoy olvidado, 5
a tanto mal no sé por dó he venido:
sé que me acabo, y más he yo sentido
ver acabar conmigo mi cuidado.
Yo acabaré, que me entregué sin arte
a quien sabrá perderme y acabarme, 10
si quisiere, y aun sabrá querello²:
que pues mi voluntad puede matarme,
la suya, que no es tanto de mi parte,
pudiendo, ¿qué hará sino hacello³?

Soneto XIII

A Dafne ya los brazos le crecían,
y en luengos ramos vueltos⁴ se mostraba;
en verdes hojas vi que se tornaban⁵
los cabellos que el oro escurecían⁶.
De áspera corteza⁷ se cubrían 5
los tiernos miembros, que aún bullendo⁸ estaban:
los blancos pies en tierra se hincaban⁹,
y en torcidas raíces se volvían.

¹ dó: donde.

² querello: quererlo.

³ hacello: hacerlo.

⁴ luengos ramos vueltos: largas ramas retorcidas.

⁵ tornarse: convertirse.

⁶ escurecer: oscurecer.

⁷ corteza: parte dura y externa del tronco y las ramas de árboles y plantas.

⁸ bullir: moverse.

⁹ hincarse: introducir o clavar una cosa en otra.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía 10
este árbol que con lágrimas regaba.
¡Oh miserable estado! ¡oh mal tamaño!
¡Que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón porque lloraba!

Soneto XXIII

En tanto que¹⁰ de rosa y de azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
con clara luz la tempestad serena¹¹;
y en tanto que el cabello, que en la vena 5
del oro se escogió, con vuelo presto¹²
por el hermoso cuello blanco, enhiesto¹³,
el viento mueve, esparce y desordena:
coged de vuestra alegre primavera 10
el dulce fruto antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.
Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza¹⁴ en su costumbre.

ÉGLOGA I

Estrofa 15

Con mi llorar las piedras enternecen¹⁵
su natural dureza y la quebrantan¹⁶;
los árboles parece que se inclinan;
las aves que me escuchan, cuando cantan,

¹⁰ **en tanto que:** mientras que.

¹¹ **serenar:** calmar.

¹² **presto:** rápido, ligero.

¹³ **enhiesto:** levantado, derecho, erguido.

¹⁴ **mudanza:** cambio.

¹⁵ **enternecer:** conmover, ablandar.

¹⁶ **quebrantar:** romper, debilitar.

con diferente voz se condolecen¹⁷ 5
 y mi morir cantando me adivinan;
 las fieras que reclinan¹⁸
 su cuerpo fatigado¹⁹
 dejan el sosegado²⁰
 sueño por escuchar mi llanto triste: 10
 tú sola contra mí te endureciste,
 los ojos aun siquiera no volviendo
 a los que tú hiciste
 salir, sin duelo²¹, lágrimas corriendo.

<http://www.poesia-inter.net/index02.htm>

¹⁷ **condolecerse:** compadecerse, sentir lástima.

¹⁸ **reclinar:** apoyar, inclinar.

¹⁹ **fatigado:** cansado.

²⁰ **sosegado:** descansado, tranquilo.

²¹ **sin duelo:** abundantemente.

POESÍA

S. Juan de la Cruz

Coplas de el alma que pena por ver a Dios

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero
que muero porque no muero.

I

En mí yo no vivo ya
y sin Dios vivir no puedo 5
pues sin él y sin mí quedo
¿éste vivir qué será?

Mil muertes se me hará
pues mi misma vida espero
muriendo porque no muero. 10

II

Esta vida que yo vivo
es privación¹ de vivir
y así es contino² morir
hasta que viva contigo.
Oye mi Dios lo que digo
que esta vida no la quiero
que muero porque no muero.

III

Estando ausente de ti
¿qué vida puedo tener
sino muerte padescer³ 20
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí
pues de suerte persevero⁴
que muero porque no muero.

¹ **privación:** falta.

² **contino:** continuo.

³ padescer: padecer, sufrir.

⁴ **perseverar:** seguir, continuar con la misma suerte.

IV

El pez que del agua sale 25
aun de alivio no caresce⁵
que en la muerte que padesce
al fin la muerte le vale.
¿Qué muerte habrá que se iguale
a mi vivir lastimero ⁶ 30
pues si más vivo más muero?

V

Quando me pienso alibiar⁷
de verte en el Sacramento⁸
házeme más sentimiento⁹
el no te poder gozar¹⁰ 35
todo es para más penar
por no verte como quiero
y muero porque no muero.

VI

Y si me gozo Señor
con esperanza de verte 40
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor
viviendo en tanto pavor¹¹
y esperando como espero
muérome porque no muero. 45

VII

Sácame de aquesta muerte
mi Dios y dame la vida
no me tengas impedida¹²

⁵ **de alivio no caresce:** no le falta alivio, no le falta consuelo.

⁶ **lastimero:** triste, que produce lástima.

⁷ **quando me pienso alibiar:** cuando creo que voy a encontrar consuelo.

⁸ **Sacramento:** la Eucaristía; la transformación en la misa del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo.

⁹ **házeme más sentimiento:** me duele más.

¹⁰ **gozar:** disfrutar.

¹¹ **pavor:** miedo.

¹² **impedido:** que no se le permite hacer algo.

en este lazo¹³ tan fuerte
mira que peno por verte, 50
y mi mal es tan entero
que muero porque no muero.

VIII

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida
en tanto que detenida 55
por mis pecados está.
¡O mi Dios!, ¿quándo será
quando yo diga de vero¹⁴
vivo ya porque no muero?

Cántico espiritual

Canciones entre el alma y el Esposo

Esposa:

1. ¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido¹⁵?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando¹⁶, y eras ido. 5
2. Pastores, los que fuerdes¹⁷
allá por las majadas al otero:
si por ventura vierdes¹⁸
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero¹⁹. 10
3. Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,

¹³ lazo: unión, relación.

¹⁴ de vero: de verdad.

¹⁵ gemido: expresión sonora del dolor y la pena.

¹⁶ clamar: llamar.

¹⁷ fuerdes: estéis, estuvierais.

¹⁸ vierdes: vierais.

¹⁹ adolezco, peno y muero: caigo enfermo, sufro y muero.

ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes²⁰ y fronteras. 15
[...]

18. En la interior bodega
de mi amado bebí, y cuando salía
por toda aquesta vega²¹,
ya cosa no sabía;
y el ganado perdí, que antes seguía. 20

19. Allí me dio su pecho,
allí me enseñó ciencia muy sabrosa,
y yo le di de hecho
a mí, sin dejar cosa;
allí le prometí de ser su esposa. 25
[...]

Esposo:

34. La blanca palomica
al arca²² con el ramo se ha tornado,
y ya la tortolica²³
al socio deseado
en las riberas²⁴ verdes ha hallado²⁵. 30

35. En soledad vivía,
y en soledad ha puesto ya su nido,
y en soledad la guía
a solas su querido,
también en soledad de amor herido. 35

Esposa:

36. Gocémonos²⁶, Amado,

²⁰ **fuerte:** edificio militar de defensa.

²¹ **vega:** terreno bajo, llano y fértil.

²² **arca:** un tipo de barco.

²³ **tórtola:** tipo de pájaro, se suele usar como símbolo de los enamorados porque vuela siempre en parejas.

²⁴ **ribera:** terreno a las orillas de un río.

²⁵ **hallar:** encontrar.

²⁶ **gozarse:** disfrutar el uno del otro.

y vámonos a ver en tu hermosura
 al monte ó al collado²⁷
 do mana²⁸ el agua pura;
 entremos más adentro en la espesura²⁹. 40

La noche oscura

En una noche oscura,
 con ansias³⁰ en amores inflamada³¹,
 (¡oh dichosa ventura³²!)
 salí sin ser notada,
 estando ya mi casa sosegada³³. 5

A oscuras y segura,
 por la secreta escala³⁴ disfrazada,
 (¡oh dichosa ventura!)
 a oscuras y en celada³⁵,
 estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa,
 en secreto, que nadie me veía,
 ni yo miraba cosa,
 sin otra luz ni guía
 sino la que en el corazón ardía. 15

Aquésta me guiaba
 más cierta que la luz del mediodía,
 adonde me esperaba
 quien yo bien me sabía,
 en parte donde nadie parecía³⁶. 20

²⁷ **collado:** monte pequeño.

²⁸ **do mana:** donde mana, de donde sale un líquido.

²⁹ **espesura:** lugar muy espeso lleno de árboles y arbustos.

³⁰ **ansia:** deseo fuerte, anhelo.

³¹ **inflamado:** acalorado y encendido por la pasión.

³² **dichosa ventura:** suceso o aventura feliz.

³³ **sosegado:** tranquilo, en paz.

³⁴ **escala:** escalera.

³⁵ **en celada:** a escondidas.

³⁶ **donde nadie parecía:** donde nadie había.

¡Oh noche que me guiaste!,
 ¡oh noche amable más que el alborada³⁷!,
 ¡oh noche que juntaste
 amado con amada,
 amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido,
 que entero para él solo se guardaba,
 allí quedó dormido,
 y yo le regalaba³⁸,
 y el ventalle³⁹ de cedros⁴⁰ aire daba. 30

El aire de la almena⁴¹,
 cuando yo sus cabellos esparcía⁴²,
 con su mano serena
 en mi cuello hería,
 y todos mis sentidos suspendía⁴³. 35

Quedéme y olvidéme,
 el rostro recliné⁴⁴ sobre el amado,
 cesó⁴⁵ todo, y dejéme,
 dejando mi cuidado⁴⁶
 entre las azucenas⁴⁷ olvidado. 40

Prieto de Paula, Ángel L. (Ed.): *Poesía del Renacimiento. Antología*.
 Aguacilar, Alicante 1989

<http://users.ipfw.edu/jehle/poesia/NOCHEOSC.HTM>

³⁷ **alborada:** amanecer.

³⁸ **regalar:** acariciar.

³⁹ **ventalle:** abanico.

⁴⁰ **cedro:** tipo de árbol.

⁴¹ **almena:** parte superior del muro de los castillos que sirve para proteger a los defensores.

⁴² **esparcir:** extender.

⁴³ **suspender:** atraer, cautivar, captar toda su atención.

⁴⁴ **reclinar:** inclinar apoyándose en algo.

⁴⁵ **cesar:** acabar, terminar.

⁴⁶ **cuidado:** preocupación.

⁴⁷ **azucena:** planta con flores blancas y muy grandes.

LAZARILLO DE TORMES

Anónimo

Prólogo

[...] Y todo va desta manera: que, confesando yo no ser más sancto que mis vecinos, desta nonada¹ que en este grosero estilo escribo, no me pesará que hayan parte² y se huelguen³ con ello todos los que en ella algún gusto hallaren, y vean que vive un hombre con tantas fortunas⁴, peligro y adversidades⁵.

Suplico a Vuestra Merced reciba el pobre servicio de mano de quien lo hiciera más rico, si su poder y deseo se conformaran. Y pues Vuestra Merced escribe se le escriba relate el caso muy por extenso, parescióme no tomalle por el medio⁶, sino del principio, porque se tenga entra noticia de mi persona; y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que siéndoles contraria, con fuerza y maña⁷ remando, salieron a buen puerto.

Tratado I

Cuenta Lázaro su vida y cuyo hijo fue

Pues sepa Vuestra Merced, ante todas cosas, que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes⁸, por la cual causa tomé el sobrenombre; y fue desta manera: mi padre, que Dios perdona, tenía cargo de proveer⁹ una molienda¹⁰ de una azeña¹¹ que está ribera

¹ **nonada**: cosa sin importancia.

² **hayar parte**: participar (leyéndola).

³ **holgarse**: divertirse.

⁴ **fortuna**: desgracia.

⁵ **adversidad**: suerte contraria; situación desgraciada.

⁶ **no tomalle por el medio, sino del principio**: no empezar la historia de su vida por la mitad sino por el comienzo.

⁷ **maña**: destreza, habilidad.

⁸ **del río Tormes**: en un molino a orillas del Tormes.

⁹ **proveer**: proporcionar, entregar, dar.

¹⁰ **molienda**: cantidad de granos que se muelen o reducen a partes muy pequeñas o polvo

¹¹ **azeña**: molino.

de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la azeña, preñada¹² de mí, tomóle el parto y parióme allí; de manera que con verdad me puedo decir nacido en el río.

Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías¹³ mal hechas en los costales¹⁴ de los que allí a moler venían, por lo cual fue preso, y confesó y no negó, y padeció persecución por justicia. [...] En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero¹⁵ de un caballero que allá fue; y con su señor, como leal criado, feneció¹⁶ su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arriarse a los buenos por ser uno dellos, y vínose a vivir a la ciudad, y alquiló una casilla, y metiese a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena, de manera que fue frecuentando las caballerizas¹⁷. Ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curaban, vinieron en conocimiento

[...] mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba¹⁸ y ayudaba a calentar. Y acuérdome que estando el negro de mi padraastro trebejando¹⁹ con el mozuelo, como el niño vía a mi madre y a mí blancos y a él no, huía de él con miedo para mi madre y, señalando con el dedo, decía: “¡Madre, coco!” Respondió él riendo: “¡Hideputa!”

Yo, aunque bien muchacho, noté aquella palabra de mi hermanico y dije entre mí: “¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mismos!”

¹² **preñada**: embarazada.

¹³ **sangría**: hurto, robo de harina.

¹⁴ **costal**: saco grande de tela en el que se transportan granos o semillas.

¹⁵ **acemilero**: persona encargada de los animales de carga (burros, mulos, etc.).

¹⁶ **fenecer**: morir.

¹⁷ **caballeriza**: lugar donde se guardan los caballos

¹⁸ **brincar**: saltar

¹⁹ **trebejar**: jugar.

Tratado I

Usaba poner cabe²⁰ sí un jarrillo de vino, cuando comíamos. Yo muy presto²¹ le asía y daba un par de besos callados y tornábale a su lugar; mas duróme poco, que en los tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca después desamparaba²² el jarro, antes²³ lo tenía por el asa asido. Mas no había piedra imán que así trajese a sí como yo con una paja²⁴ larga de centeno que para aquel menester tenía hecha, la cual, metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino, lo dejaba a buenas noches²⁵. Mas, como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y dende en adelante²⁶ mudo propósito y asentaba su jarro entre las piernas, y atapábale con la mano y así bebía seguro. Yo, como estaba hecho al vino, moría por él y, viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé²⁷ en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo, y, al tiempo de comer, fingiendo haber²⁸ frío, entrábame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre²⁹ que teníamos, y, al calor de ella luego derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía, que maldita la gota que se perdía. Cuando el pobreto³⁰ iba a beber, no hallaba nada, espantábase, maldecíase, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo qué podía ser.

– No diréis, tío, que os lo bebo yo – decía – , pues no le quitáis de la mano.

Tantas vueltas y tientos³¹ dio al jarro, que halló la fuente y cayó en la burla; mas así lo disimuló como si no lo hubiera sentido.

²⁰ **cabe:** junto.

²¹ **presto:** rápidamente.

²² **desamparar:** descuidar, abandonar.

²³ **antes:** sino que, antes bien.

²⁴ **paja:** caña pequeña para sorber líquidos.

²⁵ **a buenas noches:** vacío.

²⁶ **dende en adelante:** desde entonces en adelante.

²⁷ **acordar:** decidir.

²⁸ **haber:** tener.

²⁹ **lumbre:** fuego encendido voluntariamente.

³⁰ **pobreto:** pobre desgraciado.

³¹ **tiento:** acción de tocar un objeto con los dedos.

Y luego otro día, teniendo yo rezumando³² mi jarro como solía, no pensando el daño que me estaba aparejado, ni que el mal ciego me sentía, sentéme como solía, estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que ahora tenía tiempo de tomar de mí venganza, y con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, lo dejó caer sobre mi boca, ayudándose, como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada de esto se guardaba, antes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

[...] Lavóme con vino las roturas que con pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía:

– ¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y te da salud – y otros donaires³³ que a mi gusto no lo eran.

Tratado III

Cómo Lázaro se asentó con un escudero, y de lo que le acaeció³⁴ con él

Y comienzo a cenar y morder en mis tripas³⁵ y pan, y disimuladamente miraba al desventurado señor mío, que no partía sus ojos de mis faldas, que aquella sazón³⁶ servían de plato. Tanta lástima haya Dios de mí, como yo había de él, porque sentí lo que sentía, y muchas veces había por ello pasado y pasaba cada día. Pensaba si sería bien comedirme³⁷ a convidarle; mas por me haber dicho que había comido, temíame no aceptaría el convite. Finalmente, yo deseaba que aquel pecador ayudase a su trabajo del mío, y se desayunase como el día antes hizo, pues había mejor aparejo, por ser mejor la vianda³⁸ y menos mi hambre.

Quiso Dios cumplir mi deseo, y aun pienso que el suyo; porque como³⁹ comencé a comer, y él se andaba paseando, llegóse a mí y díjome:

³² **rezumar:** salir gotas de algún líquido al exterior a través de un objeto.

³³ **donaire:** gracia, chiste.

³⁴ **acaecer:** suceder.

³⁵ **tripa:** intestinos

³⁶ **sazón:** ocasión, vez.

³⁷ **comedirme:** anticiparme.

³⁸ **vianda:** comida que se sirve a la mesa.

³⁹ **como:** apenas.

–Dígote, Lázaro, que tienes en comer la mejor gracia que en mi vida vi a hombre, y que nadie te lo verá hacer que no le pongas gana aunque no la tenga.

“La muy buena que tú tienes –dije yo entre mí– te hace parecer la mía hermosa”.

Con todo, parecióme ayudarle, pues se ayudaba y me abría camino para ello, y díjele:

– Señor, el buen aparejo hace buen artífice⁴⁰. Este pan está sabrosísimo, y esta uña de vaca tan bien cocida y sazónada⁴¹, que no habrá a quien no convide⁴² con su sabor.

–¿Uña de vaca es?

–Sí, señor.

–Dígote que es el mejor bocado del mundo, y que no hay faisán⁴³ que así me sepa.

–Pues pruebe, señor, y verá qué tal está.

Póngale en las uñas la otra, y tres o cuatro raciones de pan de lo más blanco. Y sentase al lado y comienza a comer como aquel que lo había gana, royendo⁴⁴ cada huesecillo de aquellos mejor que un galgo⁴⁵ lo hiciera.

Tratado VII

Cómo Lázaro se asentó con un alguacil, y de lo que le acaesció con él.

[...] Y pensando en qué modo de vivir haría mi asiento, por tener descanso y ganar algo para la vejez, quiso Dios alumbrarme y ponerme en camino y manera provechosa. Y con favor que tuve de amigos y señores, todos mis trabajos y fatigas hasta entonces pasados fueron pagados con alcanzar lo que procuré, que fue un oficio real, viendo que no hay nadie que medre⁴⁶, sino los que le tienen. En el cual el día de hoy vivo y resido a servicio de

⁴⁰ **el buen aparejo hace buen artífice**: un buen instrumento hace que parezca bueno quien lo usa.

⁴¹ **sazonado**: con la sal y los condimentos necesarios para que tenga buen sabor.

⁴² **convidar**: invitar.

⁴³ **faisán**: ave del tamaño y aspecto de un gallo, muy apreciada por su carne.

⁴⁴ **roer**: quitar poco a poco con los dientes la carne que se quedó en un hueso.

⁴⁵ **galgo**: tipo de perro muy ligero con la cabeza pequeña y las patas muy largas.

⁴⁶ **medrar**: mejorar de fortuna aumentando sus bienes, reputación, etc.

Dios y de Vuestra Merced⁴⁷. Y es que tengo cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden, y en almonedas⁴⁸ y cosas perdidas, acompañar los que padecen persecuciones por justicia y declarar a voces sus delitos: pregonero, hablando en buen romance.

En el cual oficio, un día que ahorcábamos un apañador en Toledo, y llevaba una buena sogá de esparto⁴⁹, conocí y caí en la cuenta de la sentencia que aquel mi ciego amo⁵⁰ había dicho en Escalona, y me arrepentí del mal pago que le di, por lo mucho que me enseñó, que, después de Dios, él me dio industria para llegar al estado que ahora estó⁵¹.

[...] En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, tendiendo noticia de mi persona el señor arcipreste de Sant Salvador, mi señor, y servidor y amigo de Vuestra Merced, porque le pregonaba sus vinos, procuró casarme con una criada suya. Y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de lo hacer. Y así me casé con ella, y ser buena hija y diligente⁵² servicial [...]

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí sé qué, de que veen a mi mujer irle a hacer la cama y guisarle de comer. Y mejor les ayude Dios que ellos dicen la verdad [...]

—Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas nunca medrará. Digo esto, porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella. Ella entra muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo a tu provecho⁵³.

—Señor —le dije—, yo determiné de arrimarme⁵⁴ a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso y aun por más de tres veces me han certificado que, antes que conmigo casase, había parido tres veces⁵⁵, hablando con reverencia de Vuestra Merced, porque está ella delante.

⁴⁷ **Vuestra Merced**: el anónimo personaje que ha solicitado de Lázaro amplia noticia sobre su “caso”.

⁴⁸ **almoneda**: venta de géneros que se anuncian a bajo precio.

⁴⁹ **soga de esparto**: cuerda muy gruesa y áspera hechas con las hojas de esta planta .

⁵⁰ **ciego amo**: primer amo de Lazarillo.

⁵¹ **estó**: estoy.

⁵² **diligente**: activo y trabajador

⁵³ **provecho**: beneficio o utilidad.

⁵⁴ **arrimarse**: acercarse.

⁵⁵ **había parido tres veces**: había abortado tres veces.

Entonces mi mujer echó juramentos sobre sí, que yo pensé la casa se hundiera con nosotros. Y después tornóse a llorar y a echar maldiciones sobre quien conmigo la había casado, en tal manera que quisiera ser muerto antes que se me hubiera soltado aquella palabra de la boca. Mas yo de un cabo y mi señor de otro, tanto le dijimos y otorgamos, que cesó su llanto, con juramento que le hice de nunca más en mi vida mentalle⁵⁶ nada de aquello [...]

Hasta el día de hoy nunca nadie nos oyó sobre el caso [...]

Esto fue el mismo⁵⁷ año que nuestro victorioso emperador en esta insigne⁵⁸ ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes y se hicieron grandes regocijos⁵⁹ y fiestas, como Vuestra Merced habrá oído.

Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad⁶⁰ y en la cumbre de toda buena fortuna.

GARCÍA DE LA CONCHA, V.: *Lazarillo de Tormes*. Madrid. Espasa-Calpe, 1987.

⁵⁶ **mentar**: contar, decir.

⁵⁷ **mesmo**: mismo.

⁵⁸ **insigne**: principal, destacado.

⁵⁹ **regocijo**: alegría, felicidad.

⁶⁰ **prosperidad**: buena suerte o éxito en lo que se hace o sucede.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XVII

La palabra *barrocco* se formó por cruce de dos palabras: *barroco*, del portugués, perla irregular; y *Barocco*, del italiano, razonamiento retorcido. Tuvo un origen peyorativo, aunque hoy en día, simplemente designa la característica del s. XVII. Barroco designa un estilo artístico formulado por oposición a una estética renacentista o clásica. Así el barroco será pictórico, profundo, abierto, con unidad y con falta de nitidez, en oposición a los estilos anteriores que eran lineales, planos, con forma cerrada, con multiplicidad y claridad. La cultura barroca es consecuencia de la crisis, la decadencia, el malestar, las tensiones religiosas...

También debemos conocer la palabra *desengaño*, característica de este periodo, significa el derrumbamiento del idealismo renacentista, con su amor a la vida y su visión armónica del mundo. Dominará una concepción negativa del mundo y de la vida. Pero, ¿por qué se produce este cambio? En el siglo XVII, nos encontramos ante un periodo gobernado por los llamados Austrias menores: Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Fue una época marcada por la crisis y la decadencia del imperio. El poder se centralizó en los reyes (absolutismo monárquico), que dejaron las tareas de gobierno en los validos, personas de confianza de los reyes, nobles ambiciosos que con frecuencia buscaban sólo su propio beneficio.

Muchas fueron las causas de la decadencia del imperio. La quiebra económica de Castilla, las consecuencias negativas de la llegada masiva del oro y la plata americanos y la costosa política imperial provocaron la crisis económica. La peste y las epidemias causadas por la poca higiene disminuyeron la población de forma alarmante en Castilla, León y Andalucía. La crisis económica y las malas cosechas aumentaron el número de parados y las ciudades se llenaron de vagabundos y mendigos. La represión ideológica (expulsión de los moriscos, 1609) y la persecución de las herejías reforzaron una serie de valores morales que no permitieron superar la situación de atraso de la sociedad española: las formas de vida noble se impusieron como modelos, lo que generó un rechazo hacia otras formas de vida más productivas y típicamente burguesas (algunas actividades artesanales, por ejemplo, llegaron a ser declarados oficios viles, es decir, actividades que manchaban el honor de quien las ejercía). El aislamiento ideológico y científico, provocado por la prohibición de salir a estudiar al

extranjero desde tiempos de Felipe II, impidió el desarrollo. En general se extendió una actitud materialista y un clima pesimista.

Durante el reinado de Felipe III su política pacifista mantuvo una situación de hegemonía relativa. Sin embargo en 1618 la monarquía hispánica decidió participar en la Guerra de los Treinta Años para ayudar a los Austrias alemanes en contra de los protestantes.

El reinado de Felipe IV significó la pérdida de la hegemonía europea, aunque el nuevo valido, el Conde-Duque de Olivares intentó detener la decadencia de la corona española. En la Guerra de los Treinta Años, a pesar de las victorias iniciales de los ejércitos españoles, la participación de las fuerzas francesas y las dificultades internas de la corona provocaron la derrota de los Austrias. En 1648 se firmó la Paz de Westfalia, que puso fin a la Guerra de los Treinta Años. La guerra con Francia continuó hasta la Paz de los Pirineos (1659) que consolidó la hegemonía francesa en el continente.

Durante este reinado aparecieron dos importantes problemas internos. Su principal causa fue el proyecto del Conde-Duque (la Unión de Armas) para que, ante la crisis económica y demográfica de Castilla, los demás reinos peninsulares colaboraran para mantener la costosa política de la monarquía. Cataluña y Portugal se sublevaron en 1640. La rebelión catalana fue dominada en 1652 cuando las tropas reales entraron en Barcelona y el rey confirmó los fueros catalanes. La sublevación portuguesa terminó en 1668, bajo Carlos II, con la independencia de Portugal. El reinado de Carlos II fue aprovechado por Luis XIV de Francia para reforzar la hegemonía francesa en el continente. La crisis económica y política se hizo aún más profunda.

Su reinado terminó con una guerra de sucesión al trono, ya que Carlos II murió sin tener descendencia, y a comienzos del siglo XVIII, dos dinastías europeas, Felipe de Borbón y Carlos de Austria, se disputaron la corona de España.

En cambio, este siglo fue uno de los más fructíferos de la historia de España en lo que a cultura y arte se refiere. Hay que decir que a este siglo se le llamó el Siglo de Oro, ya que fue una etapa culturalmente muy rica que proporcionó obras maestras universales. En el s. XVII, la sociedad española estaba muy influida por la Contrarreforma, movimiento surgido del Concilio de Trento (1545 – 1563), que defendía los principios católicos frente a los protestantes. La Iglesia y la Corona controlaban la cultura

y el arte. La Inquisición controlaba toda publicación contraria al dogma o a la moral católica y creaba una atmósfera de sospechas e inseguridad. Por eso las obras artísticas fueron un medio de propaganda de la fe católica y los valores de la monarquía absoluta. Además, la situación de crisis (económica, política, y social) y el cansancio de las formas renacentistas provocaron la aparición de un nuevo movimiento cultural: el Barroco. La estética barroca produjo una ruptura con el equilibrio renacentista. Las obras barrocas expresan de forma cruda los contrastes y desigualdades sociales, pero sin cuestionar la obediencia debida al poder ni la estructura social tradicional. El desengaño, sentimiento pesimista típico del barroco, afectará a muchas de sus manifestaciones artísticas.

La arquitectura barroca es monumental y grandiosa, con exuberante decoración y formas retorcidas y sobrecargadas, que muestra en todo su esplendor la gloria de la Iglesia y el poder del rey. Se desarrolla en iglesias y edificios de toda España y de las colonias americanas. Destaca José de Churriguera (creador del estilo churrigueresco) con obras como la Plaza Mayor de Salamanca o la fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago de Compostela.

La pintura barroca desarrolla un estilo realista, que pretende emocionar al espectador. Las obras religiosas quieren provocar la piedad de los fieles, y los retratos de reyes y nobles muestran la grandeza y el lujo de los grupos sociales privilegiados. Hay cuatro importantes artistas: José Ribera en Valencia, Zurbarán y Murillo en Sevilla y Diego Velázquez en Madrid. Velázquez, pintor del rey Felipe IV, es considerado uno de los mejores de los pintores españoles de todos los tiempos. Entre sus obras más conocidas están *Las Meninas*, *Las Hilanderas* y *La rendición de Breda*.

La escultura barroca española es exclusivamente religiosa, y se realiza en madera policromada. Hay dos escuelas: la andaluza con Martínez Montañés, que destaca por su clasicismo, idealismo y ausencia de dramatismo; y la castellana con Gregorio Fernández, cuya principal característica es su realismo dramático.

La literatura española, a su vez, alcanza su edad de oro gracias a grandes autores: Quevedo y Mateo Alemán en la novela picaresca; Lope de Vega y Calderón en el teatro; en poesía Góngora y Quevedo, que desarrollan el culteranismo y conceptismo, y también Lope de Vega; y finalmente Miguel de Cervantes con su obra maestra: el Quijote.

BIBLIOGRAFÍA

BAJO ÁLVAREZ, F. Y PECHARROMÁN, J.G.: *Historia de España*. Madrid, SGEL, 2005.

BELLÓN, V.: *España ayer y hoy*. Madrid, Edinumen, 2005.

ELLIOT, J.: *La España Imperial*. Barcelona, Ed. Vicens-Vives, 1998.

LYNCH, J.: *España bajo los Austrias: imperio y absolutismo*. Barcelona, Península, 1993.

RIBOT, L.: *Historia del mundo moderno*. Madrid, Ed. Actas, 2006.

ROLDÁN HERVÁS, J.M.: *Historia de España*. Madrid, EDELSA, 2000.

VV. AA.: *Los siglos XVI – XVII, cultura y vida*. Madrid, Síntesis, 2000.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Miguel de Cervantes Saavedra

Primera Parte

Capítulo I

Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo don Quijote de la Mancha.

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero¹, adarga² antigua, rocín³ flaco y galgo⁴ corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón⁵ las más noches, duelos y quebrantos⁶ los sábados, lantejas los viernes, algún palomino⁷ de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte⁸, calzas de velludo⁹ para las fiestas, con sus pantuflos¹⁰ de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí¹¹ de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera¹². Frisaba¹³ la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años; era de complexión recia¹⁴, seco de carnes, enjuto¹⁵ de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada, o Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender

¹ astillero: el lugar donde se guardaban las armas.

² adarga: escudo.

³ rocín: caballo.

⁴ galgo: raza de perro muy veloz utilizado para cazar y en carreras.

⁵ salpicón: alimento preparado con los restos de una comida anterior.

⁶ duelos y quebrantos: huevos con chorizo o tocino.

⁷ palomino: cría de la paloma.

⁸ sayo de velarte: ropa masculina con falda hecha de tela de abrigo.

⁹ calzas de velludo: especie de medias para abrigar las piernas.

¹⁰ pantuflo: calzado que se ponía sobre los zapatos.

¹¹ vellorí: paño de mediana calidad.

¹² podadera: tijera grande que sirve para cortar las ramas de los árboles o plantas que no son necesarias.

¹³ frisar: acercarse a una edad determinada.

¹⁴ complexión recia: de naturaleza fuerte.

¹⁵ enjuto: delgado, flaco.

que se llamaba Quijano. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso, que eran los más del año, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino¹⁶ en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura¹⁷ para comprar libros de caballerías en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos; y de todos, ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva; porque la claridad de su prosa y aquellas enricadas¹⁸ razones suyas le parecían de perlas¹⁹, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros²⁰ y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaba escrito: «La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura». Y también cuando leía: «... los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican, y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza».

Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase²¹ por entenderlas y desentrañarles el sentido²², que no se lo sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello. [...]

En resolución, él se enfrascó²³ tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro²⁴, y los días de turbio en turbio²⁵; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera, que vino a perder el juicio.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/p0000001.htm#I_5

¹⁶ **desatino**: locura.

¹⁷ **hanega de tierra de sembradura**: medida de superficie, aquí amplia extensión de tierra para sembrar.

¹⁸ **entricado**: intrincado, complejo o confuso.

¹⁹ **parecer de perlas**: parecer muy bien.

²⁰ **requiebro**: expresión de admiración de un hombre hacia una mujer.

²¹ **desvelarse**: poner gran interés en conseguir algo.

²² **desentrañar el sentido**: averiguar una cosa que es muy difícil de entender.

²³ **enfrascarse**: dedicarse con mucha atención y esfuerzo.

²⁴ **de claro en claro**: sin dormir.

²⁵ **de turbio en turbio**: confuso, poco claro.

Capítulo VIII

Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación.

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

–La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados²⁶ gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos²⁷ comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente²⁸ de sobre la faz de la tierra.

–¿Qué gigantes? –dijo Sancho Panza.

–Aquéllos que allí ves –respondió su amo– de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas²⁹.

–Mire vuestra merced –respondió Sancho– que aquéllos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas³⁰, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

–Bien parece –respondió don Quijote– que no estás cursado³¹ en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y diciendo esto, dio de espuelas³² a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento, y no gigantes, aquéllos que iba a acometer³³. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba diciendo en voces altas:

²⁶ **desaforado**: enorme, fuera de lo común.

²⁷ **despojo**: restos, sobras.

²⁸ **simiente**: semilla.

²⁹ **legua**: medida de longitud que en España equivalía a 5.572 metros.

³⁰ **aspa**: parte del molino en forma de equis que gira movido por el viento.

³¹ **estar cursado en**: tener conocimientos de algo.

³² **espuela**: punta que lleva el jinete en el calzado para hacer que el caballo corra más.

³³ **acometer**: atacar con rapidez y fuerza.

–Non fuyades³⁴, cobardes y viles criaturas; que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

–Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance³⁵ le socorriese, bien cubierto de su rodela³⁶, con la lanza en el ristre,³⁷ arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió³⁸ con el primero molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho³⁹ por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear⁴⁰: tal fue el golpe que dio con él Rocinante.

–¡Válame Dios! –dijo Sancho–. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

–Calla, amigo Sancho –respondió don Quijote–; que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/p0000001.htm#I_12

Capítulo XXXI

De los sabrosos razonamientos que pasaron entre don Quijote y Sancho Panza su escudero, con otros sucesos.

³⁴ **non fuyades**: no huyáis, no os escapéis.

³⁵ **trance**: momento o situación muy difícil.

³⁶ **rodela**: escudo redondo y delgado.

³⁷ **con la lanza en el ristre**: bien sujeta y preparada para el ataque.

³⁸ **embestir**: lanzarse de una manera violenta contra una persona o cosa.

³⁹ **maltrecho**: en mal estado por haber recibido algún daño, maltratado.

⁴⁰ **menear**: mover.

–Todo eso no me descontenta; prosigue adelante –dijo don Quijote–. Llegaste, ¿y qué hacía aquella reina de la hermosura? A buen seguro que la hallaste ensartando⁴¹ perlas, o bordando alguna empresa con oro de cañutillo⁴² para este su cautivo caballero.

–No la hallé –respondió Sancho– sino ahechando⁴³ dos hanegas de trigo en un corral de su casa.

–Pues haz cuenta –dijo don Quijote– que los granos de aquel trigo eran granos de perlas, tocados de sus manos. Y si miraste, amigo, el trigo ¿era candeal, o trechel?

–No era sino rubión⁴⁴ –respondió Sancho.

–Pues yo te aseguro –dijo don Quijote– que, ahechado por sus manos, hizo pan candeal, sin duda alguna. Pero pasa adelante: cuando le diste mi carta, ¿besóla? ¿Púsosela sobre la cabeza? ¿Hizo alguna ceremonia digna de tal carta, o qué hizo?

–Cuando yo se la iba a dar –respondió Sancho–, ella estaba en la fuga del meneo de una buena parte de trigo que tenía en la criba⁴⁵, y díjome: «Poned, amigo, esa carta sobre aquel costa⁴⁶!; que no la puedo leer hasta que acabe de acribar todo lo que aquí está».

–¡Discreta señora! –dijo don Quijote–. Eso debió de ser por leerla despacio y recrearse con ella. Adelante, Sancho. Y en tanto que estaba en su menester, ¿qué coloquios pasó contigo? ¿Qué te preguntó de mí? Y tú, ¿qué le respondiste? Acaba, cuéntamelo todo; no se te quede en el tintero una mínima⁴⁷.

–Ella no me preguntó nada –dijo Sancho–; mas yo le dije de la manera que vuestra merced, por su servicio, quedaba haciendo penitencia, desnudo de la cintura arriba, metido entre estas sierras como si fuera salvaje, durmiendo en el suelo, sin comer pan a manteles ni sin peinarse la barba, llorando y maldiciendo su fortuna.

–En decir que maldecía mi fortuna dijiste mal –dijo don Quijote–; porque antes la bendigo y bendeciré todos los días de mi vida, por haberme hecho digno de merecer amar tan alta señora como Dulcinea del Toboso.

⁴¹ **ensartar:** pasar un hilo a través del agujero de un objeto.

⁴² **bordar alguna empresa con oro de canutillo:** decorar una tela con tiras de oro.

⁴³ **ahechar:** limpiar.

⁴⁴ **candeal, trechel y rubión:** tipos de trigo, de los cuales el último es el de peor calidad.

⁴⁵ **en la fuga del meneo:** moviendo con fuerza la criba para separar el trigo de sus impurezas.

⁴⁶ **costal:** saco grande de tela que sirve para llevar trigo.

⁴⁷ **no quedarse en el tintero una mínima:** contarle todo.

–Tan alta es –respondió Sancho–, que a buena fe que me lleva a mí más de un coto⁴⁸.

–Pues ¿cómo, Sancho? –dijo don Quijote–. ¿Haste medido tú con ella?

–Medíme en esta manera –le respondió Sancho–: que llegándole a ayudar a poner un costal de trigo sobre un jumento⁴⁹, llegamos tan juntos que eché de ver que me llevaba más de un gran palmo.

–Pues ¡es verdad –replicó don Quijote– que no acompaña esa grandeza y la adorna con mil millones de gracias del alma! Pero no me negarás, Sancho, una cosa: cuando llegaste junto a ella, ¿no sentiste un olor sabeo⁵⁰, una fragancia aromática, y un no sé qué de bueno, que yo no acierto a darte nombre? Digo, ¿un túdo o tufo como si estuvieras en la tienda de algún curioso guantero?

–Lo que sé decir –dijo Sancho– es que sentí un olorcillo algo hombruno; y debía de ser que ella, con el mucho ejercicio, estaba sudada y algo correosa⁵¹.

–No sería eso –respondió don Quijote–; sino que tú debías de estar romadizado⁵², o te debiste de oler a ti mismo; porque yo sé bien a lo que huele aquella rosa entre espinas, aquel lirio del campo, aquel ámbar desleído⁵³.

–Todo puede ser –respondió Sancho–; que muchas veces sale de mí aquel olor que entonces me pareció que salía de su merced de la señora Dulcinea; pero no hay de qué maravillarse: que un diablo parece a otro.

–Y bien –prosiguió don Quijote–, he aquí que acabó de limpiar su trigo y de enviallo al molino. ¿Qué hizo cuando leyó la carta?

–La carta –dijo Sancho– no la leyó, porque dijo que no sabía leer ni escribir; antes la rasgó y la hizo menudas piezas, diciendo que no la quería dar a leer a nadie, porque no se supiesen en el lugar sus secretos, y que bastaba lo que yo le había dicho de palabra acerca del amor que vuestra merced le tenía y de la penitencia extraordinaria que por su causa quedaba haciendo. Y, finalmente, me dijo que dijese a vuestra merced que le besaba las manos, y que allí quedaba con más deseo de verle que de escribirle;

⁴⁸ **más de un coto**: más de lo que mide un puño.

⁴⁹ **jumento**: burro.

⁵⁰ **olor sabeo**: del reino de Saba, es decir, que huele muy bien.

⁵¹ **correoso**: pringoso, con grasa.

⁵² **romadizado**: acatarrado.

⁵³ **desleído**: disuelto en un líquido.

y que, así, le suplicaba y mandaba, que, vista la presente, saliese de aquellos matorrales y se dejase de hacer disparates, y se pusiese luego en camino del Toboso, si otra cosa de más importancia no le sucediese, porque tenía gran deseo de ver a vuestra merced. Rióse mucho cuando le dije cómo se llamaba vuestra merced el *Caballero de la Triste Figura*. Preguntéle si había ido allá el vizcaíno de marras; díjome que sí, y que era un hombre muy de bien. También le pregunté por los galeotes⁵⁴, mas díjome que no había visto hasta entonces alguno.

–Todo va bien hasta agora –dijo don Quijote–. Pero dime: ¿qué joya fue la que te dio, al despedirte, por las nuevas que de mí le llevaste? Porque es usada y antigua costumbre entre los caballeros y damas andantes dar a los escuderos, doncellas o enanos que les llevan nuevas, de sus damas a ellos, a ellas de sus andantes, alguna rica joya en albricias⁵⁵, en agradecimiento de su recado.

–Bien puede eso ser así, y yo la tengo por buena usanza; pero eso debió de ser en los tiempos pasados: que ahora sólo se debe de acostumbrar a dar un pedazo de pan y queso, que esto fue lo que me dio mi señora Dulcinea, por las bardas⁵⁶ de un corral, cuando della me despedí: y aun, por más señas, era el queso ovejuno.

–Es liberal en extremo –dijo don Quijote–, y si no te dio joya de oro, sin duda debió de ser porque no la tendría allí a la mano para dártela; pero buenas son mangas después de Pascua: yo la veré, y se satisfará todo.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/p0000005.htm#l_43

Segunda Parte

Capítulo XLI

De la venida de Clavileño, con el fin desta dilatada aventura.

Llegó en esto la noche, y con ella el punto determinado en que el famoso caballo Clavileño viniese, cuya tardanza fatigaba ya a don Quijote, pareciéndole que, pues Malambruno se detenía en enviarle, o que él no era el caballero para quien estaba guardada aquella aventura, o que Malambruno no osaba venir con él a singular batalla. Pero veis aquí cuando a deshora

⁵⁴ **galeote**: preso obligado a remar en un barco.

⁵⁵ **en albricias**: como regalo.

⁵⁶ **barda**: valla o seto que rodea el corral.

entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de verde yedra, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera. Pusiéronle de pies en el suelo, y uno de los salvajes, dijo:

–Suba sobre esta máquina el caballero que tuviere ánimo para ello.

–Aquí –dijo Sancho– yo no subo, porque ni tengo ánimo, ni soy caballero.

Y el salvaje prosiguió diciendo:

–Y ocupe las ancas⁵⁷ el escudero, si es que lo tiene, y fíese del valeroso Malambruno, que si no fuere de su espada, de ninguna otra, ni de otra malicia, será ofendido; y no hay más que torcer esta clavija⁵⁸ que sobre el cuello trae puesta, que él os llevará por los aires, adonde los atiende Malambruno; pero porque la alteza y sublimidad del camino no les cause vaguidos⁵⁹, se han de cubrir los ojos hasta que el caballo relinche⁶⁰, que será señal de haber dado fin a su viaje.

Esto dicho, dejando a Clavileño, con gentil continente, se volvieron por donde habían venido. La Dolorida, así como vio al caballo, casi con lágrimas dijo a don Quijote:

–Valeroso caballero, las promesas de Malambruno han sido ciertas: el caballo está en casa, nuestras barbas crecen, y cada una de nosotras y con cada pelo dellas te suplicamos nos rapen y tundas⁶¹, pues no está en más sino en que subas en él con tu escudero, y des felice principio a vuestro nuevo viaje.

–Eso haré yo, señora Condesa Trifaldi, de muy buen grado y de mejor talante, sin ponerme a tomar cojín, ni calzarme espuelas, por no detenerme; tanta es la gana que tengo de veros a vos, señora, y a todas estas dueñas rasas y mondas⁶².

–Eso no haré yo –dijo Sancho–, ni de malo ni de buen talante, en ninguna manera; y si es que este rapamiento no se puede hacer sin que yo suba a las ancas, bien puede buscar mi señor otro escudero que le acompañe, y estas señoras otro modo de alisarse los rostros; que yo no soy brujo, para gustar de andar por los aires. Y ¿qué dirán mis insulanos cuando sepan

⁵⁷ **anca**: parte posterior del lomo de algunos animales.

⁵⁸ **clavija**: pieza delgada con cabeza y punta que sirve para sujetar o unir.

⁵⁹ **vaguido**: pérdida del sentido, desvanecimiento, mareo.

⁶⁰ **relinchar**: sonidos que emiten los caballos.

⁶¹ **rapar y tundir**: afeitarse y cortar el pelo.

⁶² **rasa y monda**: sin pelos.

que su gobernador se anda paseando por los vientos? Y otra cosa más: que habiendo tres mil y tantas leguas de aquí a Candaya, si el caballo se cansa, o el gigante se enoja, tardaremos en dar la vuelta media docena de años, y ya ni habrá ínsula, ni ínsulos en el mundo que me conozcan; y pues se dice comúnmente que en la tardanza va el peligro, y que cuando te dieren la vaquilla acudas con la soguilla⁶³, perdónenme las barbas destas señoras, que bien se está San Pedro en Roma; quiero decir, que bien me estoy en esta casa, donde tanta merced se me hace y de cuyo dueño tan gran bien espero como es verme gobernador.

A lo que el Duque dijo:

–Sancho amigo, la ínsula que yo os he prometido no es movable ni fugitiva: raíces tiene tan hondas, echadas en los abismos de la tierra, que no la arrancarán ni mudarán de donde está a tres tirones; y pues vos sabéis que sé yo que no hay ningún género de oficio destos de mayor cantía⁶⁴ que no se granjee con alguna suerte de cohecho⁶⁵, cuál más, cuál menos, el que yo quiero llevar por este gobierno es que vais con vuestro señor don Quijote a dar cima y cabo⁶⁶ a esta memorable aventura; que ahora volváis sobre Clavileño con la brevedad que su ligereza promete, ora la contraria fortuna os traiga y vuelva a pie, hecho romero, de mesón en mesón y de venta en venta, siempre que volviéredes hallaréis vuestra ínsula donde la dejáis, y a vuestros insulanos con el mismo deseo de recebiros por su gobernador que siempre han tenido, y mi voluntad será la misma; y no pongáis duda en esta verdad, señor Sancho; que sería hacer notorio agravio⁶⁷ al deseo que de serviros tengo.

–No más, señor –dijo Sancho–: yo soy un pobre escudero, y no puedo llevar a cuestras tantas cortesías; suba mi amo, tápenme estos ojos, y encomiéndenme⁶⁸ a Dios, y avísenme si cuando vamos por esas altanerías podré encomendarme a Nuestro Señor, o invocar⁶⁹ los ángeles, que me favorezcan.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/p0000016.htm#l_130

⁶³ **soguilla**: cuerda gruesa.

⁶⁴ **de mayor cantía**: de mayor cuantía, importante.

⁶⁵ **no granjearse con alguna suerte de cohecho**: no ganarlo con el pago de algún dinero.

⁶⁶ **dar cima y cabo**: terminar con éxito.

⁶⁷ **agravio**: insulto, ofensa.

⁶⁸ **encomendar**: ponerse bajo la protección de alguien pidiendo su ayuda.

⁶⁹ **invocar**: llamar a un poder superior como ayuda o defensa en una mala situación.

Capítulo XLIII

De los consejos segundos que dio don Quijote a Sancho Panza.

¿Quién oyera el pasado razonamiento de don Quijote que no le tuviera por persona muy cuerda y mejor intencionada? Pero, como muchas veces en el progreso desta grande historia queda dicho, solamente disparaba en tocándole en la caballería, y en los demás discursos mostraba tener claro y desenfadado entendimiento, de manera, que a cada paso desacreditaban sus obras su juicio, y su juicio sus obras; pero en ésta destos segundos documentos⁷⁰ que dio a Sancho mostró tener gran donaire⁷¹, y puso su discreción y su locura en un levantado punto. Atentísimamente le escuchaba Sancho, y procuraba conservar en la memoria sus consejos, como quien pensaba guardarlos y salir por ellos a buen parto de la preñez de su gobierno. Prosiguió, pues, don Quijote, y dijo:

–En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona y casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio, y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer, como algunos hacen, a quien su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermosean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuese uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero⁷²: puerco y extraordinario abuso.

No andes, Sancho, desceñido y flojo; que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmazelado⁷³, si ya la descompostura⁷⁴ y flojedad no cae debajo de socarronería⁷⁵, como se juzgó en la de Julio César.

Toma con discreción el pulso a lo que pudiere valer tu oficio, y si sufriere que des librea a tus criados⁷⁶, dásela honesta y provechosa más que vistosa y bizarra⁷⁷, y repártela entre tus criados y los pobres: quiero decir que si has de vestir seis pajes, viste tres y otros tres pobres, y así tendrás pajes para el cielo y para el suelo; y este nuevo modo de dar librea no la alcanzan los vanagloriosos⁷⁸.

⁷⁰ documento: consejo.

⁷¹ donaire: gracia con la que se dice o hace algo.

⁷² cernícalo lagartijero: ave de rapiña de pequeño tamaño.

⁷³ desmazelado: descuidado.

⁷⁴ descompostura: mala presentación de una persona.

⁷⁵ socarronería: actitud de la persona que le gusta burlarse de los demás de manera ingeniosa y disimulada.

⁷⁶ dar librea a tus criados: hacer que lo criados lleven traje o uniforme.

⁷⁷ bizarro: generoso, esplendido.

⁷⁸ vanaglorioso: presumido, vanidoso.

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería. Anda despacio; habla con reposo; pero no de manera, que parezca que te escuchas a ti mismo; que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco; que la salud de todo el cuerpo se fragua⁷⁹ en la oficina del estómago. Sé templado⁸⁰ en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto, ni cumple palabra. Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de erutar delante de nadie.

–Eso de *erutar* no entiendo –dijo Sancho.

Y don Quijote le dijo:

–*Erutar*, Sancho, quiere decir, *regoldar*, y éste es uno de los más torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy significativo; y así, la gente curiosa⁸¹ se ha acogido al latín, y al *regoldar* dice *erutar*, y a los *regüeldos*, *erutaciones*; y cuando algunos no entienden estos términos, importa poco; que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo⁸² y el uso.

–En verdad, señor –dijo Sancho–, que uno de los consejos y avisos que pienso llevar en la memoria ha de ser el de no *regoldar*, porque lo suelo hacer muy a menudo.

–*Erutar*, Sancho; que no *regoldar* –dijo don Quijote.

–*Erutar* diré de aquí adelante –respondió Sancho–, y a fee que no se me olvide.

–También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas⁸³ la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.

–Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–; porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen, por salir, unos con otros; pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo; más yo tendré cuenta de aquí adelante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo; que en casa llena, presto se guisa la cena; y quien destaja, no baraja; y a

⁷⁹ **fraguarse**: fabricarse, elaborarse.

⁸⁰ **templado**: moderado.

⁸¹ **curioso**: fino.

⁸² **vulgo**: el pueblo.

⁸³ **plática**: charla, conversación, discurso.

buen salvo está el que repica; y el dar y el tener, seso ha menester. –¡Eso sí, Sancho! –dijo don Quijote–. ¡Encaja, ensarta, enhila⁸⁴ refranes; que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trómpogelas⁸⁵! Estóite diciendo que excuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía dellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda⁸⁶. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche⁸⁷ hace la plática desmayada y baja.

Cuando subieres a caballo, no vayas echando el cuerpo sobre el arzón⁸⁸ postrero, ni lleves las piernas tiesas y tiradas y desviadas de la barriga del caballo, ni tampoco vayas tan flojo, que parezca que vas sobre el rucio⁸⁹; que el andar a caballo a unos hace caballeros; a otros, caballerizos⁹⁰.

Sea moderado tu sueño; que el que no madruga con el sol no goza del día; y advierte ¡oh Sancho! que la diligencia⁹¹ es madre de la buena ventura; y la pereza, su contraria, jamás llegó al término que pide un buen deseo.

Capítulo LXXIV

De cómo don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo, y su muerte.

[...]

Hizo salir la gente el Cura, y quedóse solo con él, y confesóle. El Bachiller fue por el escribano⁹², y de allí a poco volvió con él y con Sancho Panza; el cual Sancho (que ya sabía por nuevas del Bachiller en qué estado estaba su señor), hallando a la Ama y a la Sobrina llorosas, comenzó a hacer pucheros⁹³ y a derramar lágrimas. Acabóse la confesión, y salió el Cura, diciendo:

–Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento.

⁸⁴ ¡Encaja, ensarte, enhila refranes; que **nadie te va a la mano**!: ¡Di refranes uno detrás de otro; que nadie te gana!

⁸⁵ **trómpogelas**: y yo me burlo, hago lo contrario de lo que me dice.

⁸⁶ **cuadrar con lo que vamos diciendo como por los cerros de Úbeda**: no tener mucha relación con lo que se está hablando.

⁸⁷ **a trote y moche**: rápidamente.

⁸⁸ **arazón**: parte de la silla de montar.

⁸⁹ **rucio**: caballo o burro de color pardo o blanquecino.

⁹⁰ **caballerizo**: criado que se encarga de cuidar de los caballos.

⁹¹ **diligencia**: gran actividad y rapidez al hacer una cosa.

⁹² **escribano**: funcionario público que garantiza que los documentos son verdaderos.

⁹³ **hacer pucheros**: poner el gesto de ir a llorar.

Estas nuevas dieron un terrible empujón a los ojos preñados de Ama, Sobrina, y de Sancho Panza su buen escudero, de tal manera, que los hizo reventar las lágrimas de los ojos y mil profundos suspiros del pecho; porque verdaderamente, como alguna vez se ha dicho, en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno, a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por esto no sólo era bien querido de los de su casa, sino de todos cuantos le conocían. Entró el escribano con los demás, y después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, llegando a las mandas⁹⁴, dijo:

–Ítem, es mi voluntad que de ciertos dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le haga cargo dellos, ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece.

Y volviéndose a Sancho, le dijo:

–Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

–¡Ay! –respondió Sancho llorando–. No se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado⁹⁵: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado⁹⁶ mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuesa merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

⁹⁴ **manda:** parte del testamento donde aparecen las últimas voluntades o deseos.

⁹⁵ **concertado:** decidido.

⁹⁶ **cinchar:** atar la silla al caballo.

–Así es –dijo Sansón–, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destes casos.

–Señores –dijo don Quijote–, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño⁹⁷. Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano. –Ítem, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada, a Antonia Quijana mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas⁹⁸ al señor Cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes. –Ítem, es mi voluntad que si Antonia Quijana mi sobrina quisiere casarse, se case con hombre de quien primero se haya hecho información que no sabe qué cosas sean libros de caballerías; y en caso que se averiguare que lo sabe, y, con todo eso, mi sobrina quisiere casarse con él, y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual puedan mis albaceas distribuir en obras pías⁹⁹, a su voluntad. –Ítem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere¹⁰⁰ a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de *Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha*, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe; porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.

Cerró con esto el testamento, y tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama. Alborotáronse todos, y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después deste donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo. Andaba la casa alborotada; pero, con todo, comía la Sobrina, brindaba el Ama, y se regocijaba¹⁰¹ Sancho Panza; que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena que es

⁹⁷ antaño: el pasado; hogaño: este año.

⁹⁸ albacea: persona encargada de hacer que se cumpla el testamento.

⁹⁹ pío: benéfico, de caridad.

¹⁰⁰ trujere: trae.

¹⁰¹ regocijarse: alegrarse.

razón que deje el muerto. En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado¹⁰² con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallóse el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente¹⁰³ y tan cristiano como don Quijote; el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu: quiero decir que se murió.

Viendo lo cual el Cura, pidió al escribano le diese por testimonio como Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha, había pasado desta presente vida, y muerto naturalmente; y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de algún otro autor que Cide Hamete Benengeli le resucitase falsamente, y hiciese inacabables historias de sus hazañas. Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen¹⁰⁴ entre sí por ahijársele¹⁰⁵ y tenérsele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/p0000021.htm#l_173

¹⁰² **abominar**: condenar, maldecir.

¹⁰³ **sosegadamente**: con tranquilidad y serenidad.

¹⁰⁴ **contender**: pelear.

¹⁰⁵ **ahijar**: convertir en hijo propio.

FUENTE OVEJUNA

Lope de Vega

ACTO I

- COMENDADOR: No es malo venir siguiendo
un corcillo temeroso,
y topar¹ tan bella gama².
- LAURENCIA: Aquí descansaba un poco
de haber lavado unos paños; 5
y así, al arroyo me torno³,
si manda su señoría.
- COMENDADOR: Aquesos desdenes toscos⁴
afrentan⁵, bella Laurencia, 10
las gracias que el poderoso
cielo te dio, de tal suerte,
que vienes a ser un monstruo.
Mas si otras veces pudiste
huir mi ruego amoroso, 15
agora no quiere el campo,
amigo secreto y solo;
que tú sola no has de ser
tan soberbia que tu rostro
huyas al señor que tienes, 20
teniéndome a mí en tan poco.
¿No se rindió Sebastiana,
mujer de Pedro Redondo,
con ser casadas entrambas,
y la de Martín del Pozo, 25
habiendo apenas pasado
dos días del desposorio⁶?

¹ **topar**: encontrar, tropezar.

² **corzo, corcillo y gama**: mamíferos rumiantes que suelen perseguir los cazadores.

³ **tornarse**: regresar; volver al lugar de donde se partió.

⁴ **desdén tosco**: señal grosera de desprecio o indiferencia.

⁵ **afrentar**: ofender.

⁶ **desposorio**: casamiento.

LAURENCIA: Ésas, señor, ya tenían,
de haber andado con otros,
el camino de agradaros,
porque también muchos mozos 30
merecieron sus favores.
Id con Dios, tras vuestro corzo;
que a no veros con la cruz,
os tuviera por demonio,
pues tanto me perseguís. 35

COMENDADOR: ¡Qué estilo tan enfadoso!
Pongo la ballesta⁷ en tierra,
y a la práctica de manos
reduzgo melindres⁸.

LAURENCIA: ¡Cómo! 40
¿Eso hacéis? ¿Estáis en vos?
(Sale FRONDOSO y toma la ballesta.)

COMENDADOR: No te defiendas.

FRONDOSO: (Aparte.)
Si tomo
la ballesta, ¡vive el cielo
que no la ponga en el hombro! 45

COMENDADOR: Acaba, ríndete.

LAURENCIA: ¡Cielos,
ayudadme agora!

COMENDADOR: Solos
estamos; no tengas miedo. 50

FRONDOSO: Comendador generoso,
dejad la moza, o creed
que de mi agravio y enojo⁹
será blanco vuestro pecho,
aunque la cruz me da asombro. 55

COMENDADOR: ¡Perro, villano!...

⁷ **ballesta:** arma pequeña y antigua de madera que servía para lanzar flechas.

⁸ **melindre:** delicadeza excesiva en acciones o palabras.

⁹ **agravio y enojo:** ofensa y enfado.

FRONDOSO:	No hay perro. Huye, Laurencia.	
LAURENCIA:	Frondoso, mira lo que haces.	60
FRONDOSO:	Vete. (<i>Vase.</i>)	
COMENDADOR:	¡Oh; mal haya el hombre loco, que se desciñe ¹⁰ la espada! que, de no espantar medroso ¹¹ la caza, me la quité.	65
FRONDOSO:	Pues, pardiez, señor, si toco la nuez ¹² , que os he de apiolar ¹³ .	
COMENDADOR:	Ya es ida. Infame ¹⁴ , alevoso ¹⁵ , suelta la ballesta luego. Suéltala, villano.	70
FRONDOSO:	¿Cómo? Que me quitaréis la vida. Y advertid que amor es sordo, y que no escucha palabras el día que está en su trono.	75
COMENDADOR:	Pues ¿la espalda ha de volver un hombre tan valeroso a un villano? Tira, infame, tira y guárdate; que rompo las leyes de caballero.	80
FRONDOSO:	Eso no. Yo me conformo con mi estado, y pues me es guardar la vida forzoso, con la ballesta me voy.	

¹⁰ **desceñir**: quitarse una prenda o arma que se lleva alrededor del cuerpo

¹¹ **medroso**: miedoso, temeroso

¹² **nuez**: pieza de la ballesta con la que se dispara

¹³ **apiolar**: matar

¹⁴ **infame**: malo, malvado.

¹⁵ **alevoso**: traidor, malvado.

COMENDADOR: ¡Peligro extraño y notorio¹⁶! 85
 Mas yo tomaré venganza
 del agravio y del estorbo¹⁷.
 ¡Que no cerrara con él!
 ¡Vive el cielo, que me corro¹⁸!
 (vv. 779–860)

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371630544583725212257/p0000001.htm#l_2

ACTO II

COMENDADOR: No soy hombre yo
 que mato sin culpa a nadie;
 que si lo fuera, le hubieran
 pasado de parte a parte
 esos soldados que traigo. 5
 Llevarle mando a la cárcel,
 donde la culpa que tiene
 sentencie¹⁹ su mismo padre.

PASCUALA: Señor, mirad que se casa.

COMENDADOR: ¿Qué me obliga a que se case? 10
 ¿No hay otra gente en el pueblo?

PASCUALA: Si os ofendió, perdonadle,
 por ser vos quien sois.

COMENDADOR: No es cosa,
 Pascuala, en que yo soy parte. 15
 Es esto contra el Maestre
 Téllez Girón, que Dios guarde;
 es contra toda su orden,
 es su honor, y es importante
 para el ejemplo el castigo; 20
 que habrá otro día quien trate

¹⁶ **notorio**: evidente, claro.

¹⁷ **estorbo**: molestia.

¹⁸ **correrse**: avergonzarse.

¹⁹ **sentenciar**: condenar, castigar.

	de alzar el pendón ²⁰ contra él, pues ya sabéis que una tarde al Comendador mayor (¡qué vasallos tan leales!)	25
ESTEBAN:	puso una ballesta al pecho. Supuesto que el disculparle ya puede tocar a un suegro, no es mucho que en causas tales se descomponga ²¹ con vos	30
	un hombre, en efecto, amante; porque si vos pretendéis su propia mujer quitarle, ¿qué mucho que la defienda?	
COMENDADOR:	Majadero ²² sois, alcalde.	35
ESTEBAN:	Por vuestra virtud, señor.	
COMENDADOR:	Nunca yo quise quitarle su mujer, pues no lo era.	
ESTEBAN:	Sí quisistes... –Y esto baste; que Reyes hay en Castilla	40
	que nuevas órdenes hacen con que desórdenes quitan. Y harán mal cuando descansen de las guerras, en sufrir	
	en sus villas y lugares	45
	a hombres tan poderosos por traer cruces tan grandes; póngasela el Rey al pecho, que para pechos reales es esa insignia ²³ y no más.	50
COMENDADOR:	¡Hola! La vara ²⁴ quitalde.	
ESTEBAN:	Tomad, señor, norabuena.	

²⁰ **alzar el pendón:** levantar una bandera militar.

²¹ **descomponerse:** enfadarse.

²² **majadero:** necio, ignorante y terco.

²³ **insignia:** símbolo, marca.

²⁴ **vara:** bastón que llevaban los alcaldes como símbolo de autoridad.

COMENDADOR: Pues con ella quiero dalle,
como a caballo brioso²⁵.

ESTEBAN: Por señor os sufro. Dadme. 55

PASCUALA: ¡A un viejo de palos das!

LAURENCIA: Si le das porque es mi padre,
¿qué vengas en él de mí?

COMENDADOR: Llevadla, y haced que guarden
su persona diez soldados. 60
(vv. 724 – 782)

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371630544583725212257/p0000001.htm#l_3

ACTO III

LAURENCIA: No me nombres
tu hija.

ESTEBAN: ¿Por qué, mis ojos?
¿Por qué?

LAURENCIA: Por muchas razones, 5
y sean las principales,
porque dejas que me roben
tiranos sin que me vengues,
traidores sin que me cobres. 10
Aún no era yo de Frondoso,
para que digas que tome,
como marido, venganza;
que aquí por tu cuenta, corre;
que en tanto que de las bodas 15
no haya llegado la noche,
del padre, y no del marido,
la obligación presupone²⁶;
que en tanto que no me entregan
una joya, aunque la compre, 20
no ha de correr por mi cuenta

²⁵ **brioso**: que tiene fuerza y energía.

²⁶ **presuponer**: dar por cierto algo sin tener motivos suficientes para ello.

las guardas ni los ladrones.
 Llevóme de vuestros ojos
 a su casa Fernán Gómez:
 la oveja al lobo dejáis, 25
 como cobardes pastores.
 ¡Qué dagas²⁷ no vi en mi pecho!
 ¡Qué desatinos²⁸ enormes,
 qué palabras, qué amenazas,
 y qué delitos atroces²⁹, 30
 por rendir mi castidad
 a sus apetitos torpes!
 Mis cabellos, ¿no lo dicen?
 ¿No se ven aquí los golpes,
 de la sangre y las señales? 35
 ¿Vosotros sois hombres nobles?
 ¿Vosotros padres y deudos³⁰?
 ¿Vosotros, que no se os rompen
 las entrañas³¹ de dolor,
 de verme en tantos dolores? 40
 Ovejas sois, bien lo dice
 de Fuente Ovejuna el nombre.
 Dadme unas armas a mí,
 pues sois piedras, pues sois bronces,
 pues sois jaspes³², pues sois tigres... 45
 –Tigres no, porque feroces
 siguen quien roba sus hijos,
 matando los cazadores
 antes que entren por el mar 50
 y por sus ondas se arrojen.
 Liebres³³ cobardes nacistes;
 bárbaros sois, no españoles.

²⁷ **daga:** puñal.

²⁸ **desatino:** locura o error.

²⁹ **atroz:** cruel, inhumano.

³⁰ **deudo:** pariente.

³¹ **entrañas:** órganos internos del ser humano.

³² **jaspé:** tipo de piedra de cuarzo que se usa en ornamentación.

³³ **liebre:** animal mamífero parecido al conejo, muy tímido, cobarde y de veloz carrera.

Gallinas, ¡vuestras mujeres
 sufrís que otros hombres gocen! 55
 Poneos rucas³⁴ en la cinta³⁵.
 ¿Para qué os ceñís estoques³⁶?
 ¡Vive Dios, que he de trazar³⁷
 que solas mujeres cobren
 la honra de estos tiranos, 60
 la sangre de estos traidores,
 y que os han de tirar piedras,
 hilanderas³⁸, maricones,
 amujerados, cobardes,
 y que mañana os adornen 65
 nuestras tocas y basquiñas³⁹,
 solimanes y colores⁴⁰!
 A Frondoso quiere ya,
 sin sentencia, sin pregones⁴¹,
 colgar el Comendador 70
 del almena⁴² de una torre;
 de todos hará lo mismo;
 y yo me huelgo⁴³, medio-hombres,
 por que quede sin mujeres
 esta villa honrada, y torne 75
 aquel siglo de amazonas,
 eterno espanto del orbe⁴⁴.

ESTEBAN: Yo, hija, no soy de aquellos
 que permiten que los nombres

³⁴ **ruca**: instrumento que sirve para hilar.

³⁵ **cinta**: cintura.

³⁶ **ceñir estoque**: atarse a la cintura una espada.

³⁷ **trazar**: procurar, intentar lograr algo.

³⁸ **hilandera**: mujer que se dedica a fabricar hilo.

³⁹ **tocas y basquiñas**: prendas de vestir femeninas.

⁴⁰ **solimanes y colores**: cosméticos.

⁴¹ **pregón**: anuncio público.

⁴² **almena**: bloque de piedra que forma la parte superior de la torre de un castillo.

⁴³ **holgarse**: alegrarse.

⁴⁴ **orbe**: mundo.

	con esos títulos viles ⁴⁵ .	80
	Iré solo, si se pone todo el mundo contra mí.	
JUAN ROJO:	Y yo, por más que me asombre ⁴⁶ la grandeza del contrario.	
REGIDOR:	Muramos todos. (vv. 70 – 148)	85
JUEZ:	Ya os dejo. Decid, ¿quién mató a Fernando?	
ESTEBAN:	Fuente Ovejuna lo hizo.	
LAURENCIA:	Tu nombre, padre, eternizo ⁴⁷ .	
FRONDOSO:	¡Bravo caso!	5
JUEZ:	Ese muchacho aprieta. Perro, yo sé que lo sabes. Di quién fue. ¿Callas? Aprieta, borracho.	
NIÑO:	Fuente Ovejuna, señor.	10
JUEZ:	¡Por vida del Rey, villanos, que os ahorque con mis manos! ¿Quién mató al Comendador?	
FRONDOSO:	¡Que a un niño le den tormento y niegue de aquesta suerte!	15
LAURENCIA:	¡Bravo pueblo!	
FRONDOSO:	Bravo y fuerte.	
JUEZ:	Esa mujer al momento en ese potro ⁴⁸ tened. Dale esa mancuera ⁴⁹ luego.	20
LAURENCIA:	Ya está de cólera ciego.	

⁴⁵ **vil**: indigno, despreciable.

⁴⁶ **asombrar**: preocupar.

⁴⁷ **eternizar**: inmortalizar, hacer algo eterno o duradero.

⁴⁸ **potro**: instrumento de tortura.

⁴⁹ **mancuerda**: tortura mediante cuerdas.

JUEZ:	Que os he de matar, creed, en ese potro, villanos. ¿Quién mató al Comendador?	
PASCUALA:	Fuente Ovejuna, señor.	25
JUEZ:	¡Dale!	
FRONDOSO:	Pensamientos vanos ⁵⁰ .	
LAURENCIA:	Pascuala niega, Frondoso.	
FRONDOSO:	Niegan niños: ¿qué te espantas?	
JUEZ:	Parece que los encantas. ¡Aprieta!	30
PASCUALA:	¡Ay, cielo piadoso!	
JUEZ:	¡Aprieta, infame! ¿Estás sordo?	
PASCUALA:	Fuente Ovejuna lo hizo. vv. 555 – 585)	35
LAURENCIA:	¿Aquestos los reyes son?	
FRONDOSO:	Y en Castilla poderosos.	
LAURENCIA:	Por mi fe, que son hermosos: ¡bendígalos San Antón!	
ISABEL:	¿Los agresores son éstos?	5
ESTEBAN:	Fuente Ovejuna, señora, que humildes llegan agora para serviros dispuestos. La sobrada tiranía y el insufrible rigor ⁵¹ del muerto Comendador, que mil insultos hacía, fue el autor de tanto daño. Las haciendas nos robaba y las doncellas forzaba siendo de piedad extraño.	10 15

⁵⁰ **vano**: inútil, ineficaz.

⁵¹ **rigor**: dureza o severidad excesiva.

FRONDOSO:	Tanto, que aquesta zagala ⁵² , que el cielo me ha concedido, en que tan dichoso he sido que nadie en dicha me iguala, 20 cuando conmigo casó, aquella noche primera, mejor que si suya fuera, a su casa la llevó; y a no saberse guardar 25 ella, que en virtud florece, ya manifiesto parece lo que pudiera pasar.
MENGO:	¿No es ya tiempo que hable yo? Si me dais licencia ⁵³ , entiendo 30 que os admiréis, sabiendo del modo que me trató. Porque quise defender una moza de su gente, que con término insolente ⁵⁴ 35 fuerza la querían hacer, aquel perverso Nerón, de manera me ha tratado, que el reverso me ha dejado como rueda de salmón. 40 Tocaron mis atabales ⁵⁵ tres hombres con tal porfía, que aun pienso que todavía me duran los cardenales ⁵⁶ . Gasté en este mal prolijo ⁵⁷ , 45 porque el cuero se me curta ⁵⁸ ,

⁵² **zagala:** muchacha.

⁵³ **licencia:** permiso.

⁵⁴ **insolente:** que falta al respeto o que se muestra orgulloso y soberbio.

⁵⁵ **atabal:** tambor.

⁵⁶ **cardenal:** mancha amoratada, amarillenta o negruzca que sale en la piel a causa de un golpe.

⁵⁷ **prolijo:** largo, extenso, excesivo.

⁵⁸ **curtir:** endurecer

	polvos de arrayán y murta⁵⁹ más que vale mi cortijo⁶⁰.	
ESTEBAN:	Señor, tuyos ser queremos. Rey nuestro eres natural, y con título de tal ya tus armas puesto habemos. Esperamos tu clemencia⁶¹, y que veas, esperamos, que en este caso te damos por abono⁶² la inocencia.	50 55
REY:	Pues no puede averiguarse el suceso por escrito, aunque fue grave el delito, por fuerza ha de perdonarse. Y la villa es bien se quede en mí, pues de mí se vale, hasta ver si acaso sale Comendador que la herede.	60
FRONDOSO:	Su Majestad habla, en fin, como quien tanto ha acertado. Y aquí, discreto senado, Fuente Ovejuna da fin. (vv. 736 – 803)	65

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371630544583725212257/p0000001.htm#l_4

⁵⁹ **arrayán y murta:** plantas medicinales.

⁶⁰ **cortijo:** extensión grande de campo con casa típica del sur de España.

⁶¹ **clemencia:** compasión o moderación al aplicar la justicia.

⁶² **abono:** atenuante; explicación que hace menor la gravedad de un delito.

LA VIDA ES SUEÑO

Pedro Calderón de la Barca

JORNADA I

SEGISMUNDO: ¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!
Apurar¹, cielos, pretendo
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo; 5
aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido.
Bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor²;
pues el delito mayor 10
del hombre es haber nacido.
Sólo quisiera saber,
para apurar³ mis desvelos⁴
(dejando a una parte, cielos,
el delito de nacer), 15
qué más os pude ofender,
para castigarme más.
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron 20
que yo no gocé jamás?
Nace el ave, y con las galas⁵
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma⁶,
o ramillete⁷ con alas 25

¹ **apurar**: averiguar.

² **rigor**: dureza o severidad excesiva.

³ **apurar**: terminar.

⁴ **desvelo**: preocupación que no deja dormir.

⁵ **gala**: vestido elegante y lujoso.

⁶ **pluma**: cada una de las piezas que cubre la piel de las aves.

⁷ **ramillete**: ramo pequeño.

cuando las etéreas⁸ salas
 corta con velocidad,
 negándose a la piedad
 del nido que deja en calma:
 ¿y teniendo yo más alma, 30
 tengo menos libertad?
 Nace el bruto, y con la piel
 que dibujan manchas bellas,
 apenas signo es de estrellas,
 gracias al docto⁹ pincel, 35
 cuando, atrevido y crüel,
 la humana necesidad
 le enseña a tener crueldad,
 monstruo de su laberinto:
 ¿y yo con mejor distinto¹⁰ 40
 tengo menos libertad?
 Nace el pez, que no respira,
 aborto de ovas y lamas¹¹,
 y apenas bajel¹² de escamas¹³
 sobre las ondas¹⁴ se mira, 45
 cuando a todas partes gira,
 midiendo la inmensidad
 de tanta capacidad
 como le da el centro frío:
 ¿y yo con más albedrío¹⁵ 50
 tengo menos libertad?
 Nace el arroyo, culebra¹⁶
 que entre flores se desata,

⁸ **etérea:** del éter, fluido que los antiguos creían que recubría la tierra y el espacio.

⁹ **docto:** sabio.

¹⁰ **distinto:** instinto; fuerza interior que lleva a los animales a hacer determinadas acciones.

¹¹ **ovas y lamas:** algas y barro del fondo del mar.

¹² **bajel:** barco.

¹³ **escama:** cada una de las láminas pequeñas que cubren el cuerpo de los peces.

¹⁴ **onda:** ola.

¹⁵ **albedrío:** capacidad de actuación del hombre basada en la libertad y la reflexión.

¹⁶ **culebra:** serpiente.

y apenas, sierpe¹⁷ de plata,
entre las flores se quiebra, 55
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad,
el campo abierto a su ida: 60
¿y teniendo yo más vida
tengo menos libertad?
En llegando a esta pasión
un volcán, un Etna¹⁸ hecho,
quisiera sacar del pecho 65
pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegio tan süave,
excepción tan principal, 70
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/mcp/02448397211915617422202/p0000001.htm#l_1

JORNADA II

BASILIO: Pérame mucho que cuando,
Príncipe, a verte he venido,
pensando hallarte advertido,
de hados¹⁹ y estrellas triunfando,
con tanto rigor te vea, 5
y que la primera acción
que has hecho en esta ocasión
un grave homicidio sea.
¿Con qué amor llegar podré
a darte agora mis brazos, 10
si de sus soberbios lazos,

¹⁷ **sierpe**: serpiente.

¹⁸ **Etna**: volcán de la isla de Sicilia donde trabajaba el dios Hefesto/Vulcano.

¹⁹ **hado**: destino.

que están enseñados sé
 a dar muerte? ¿Quién llegó
 a ver desnudo el puñal
 que dio una herida mortal, 15
 que no temiese? ¿Quién vio
 sangriento el lugar, adonde
 a otro hombre dieron muerte,
 que no sienta? Que el más fuerte
 a su natural responde. 20
 Yo así, que en tus brazos miro
 desta muerte el instrumento,
 y miro el lugar sangriento
 de tus brazos me retiro;
 y, aunque en amorosos lazos 25
 ceñir²⁰ tu cuello pensé,
 sin ellos me volveré,
 que tengo miedo a tus brazos.

SEGISMUNDO: Sin ellos me podré estar 30
 como me he estado hasta aquí,
 que un padre que contra mí
 tanto rigor sabe usar
 que con condición ingrata²¹
 de su lado me desvía, 35
 como a una fiera me cría
 y como a un monstruo me trata,
 y mi muerte solicita,
 de poca importancia fue
 que los brazos no me dé, 40
 cuando el ser de ho[m]bre me quita.
 (vv. 463 – 502)

BASILIO: ¡Bien me agradeces el verte,
 de un humilde y pobre preso,
 príncipe ya!

²⁰ **ceñir**: rodear.

²¹ **ingrato**: desagradecido, que olvida los beneficios obtenidos.

SEGISMUNDO:	Pues en eso	
	¿qué tengo que agradecerte?	5
	Tirano de mi albedrío,	
	si viejo y caduco ²² estás	
	muriéndote, ¿qué me das?	
	¿Dasme más de lo que es mío?	
	Mi padre eres y mi rey;	10
	luego toda esta grandeza	
	me da la naturaleza	
	por derechos de su ley.	
	Luego, aunq[ue] esté en este estado,	
	obligado ²³ no te quedo,	15
	y pedirte cuentas puedo	
	del tiempo que me has quitado	
	libertad, vida y honor;	
	y así, agradéceme a mí	
	que yo no cobre de ti,	20
	pues eres tú mi deudor ²⁴ .	
BASILIO:	Bárbaro eres y atrevido;	
	cumplió su palabra el cielo;	
	y así, para él mismo apelo,	
	soberbio, desvanecido ²⁵ .	30
	Y aunque sepas ya quién eres,	
	y desengañado estés,	
	y aunque en un lugar te ves	
	donde a todos te prefieres,	
	mira bien lo que te advierto:	35
	que seas humilde y blando,	
	porque quizá estás soñando,	
	aunque ves que estás despierto.	
	(Vase.)	

²² **caduco**: muy viejo.

²³ **obligado**: agradecido.

²⁴ **deudor**: persona que debe algo a otra.

²⁵ **desvanecido**: soberbio, presumido, vanidoso.

SEGISMUNDO: ¿Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo? 40
No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy.
Y aunque agora te arrepientas,
poco remedio tendrás;
sé quién soy, y no podrás, 45
aunque suspires y sientas,
quitarme el haber nacido
desta corona heredero;
y si me viste primero
a las prisiones rendido²⁶, 50
fue porque ignoré quién era.
Pero ya informado estoy
de quién soy; y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera.
(vv. 515 – 562)

SEGISMUNDO: Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición
por si alguna vez soñamos.
Y sí haremos, pues estamos 5
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive sueña
lo que es hasta despertar. 10
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo²⁷ y gobernando;
y este aplauso que recibe
prestado, en el viento escribe, 15
y en cenizas le convierte
la muerte (¡desdicha fuerte!);

²⁶ **rendido**: sumiso, obediente, subordinado.

²⁷ **disponer**: determinar, ordenar lo que debe hacerse.

¡que hay quien intente reinar,
 viendo que ha de despertar
 en el sueño de la muerte! 20
 Sueña el rico en su riqueza
 que más cuidados²⁸ le ofrece;
 sueña el pobre que padece²⁹
 su miseria y su pobreza;
 sueña el que a medrar³⁰ empieza, 25
 sueña el que afana y pretende³¹,
 sueña el que agravia y ofende³²;
 y en el mundo, en conclusión,
 todos sueñan lo que son,
 aunque ninguno lo entiende. 30
 Yo sueño que estoy aquí
 destas prisiones cargado,
 y soñé que en otro estado
 más lisonjero³³ me vi.
 ¿Qué es la vida? Un frenesí³⁴. 35
 ¿Qué es la vida? Una ilusión,
 una sombra, una ficción,
 y el mayor bien es pequeño;
 que toda la vida es sueño,
 y los sueños, sueños son. 40
 (vv. 1163 – 1202)

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/mcp/02448397211915617422202/p0000002.htm#l_4

²⁸ **cuidado:** preocupación.

²⁹ **padece:** sufrir.

³⁰ **medrar:** mejorar de posición social o económica.

³¹ **afanar y pretender:** esforzarse en conseguir un puesto o ganancias.

³² **agraviar y ofender:** insultar, hacer o decir algo que demuestra desprecio o falta de respeto.

³³ **lisonjero:** agradable.

³⁴ **frenesí:** locura o pasión exagerada y violenta.

JORNADA III

SEGISMUNDO: *Aparte.*

Cielos, si es verdad que sueño,
suspendedme³⁵ la memoria,
que no es posible que quepan
en un sueño tantas cosas.
¡Válgame Dios! ¡Quién supiera 5
o saber salir de todas,
o no pensar en ninguna!
¿Quién vio penas tan dudosas?
Si soñé aquella grandeza
en que me vi, ¿cómo agora 10
esta mujer me refiere
unas señas³⁶ tan notorias³⁷?
Luego fue verdad, no sueño;
y si fue verdad, que es otra
confusión y no menor, 15
¿cómo mi vida le nombra
sueño? Pues ¿tan parecidas
a los sueños son las glorias
que las verdaderas son
tenidas por mentirosas, 20
y las fingidas³⁸ por ciertas?
¿Tan poco hay de unas a otras
que hay cuestión sobre saber
si lo que se ve y se goza
es mentira o es verdad? 25
¿Tan semejante es la copia
al original que hay duda
en saber si es ella propia?
Pues si es así, y ha de verse

³⁵ **suspender:** detener,, interrumpir.

³⁶ **seña:** signo, señal.

³⁷ **notorio:** conocido por todos.

³⁸ **fingido:** falso, simulado.

desvanecida³⁹ entre sombras 30
 la grandeza y el poder,
 la majestad y la pompa⁴⁰,
 sepamos aprovechar
 este rato que nos toca,
 pues sólo se goza en ella 35
 lo que entre sueños se goza.
 Rosaura está en mi poder,
 su hermosura el alma adora.
 Gocemos, pues, la ocasión;
 el amor las leyes rompa 40
 del valor y confianza
 con que a mis plantas se postra⁴¹.
 Esto es sueño; y pues lo es,
 soñemos dichas agora,
 que después serán pesares⁴². 45
 Mas con mis razones propias
 vuelvo a convencerme a mí.
 Si es sueño, si es vanagloria⁴³,
 ¿quién por vanagloria humana
 pierde una divina gloria? 50
 ¿Qué pasado bien no es sueño?
 ¿Quién tuvo dichas⁴⁴ heroicas
 que entre sí no diga, cuando
 las revuelve en su memoria:
 «sin duda que fue soñado 55
 cuanto vi»? Pues si esto toca
 mi desengaño, si sé
 que es el gusto llama hermosa
 que le convierte en cenizas
 cualquiera viento que sopla, 60

³⁹ **desvanecido**: deshecho, desaparecido poco a poco.

⁴⁰ **pompa**: grandeza y lujo extraordinario que acompaña un suceso o una celebración.

⁴¹ **a mis plantas postrarse**: arrodillarse a mis pies.

⁴² **pesar**: penar, dolor.

⁴³ **vanagloria**: vanidad.

⁴⁴ **dicha**: alegría.

acudamos a lo eterno;
que es la fama vividora,
donde ni duermen las dichas,
ni las grandezas reposan⁴⁵.
(vv, 735 – 798)

SEGISMUNDO: A Clotaldo, que leal
sirvió a mi padre, le aguardan
mis brazos, con las mercedes⁴⁶
que él pidiere que le haga.

[SOLDADO] 1.º: Si así a quien no te ha servido 5
honras, ¿a mí, que fui causa
del alboroto⁴⁷ del reino,
y de la torre en que estabas
te saqué, qué me darás?

SEGISMUNDO: La torre; y porque no salgas 10
della nunca hasta morir,
has de estar allí con guardas;
que el traidor no es menester⁴⁸
siendo la traición pasada.

BASILIO: Tu ingenio a todos admira. 15

ASTOLFO: ¡Qué condición tan mudada⁴⁹!

ROSAURA: ¡Qué discreto⁵⁰ y qué prudente!

SEGISMUNDO: ¿Qué os admira? ¿Qué os espanta, 20
si fue mi maestro un sueño,
y estoy temiendo en mis ansias⁵¹
que he de despertar y hallarme
otra vez en mi cerrada
prisión? Y cuando no sea,
el soñarlo sólo basta;

⁴⁵ **reposar**: descansar.

⁴⁶ **merced**: favor o recompensa.

⁴⁷ **alboroto**: motín, agitación, inquietud, desorden.

⁴⁸ **ser menester**: ser preciso o necesario.

⁴⁹ **mudar**: cambiar.

⁵⁰ **discreto**: sabio.

⁵¹ **ansia**: deseo intenso.

pues así llegué a saber 25
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como sueño.
Y quiero hoy aprovecharla
el tiempo que me durare,
pidiendo de nuestras faltas 30
perdón, pues de pechos nobles
es tan propio el perdonarlas.
(vv. 1101 – 1132)

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/mcp/02448397211915617422202/p0000003.htm#l_7

POESÍA

Lope de Vega

Ir y quedarse, y con quedar partirse,
partir sin alma, y ir con alma ajena¹
ír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol desasirse²;
arder como la vela y consumirse³, 5
haciendo torres sobre tierna⁴ arena;
caer de un cielo, y ser demonio en pena,
y de serlo jamás arrepentirse
hablar entre las mudas soledades,
pedir prestada sobre fe paciencia, 10
y lo que es temporal llamar eterno;
creer sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma, y en la vida infierno.

Rimas

Desde que viene la rosada Aurora⁵
hasta que el viejo Atlante⁶esconde el día,
lloran mis ojos con igual porfía⁷
su claro sol que otras montañas dora⁸;
y desde que del caos adonde mora⁹ 5
sale la noche perezosa y fría
hasta que a Venus otra vez envía,
vuelvo a llorar vuestro rigor¹⁰, señora.
Así que ni la noche me socorre,

1 **ajeno**: extraño, que no es uno mismo.

2 **desasirse**: soltarse.

3 **consumirse**: apagarse, extinguirse.

4 **tierno**: suave, blando.

5 **Aurora**: luz sonrosada que precede inmediatamente a la salida del sol.

6 **Atlante**: se refiere al lugar donde se pone el sol.

7 **porfía**: obstinación, tenacidad.

8 **dorar**: cubrir con oro su superficie.

9 **morar**: vivir, habitar.

10 **rigor**: dureza, excesiva severidad.

ni el día me sosiega¹¹ y entretiene,
ni hallo medio en extremos tan extraños.
Mi vida va volando, el tiempo corre,
y mientras mi esperanza con vos viene,
callando pasan los ligeros años.

Rima

No sabe qué es amor quien no te ama

No sabe qué es amor quien no te ama,
celestial hermosura, esposo bello,
tu cabeza es de oro, y tu cabello
como el cogollo¹² que la palma¹³ enrama¹⁴.

Tu boca como lirio¹⁵, que derrama 5
licor al alba¹⁶; de marfil tu cuello;
tu mano el torno¹⁷ y en su palma el sello
que el alma por disfraz jacintos¹⁸ llama.

¡Ay Dios!, ¿en qué pensé cuando, dejando
tanta belleza y las mortales viendo, 10
perdí lo que pudiera estar gozando?

Mas si del tiempo que perdí me ofendo,
tal prisa me daré, que un hora amando
venza los años que pasé fingiendo¹⁹.

Rimas sacras

¹¹ **sosegar**: tranquilizar, calmar.

¹² **cogollo**: brote que arrojan los árboles y otras plantas.

¹³ **palma**: planta angiosperma monocotiledónea, siempre verde, de tallo leñoso, sin ramas, recto y coronado por un penacho de grandes hojas.

¹⁴ **enramar**: echar ramas.

¹⁵ **lirio**: planta herbácea con seis pétalos morados o a veces blancos, solía ser usada para describir la blancura de la piel o de los dientes.

¹⁶ **alba**: amanecer.

¹⁷ **torno**: vuelta alrededor, movimiento circular o rodeo

¹⁸ **jacinto**: planta (y flor de esa planta) con flores blancas, azules y con un olor muy agradable.

¹⁹ **fingir**: simular, aparentar.

A una calavera

Esta cabeza, cuando viva, tuvo
sobre la arquitectura destos huesos
carne y cabellos, por quien fueron presos
los ojos que mirándola detuvo.
Aquí la rosa de la boca estuvo, 5
marchita²⁰ ya con tan helados besos,
aquí los ojos de esmeralda impresos,
color que tantas almas entretuvo.
Aquí la estimativa²¹ en que tenía 10
el principio de todo el movimiento,
aquí de las potencias la armonía.
¡Oh hermosura mortal, cometa al viento!,
¿dónde tan alta presunción²² vivía,
desprecian los gusanos aposento²³?

Rimas sacras

VEGA, LOPE DE: *Poesía selecta*. Ed.de Antonio Carreño, Madrid, Cátedra, 2007.

²⁰ **marchito**: que no tiene fuerza ni frescura ni juventud.

²¹ **estimativa**: facultad del alma racional para juzgar el aprecio que merecen las cosas.

²² **presunción**: orgullo, alto concepto de sí mismo.

²³ **aposento**: vivienda, morada.

POESÍA

Luis de Góngora y Argote

Mientras por competir con tu cabello
oro bruñado¹ al sol relumbra² en vano³,
mientras con menosprecio⁴ en medio el llano⁵
mira tu blanca frente el lirio bello,

mientras a cada labio, por cogello⁶, 5
siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén⁷ lozano⁸
del luciente⁹ cristal tu gentil cuello,

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada 10
oro, lirio, clavel, cristal luciente,

no solo en plata o viola¹⁰ truncada¹¹
se vuelva, más tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

De la brevedad engañosa de la vida

Menos solicitó veloz saeta¹²
destinada señal, que mordió aguda;
agonal¹³ carro por la arena muda
no coronó por más silencio meta,

¹ **bruñado**: reluciente, brillante.

² **relumbrar**: brillar.

³ **en vano**: inútilmente, sin logro ni efecto.

⁴ **menosprecio**: desprecio, desdén.

⁵ **llano**: terreno plano.

⁶ **cogello**: cogerlo, besarlo.

⁷ **desdén**: indiferencia y desprecio que denotan menosprecio.

⁸ **lozano**: orgulloso.

⁹ **luciente**: luminoso.

¹⁰ **viola**: violeta.

¹¹ **truncado**: interrumpido, cortado.

¹² **saeta**: flecha.

¹³ **agonal**: se refiere a los juegos olímpicos de los romanos (fiestas agonales); en ellos los carros corrían en medio del silencio del público.

que presurosa corre, que secreta,
a su fin nuestra edad. A quien lo duda
(fiera que sea de razón desnuda)
cada sol repetido es un cometa¹⁴. 5

Confíesalo, Cártago¹⁵, ¿y tú lo ignoras?
Peligro corres, Licio¹⁶, si porfías¹⁷ 10
en seguir sombras y abrazar engaños.

Mal te perdonarán a ti las horas,
las horas que limando¹⁸ están los días,
los días que royendo¹⁹ están los años.

Fábula de Polifemo y Galatea

IV

Donde espumoso el mar siciliano
el pie argenta²⁰ de plata al Lilibeo²¹,
bóveda o de las fraguas de Vulcano
o tumba de los huesos de Tifeo²²,
pálidas señas cenizoso un llano, 5
cuando no del sacrílego²³ deseo,
del duro oficio da. Allí una alta roca
mordaza²⁴ es a una gruta, de su boca.

V

Guarnición tosca de este escollo²⁵ duro
troncos robustos son, a cuya greña²⁶ 10

¹⁴ **cometa**: aviso.

¹⁵ **Cartago**: alude a la destrucción de Cartago por los romanos.

¹⁶ **Licio**: nombre con que Góngora solía llamarse cuando hablaba consigo mismo.

¹⁷ **porfiar**: insistir.

¹⁸ **limar**: desgastar.

¹⁹ **roer**: quitar poco a poco con los dientes a un hueso la carne que se le quedó pegada.

²⁰ **argento**: plata.

²¹ **Lilibeo**: monte de Sicilia.

²² **Tifeo**: gigante mitológico que intentó derrocar a Zeus y que fue aplastado por la isla completa.

²³ **sacrílego**: perteneciente o relativo a sacrilegio.

²⁴ **mordaza**: cualquier cosa que se pone en la boca para impedir hablar.

²⁵ **escollo**: peñasco o roca que está cerca del agua.

²⁶ **greña**: lo que está enredado sin poderse desenlazar fácilmente.

menos luz debe, menos aire puro
 la caverna profunda, que a la peña;
 caliginoso²⁷ lecho, el seno oscuro
 ser de la negra noche nos lo enseña
 infame turba²⁸ de nocturnas aves, 15
 gimiendo tristes y volando graves.

VII

Un monte era de miembros eminente
 este (que de Neptuno hijo fiero,
 de un ojo ilustra el orbe²⁹ de su frente,
 émulo³⁰ casi del mayor lucero³¹ 20
 cíclope³², a quien el pino más valiente,
 bastón, le obedecía, tan ligero,
 y al grave peso junco tan delgado
 que un día era bastón y otro cayado³³.

VIII

Negro el cabello, imitador undoso³⁴ 25
 de las obscuras aguas del Leteo³⁵,
 al viento que lo peina proceloso³⁶,
 vuela sin orden, pende³⁷ sin aseo;
 un torrente³⁸ es su barba impetüoso,
 que (adusto³⁹ hijo de este Pirineo) 30
 su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano
 surcada⁴⁰ aún de los dedos de la mano.

²⁷ **caliginoso**: denso, oscuro, nebuloso.

²⁸ **turba**: muchedumbre de gente confusa y desordenada.

²⁹ **orbe**: círculo; mundo.

³⁰ **Émulo**: competidor de alguien o de algo, que procura aventajarlo.

³¹ **lucero**: el sol.

³² **Cíclope**: gigante de la mitología griega con un solo ojo.

³³ **cayado**: palo o bastón de los pastores.

³⁴ **undoso**: ondulado.

³⁵ **Leteo**: río del olvido, en la mitología clásica.

³⁶ **proceloso**: huracanado.

³⁷ **pende**: estar colgada o suspendida una cosa.

³⁸ **torrente**: corriente impetuosa de aguas.

³⁹ **adusto**: requemado, rojizo.

⁴⁰ **surcar**: marcar o hacer rayas en alguna cosa.

Ande yo caliente y ríase la gente

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno 5
naranjada y aguardiente,
y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla
el príncipe mil cuidados
como píldoras dorados: 10
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla
que en el asador reviente,
y ríase la gente.

Cuando cubra las montañas 15
de plata y nieve el enero
tenga yo lleno el brasero⁴¹
de bellotas y castañas,
y quien las dulces patrañas⁴²
del rey que rabió me cuente 20
y ríase la gente.

⁴¹ brasero: fogón para cocinar.

⁴² patraña: mentira.

Alegoría a la brevedad de las cosas humanas

Aprended, Flores, en mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla⁴³ fui,
y hoy sombra mía aun no soy.

La aurora⁴⁴ ayer me dio cuna⁴⁵, 5
la noche ataúd⁴⁶ me dio;
sin luz muriera si no
me la prestara la Luna:
pues de vosotras ninguna
deja de acabar así, 10
aprended, Flores, en mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy.

Consuelo⁴⁷ dulce el clavel⁴⁸ 15
es a la breve edad mía,
pues quien me concedió⁴⁹ un día,
dos apenas le dio a él:
efímeras⁵⁰ del vergel⁵¹,
yo cárdena⁵², él carmesí⁵³. 20
Aprended, Flores, en mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy.

⁴³ **maravilla:** suceso o cosa extraordinarios que causan admiración.

⁴⁴ **aurora:** luz sonrosada que precede inmediatamente a la salida del Sol.

⁴⁵ **cuna:** patria o lugar de nacimiento de alguien.

⁴⁶ **ataúd:** caja donde se entierra un cadáver.

⁴⁷ **consuelo:** alivio que siente una persona de una pena, dolor o disgusto.

⁴⁸ **clavel:** tipo de flor.

⁴⁹ **conceder:** dar.

⁵⁰ **efímero:** breve.

⁵¹ **vergel:** huerto o jardín con gran variedad de árboles y flores.

⁵² **cárdena:** de color morado.

⁵³ **carmesí:** de color rojo.

Flor es el jazmín, si bella, 25
 no de las más vividoras,
 pues dura pocas más horas
 que rayos tiene de estrella;
 si el ámbar⁵⁴ florece, es ella
 la flor que él retiene⁵⁵ en sí. 30
 Aprended, Flores, en mí
 lo que va de ayer a hoy,
 que ayer maravilla fui,
 y hoy sombra mía aun no soy.
 El alhelí⁵⁶, aunque grosero⁵⁷ 35
 en fragancia⁵⁸ y en color,
 más días ve que otra flor,
 pues ve los de un Mayo entero:
 morir maravilla quiero
 y no vivir alhelí. 40
 Aprended, Flores, en mí
 lo que va de ayer a hoy,
 que ayer maravilla fui,
 y hoy sombra mía aun no soy.
 A ninguna flor mayores 45
 términos⁵⁹ concede el Sol
 que al sublime⁶⁰ girasol⁶¹,
 Matusalén⁶² de las flores:
 ojos son aduladores⁶³
 cuantas en él hojas vi. 50
 Aprended, Flores, en mí

⁵⁴ **ámbar**: resina fósil de color amarillo.

⁵⁵ **retener**: conservar, guardar.

⁵⁶ **alhelí**: tipo de flor de colores varios.

⁵⁷ **grosero**: basto, ordinario.

⁵⁸ **fragancia**: olor.

⁵⁹ **términos**: límite.

⁶⁰ **sublime**: excelente, admirable.

⁶¹ **girasol**: planta de la que se extrae aceite.

⁶² **Matusalén**: hombre de mucha edad.

⁶³ **adulador**: que adula o prodiga alabanzas interesadas para conseguir el favor de una persona.

lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy.

Servía en Orán al rey

Servía⁶⁴ en Orán⁶⁵ al Rey
un español con dos lanzas⁶⁶,
y con el alma y la vida
a una gallarda⁶⁷ africana,
tan noble⁶⁸ como hermosa, 5
tan amante como amada,
con quien estaba una noche
Cuando tocaron al arma.
Trescientos Cenetes⁶⁹ eran
de este rebato⁷⁰ la causa, 10
que los rayos de la luna
descubrieron sus adargas⁷¹;
las adargas avisaron⁷²
a las mudas⁷³ atalayas⁷⁴,
las atalayas los fuegos, 15
los fuegos a las campanas;
y ellas al enamorado,
que en los brazos de su dama

⁶⁴ **servir:** trabajar para alguien como sirviente.

⁶⁵ **Orán:** ciudad y provincia sobre la costa del Mediterráneo.

⁶⁶ **lanza:** arma ofensiva consistente en un asta o palo largo en cuya extremidad está fijo un hierro puntiagudo y cortante a manera de cuchilla.

⁶⁷ gallardo: valiente.

⁶⁸ noble: ilustre.

⁶⁹ **Cenete:** de la tribu berberisca de Zeneta, una de las más antiguas y principales del norte de África.

⁷⁰ **rebato**: convocación de los vecinos de uno o más pueblos, hecha por medio de campana, tambor, almenara u otra señal, con el fin de defenderse cuando sobreviene un peligro.

⁷¹ **adarga:** escudo de cuero, ovalado o de forma de corazón.

⁷² **avisar:** dar noticia de algún hecho.

⁷³ **mudo:** muy silencioso o callado, habitual o momentáneamente.

⁷⁴ **atalaya:** torre hecha comúnmente en lugar alto, para registrar desde ella el campo o el mar y dar aviso de lo que se descubre.

oyó el militar⁷⁵ estruendo⁷⁶
 de las trompas⁷⁷ y las cajas. 20
 Espuelas⁷⁸ de honor le pican⁷⁹
 y freno⁸⁰ de amor le para;
 no salir es cobardía,
 ingratitud⁸¹ es dejalla.
 Del cuello pendiente⁸² ella, 25
 viéndole tomar la espada,
 con lágrimas y suspiros
 le dice aquestas palabras:
 «Salid al campo, señor,
 bañen mis ojos la cama, 30
 que ella me será también,
 sin vos, campo de batalla.
 Vestíos y salid apriesa⁸³,
 que el general⁸⁴ os aguarda⁸⁵;
 yo os hago a vos mucha sobra⁸⁶ 35
 y vos a él mucha falta.
 Bien podéis salir desnudo,
 pues mi llanto no os ablanda⁸⁷,
 que tenéis de acero⁸⁸ el pecho,
 y no habéis menester⁸⁹ armas.» 40

⁷⁵ **militar:** perteneciente a la guerra.

⁷⁶ **estruendo:** ruido grande.

⁷⁷ **trompa:** instrumento musical de viento.

⁷⁸ **espuela:** arco metálico en forma de una estrella con puntas que se ajusta al talón del calzado del jinete para picar a la cabalgadura.

⁷⁹ **picar:** pinchar una superficie con un instrumento punzante.

⁸⁰ **freno:** mecanismo que sirve en las máquinas y carruajes para moderar o detener el movimiento.

⁸¹ **ingratitud:** desagradecimiento, olvido o desprecio de los beneficios recibidos.

⁸² **pendiente:** que pende.

⁸³ **apriesa:** con rapidez.

⁸⁴ **general:** jefe superior en el ejército.

⁸⁵ **aguardar:** esperar.

⁸⁶ **sobra:** exceso en cualquier caso.

⁸⁷ **ablandar:** poner blando o disminuir la blandeza de algo.

⁸⁸ **de acero:** duro, fuerte.

⁸⁹ **menester:** falta o necesidad de algo.

Viendo el español brioso⁹⁰
 cuánto le detiene y habla,
 le dice así: «Mi señora,
 tan dulce como enojada⁹¹,
 «porque con honra y amor 45
 yo me quede, cumpla y vaya,
 vaya a los moros el cuerpo,
 y quede con vos el alma.
 Concededme, dueño⁹² mío,
 licencia⁹³ para que salga 50
 al rebato en vuestro nombre,
 y en vuestro nombre combata.»

Soledades

Soledad Primera

Parte I

Era del año la estación florida
 en que el mentido⁹⁴ robador⁹⁵ de Europa
 –media luna las armas de su frente,
 y el Sol todo los rayos de su pelo–,
 luciente⁹⁶ honor⁹⁷ del cielo, 5
 en campos de zafiro⁹⁸ pace⁹⁹ estrellas,
 cuando el que ministrar¹⁰⁰ podía la copa
 a Júpiter¹⁰¹ mejor que el garzón¹⁰² de Ida,

⁹⁰ **brioso**: que tiene brío (energía, valentía).

⁹¹ **enojado**: enfadado

⁹² **dueño**: hombre que tiene dominio o señorío sobre alguien o algo.

⁹³ **licencia**: permiso para hacer algo.

⁹⁴ **mentido**: mentiroso.

⁹⁵ **robador**: que roba.

⁹⁶ **luciente**: que luce, brilla.

⁹⁷ **honor**: gloria o buena reputación que sigue a la virtud.

⁹⁸ **zafiro**: piedra preciosa de color azul.

⁹⁹ **pacer**: dicho del ganado: comer en los campos.

¹⁰⁰ **ministrar**: dar, suministrar algo a alguien.

¹⁰¹ **Júpiter**: el más poderoso de los dioses mitológicos.

¹⁰² **garzón**: joven mancebo, mozo.

–náufrago¹⁰³ y desdeñado¹⁰⁴, sobre ausente¹⁰⁵–,
 lagrimosas de amor dulces querellas¹⁰⁶ 10
 da al mar; que condolido¹⁰⁷,
 fue a las ondas¹⁰⁸, fue al viento
 el mísero¹⁰⁹ gemido¹¹⁰,
 segundo de Arión¹¹¹ dulce instrumento.

GÓNGORA, L.: *Antología poética*. Edición de Antonio Carreira. Madrid, Castalia, 1993.

GÓNGORA, L.: *Fábula de Polifemo y Galatea*. Edición de Jesús Ponce Cárdenas. Madrid, Cátedra, 2010.

GÓNGORA, L.: *Romances*. Edición de Antonio Carreño. Madrid, Cátedra, 2000.

GÓNGORA, L.: *Soledades*. Edición de John Beverly. Madrid, Cátedra, 2005.

¹⁰³ **náufrago**: persona que ha sufrido un naufragio.

¹⁰⁴ **desdeñado**: despreciado.

¹⁰⁵ **ausente**: que no está presente, sino alejado o separado de un lugar.

¹⁰⁶ **querella**: discordia, pelea.

¹⁰⁷ **condolido**: triste, que compadece por el sufrimiento ajeno.

¹⁰⁸ **onda**: cada una de las elevaciones que se forman al perturbar la superficie de un líquido.

¹⁰⁹ **mísero**: infeliz, desdichado.

¹¹⁰ **gemido**: sonido o voz que expresa dolor u otros sentimientos.

¹¹¹ **Arión**: en la mitología griega era un fabuloso caballo alado que poseía el don de la palabra y la inmortalidad.

POESÍA

Francisco de Quevedo

Es hielo abrasador¹, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado, 5
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada²,
que dura hasta el postrero parasismo³; 10
enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño Amor, éste es su abismo⁴.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

Cerrar podrá mis ojos la postrera⁵ 15
sombra que me llevare el blanco día,
y podrá desatar esta alma mía
hora a su afán⁶ ansioso⁷ lisonjera⁸;
mas no, de esotra parte, en la ribera⁹,
dejará la memoria, en donde ardía: 20
nadar sabe mi llama¹⁰ la agua fría,
y perder el respeto a ley severa¹¹.

Alma a quien todo un dios prisión ha sido,

¹ **abrasador**: que abrasa, que quema.

² **encarcelado**: aprisionado.

³ **parasismo**: paroxismo; exaltación extrema de los afectos y pasiones.

⁴ **abismo**: cosa inmensa, insondable o incomprensible.

⁵ **postrero**: último en una lista o serie.

⁶ **afán**: solicitud, empeño, pretensión, deseo, anhelo vehemente.

⁷ **ansioso**: que tiene ansia o deseo vehemente de algo.

⁸ **lisonjero**: que agrada y deleita.

⁹ **ribera**: margen y orilla del mar o río.

¹⁰ **llama**: fuego.

¹¹ **severo**: riguroso.

venas que humor a tanto fuego han dado,
 medulas¹² que han gloriosamente ardido: 25
 su cuerpo dejará, no su cuidado;
 serán ceniza¹³, mas tendrá sentido;
 polvo¹⁴ serán, mas polvo enamorado.
 Ya formidable y espantoso¹⁵ suena
 dentro del corazón el postrer¹⁶ día; 30
 y la última hora, negra y fría,
 se acerca, de temor y sombras llena.
 Si agradable descanso, paz serena
 la muerte en traje de dolor envía,
 señas da su desdén¹⁷ de cortesía: 35
 más tiene de caricia que de pena.
 ¿Qué pretende el temor desacordado¹⁸
 de la que a rescatar piadosa viene
 espíritu en miserias anudado¹⁹?
 Llegue rogada, pues mi bien previene; 40
 hálleme agradecido, no asustado;
 mi vida acabe, y mi vivir ordene.

Repite la fragilidad de la vida y señala sus engaños y sus enemigos

¿Qué otra cosa es verdad sino pobreza
 en esta vida frágil y liviana²⁰?
 Los dos embustes²¹ de la vida humana,
 desde la cuna, son honra y riqueza.

¹² **médula** o **medula**: sustancia grasa, blanquecina o amarillenta, que se halla dentro de algunos huesos de los animales.

¹³ **ceniza**: polvo de color gris claro que queda después de una combustión completa.

¹⁴ **polvo**: residuo que queda de otras cosas sólidas, moliéndolas hasta reducir las a partes muy menudas.

¹⁵ **espantoso**: que causa mucho miedo.

¹⁶ **postrer**: último.

¹⁷ **desdén**: indiferencia y desprecio que denotan menosprecio.

¹⁸ **desacordado**: desunido.

¹⁹ **anudado**: unido.

²⁰ **liviano**: de poca importancia.

²¹ **embuste**: mentira disfrazada con artificio.

El tiempo, que ni vuelve ni tropieza, 5
 en horas fugitivas²² la devana²³;
 y, en errado anhelar²⁴, siempre tirana,
 la Fortuna fatiga su flaqueza²⁵.
 Vive muerte callada y divertida
 la vida misma; la salud es guerra 10
 de su propio alimento combatida.
 ¡Oh, cuánto, inadvertido²⁶, el hombre yerra²⁷:
 que en tierra teme que caerá la vida,
 y no ve que, en viviendo, cayó en tierra! 15

Poderoso caballero es don Dinero

Madre, yo al oro me humillo²⁸:
 él es mi amante y mi amado,
 pues de puro enamorado,
 de continuo ando amarillo;
 que pues doblón²⁹ o sencillo 5
 hace todo cuanto quiero,
 poderoso caballero
 es don Dinero.
 Nace en las Indias³⁰ honrado,
 don del mundo le acompaña; 10
 viene a morir en España,
 y es en Génova enterrado.
 Y pues quien le trae al lado,
 es hermoso, aunque sea fiero³¹,

²² **fugitivo**: que pasa muy aprisa y como huyendo.

²³ **devanar**: ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, etc., alrededor de un eje, carrete, etc.

²⁴ **anhelar**: desear.

²⁵ **flaqueza**: debilidad.

²⁶ **inadvertido**: que pasa desapercibido.

²⁷ **yerrar**: equivocarse.

²⁸ **humillar**: herir el amor propio o la dignidad de alguien.

²⁹ **doblón**: moneda antigua de oro.

³⁰ **Indias**: hasta entrado el siglo XIX, varias regiones de Asia y América.

³¹ **fiero**: duro, agreste o intratable.

poderoso caballero 15
es don Dinero.

Es galán³² y es como un oro,
tiene quebrado³³ el color,
persona de gran valor,
tan cristiano como el moro. 20
Pues que da y quita el decoro³⁴
y quebranta³⁵ cualquier fuero³⁶,
poderoso caballero
es don Dinero.

Son sus padres principales, 25
y es de nobles descendiente³⁷,
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales³⁸;
y pues es quien hace iguales
al duque³⁹ y al ganadero, 30
poderoso caballero
es don Dinero.

Mas ¿a quién no maravilla
ver en su gloria sin tasa⁴⁰ 35
que es lo menos de su casa
doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al bajo silla
y al cobarde hace guerrero,
poderoso caballero 40
es don Dinero.

³² **galán**: hombre de buen semblante, bien proporcionado y airoso en el manejo de su persona.

³³ **quebrado**: quebrantado, debilitado.

³⁴ **decoro**: honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad.

³⁵ **quebrantar**: romper.

³⁶ **fuero**: jurisdicción, poder.

³⁷ **descendiente**: procedente.

³⁸ **reales**: pertenecientes o relativos al rey o a la realeza.

³⁹ **duque**: título de honor destinado en Europa para significar la nobleza más alta.

⁴⁰ **tasa**: tributo que se impone al disfrute de ciertos servicios o al ejercicio de ciertas actividades.

Sus escudos de armas nobles
son siempre tan principales,
que sin escudos⁴¹ reales
no hay escudos de armas dobles; 45
y pues a los mismos robles
da codicia⁴² su minero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Por importar en los tratos 50
y dar tan buenos consejos,
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos⁴³
y ablanda al juez más severo⁴⁴, 55
poderoso caballero
es don Dinero.

Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos⁴⁵ hartos),
que con haberlo hecho cuartos 60
no pierde su autoridad.
Pero pues da calidad
al noble y al pordiosero⁴⁶,
poderoso caballero
es don Dinero. 65

Nunca vi damas ingratas⁴⁷
a su gusto y afición;
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas;
y pues las hace bravatas⁴⁸ 70

⁴¹ **escudos**: monedas antiguas. También significa armas defensivas.

⁴² **codicia**: afán excesivo de dinero o riquezas.

⁴³ **recatos**: cautelas, reservas.

⁴⁴ **severo**: riguroso, áspero, duro en el trato o castigo.

⁴⁵ **duelos**: combates o peleas entre dos, a consecuencia de un reto o desafío.

⁴⁶ **pordiosero**: persona pobre que pide limosna.

⁴⁷ **ingrato**: desagradecido.

⁴⁸ **bravatas**: amenazas proferidas con arrogancia para intimidar a alguien.

desde una bolsa de cuero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra
(¡mirad si es harto sagaz⁴⁹!) 75

sus escudos en la paz
que rodela en la guerra;
y pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero⁵⁰,
poderoso caballero 80
es don Dinero.

DE QUEVEDO, FRANCISCO: *Obras inmortales*. Editorial Edesco, Madrid, 1999.

DE QUEVEDO, FRANCISCO: *Poesía varia*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1989.

⁴⁹ **sagaz**: astuto y prudente, que prevé y previene las cosas.

⁵⁰ **forastero**: que es o viene de fuera del lugar.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XVIII

El siglo XVIII comienza en España con la muerte de Carlos II, último rey de la dinastía de los Austrias, y la llamada Guerra de Sucesión (1701 – 1713). Carlos II había nombrado sucesor a Felipe, nieto de Luis XIV de Francia, que reinaría con el nombre de Felipe V. Con él se inicia en España la dinastía de los Borbones.

Tanto dentro como fuera de España se creó una oposición al nuevo rey que apoyaba al pretendiente Carlos de Habsburgo. Para las potencias extranjeras (Inglaterra, Holanda y Austria), un rey francés en España suponía un peligro ante la posibilidad de unir ambos reinos, por lo que Felipe era apoyado por Francia. Dentro de España, un rey francés suponía importar el modelo de gobierno centralista, lo que beneficiaba a la Corona de Castilla, mientras en la Corona de Aragón, y particularmente en Cataluña, se apoyaba a Carlos, que representaba un modelo similar al de los fueros tradicionales.

La guerra terminó con la victoria de Felipe V y la firma del llamado Tratado de Utrecht (1713), que imponía la prohibición de ser algún día rey de Francia a Felipe, y la pérdida de algunos territorios españoles en Europa (Países Bajos, Nápoles, Cerdeña, Sicilia) y la propia España (Gibraltar y Menorca).

Con los Borbones en el poder, se produjeron importantes cambios en todos los aspectos del gobierno de España. El centralismo se plasmó en los Decretos de Nueva Planta, que eliminaban las leyes propias de la Corona de Aragón (Aragón, Valencia, Cataluña y Baleares), reformaban la administración central y establecían en la práctica la monarquía absoluta. Se buscó además la supremacía del poder civil sobre la Iglesia, con ejemplos como la expulsión de la Compañía de Jesús.

Tras los reinados de Felipe V y su hijo Fernando VI, llega al trono Carlos III, hermanastro del anterior, y que había sido rey en Nápoles, de donde trajo ideas renovadoras propias del despotismo ilustrado. Este despotismo consistía en gobernar de manera absoluta pero incluyendo reformas racionales que mejoraran la vida del pueblo, aunque sin dejarle participar en el gobierno. Se puede resumir en la frase “Todo para el pueblo, pero sin el pueblo”.

La política exterior está marcada a lo largo de todo el siglo por la alianza

con Francia, que obligará a España a entrar en guerras como la Guerra de los Siete Años, por la que España pierde Florida y gana Luisiana, o la Guerra de Independencia Americana, donde recupera Florida y Menorca al perder los británicos. Esa línea en la política exterior se ve muy afectada por la Revolución Francesa, durante el reinado de Carlos IV.

A través de sus ministros Aranda, Floridablanca o Jovellanos, Carlos III llevó a cabo varios intentos de reforma de la economía, la agricultura o la recién nacida industria. Sin embargo, la mayoría de estas reformas no llegaron a funcionar por la oposición de la iglesia y la nobleza, que veían perjudicados sus privilegios. Además, se permitió el libre comercio con América, lo que permitió un crecimiento económico importante, pero sólo en la metrópoli, mientras los criollos se veían apartados de los puestos de poder y los indígenas seguían explotados. Esto propició algunas revueltas, que serán el germen de las independencias de las colonias en el siglo siguiente. Es en este ambiente donde surgen las llamadas “Sociedades de Amigos del País”, asociaciones de personalidades ilustradas que, sin depender del poder del estado, buscaban soluciones concretas a los problemas de las distintas partes de España (impulsando la agricultura o el comercio, por ejemplo).

En lo social, España continuó siendo un país principalmente agrícola y con la mayoría de las tierras en manos de la nobleza y el clero. Las reformas para que los campesinos fueran además propietarios nunca pasaron de intentos, y eso provocó que la situación social del llamado Antiguo Régimen se mantuviera.

En el ámbito cultural y científico, España vive en el periodo de la Ilustración, como el resto de Europa. Una minoría culta se preocupa por reformar la economía y criticar la sociedad española desde el punto de vista de las nuevas ideas liberales, lo que les llevó a chocar con la iglesia o la nobleza, y la mayoría de los españoles siguió viviendo en la tradición. La literatura se empapa de esa crítica social y política en la obra de autores como Fdez. de Moratín, Jovellanos, Cadalso o Feijóo, mientras se crean con el respaldo de la monarquía numerosas Academias para el estudio y la protección de las ciencias y las artes (Lengua, Medicina, Historia, Bellas Artes, etc.), y surgen algunos científicos importantes en varios campos: Mutis en biología, Piquer en medicina o Jorge Juan en astronomía y navegación. Dentro de estas corrientes culturales la arquitectura tiene ejemplos de arte rococó en palacios como el de La Granja en Segovia y neoclásico

como el Museo del Prado de Madrid. Además, en pintura destaca a finales de siglo la obra de Francisco de Goya, que marca el comienzo de la pintura contemporánea europea.

BIBLIOGRAFÍA

CANAVAGGIO, J. (coord.): *Historia de la Literatura Española IV El Siglo XVIII*. Barcelona, Ariel, 1995

FERIA RUIZ, F. et al.: *Historia Bachillerato*. Barcelona, Edebé, 2002.

GARCÍA CÁRCCEL, R. (coord.): *Historia de España Siglo XVIII. La España de los Borbones*. Madrid, Cátedra, 2002.

EL SÍ DE LAS NIÑAS

Leandro Fernández de Moratín

ACTO I

Escena I

DON DIEGO, SIMÓN

[...]

DON DIEGO: Pues bien... Pero te vuelvo a encargar¹ que a nadie lo descubras.

SIMÓN: Bien está, señor. Jamás he gustado de chismes².

DON DIEGO: Ya lo sé. Por eso quiero fiarme³ de ti. Yo, la verdad, nunca había visto a la tal Doña Paquita. Pero, mediante la amistad con su madre, he tenido frecuentes noticias de ella; he leído muchas de las cartas que escribía; he visto algunas de su tía la monja, con quien ha vivido en Guadalajara; en suma, he tenido cuantos informes pudiera desear acerca de sus inclinaciones⁴ y su conducta. Ya he logrado verla; he procurado observarla en estos pocos días y, a decir verdad, cuantos elogios hicieron de ella me parecen escasos.

SIMÓN: Sí, por cierto... Es muy linda y...

DON DIEGO: Es muy linda, muy graciosa, muy humilde... Y, sobre todo, ¡aquel candor⁵, aquella inocencia! Vamos, es de lo que no se encuentra por ahí... Y talento... Sí señor, mucho talento... Conque, para acabar de informarte, lo que yo he pensado es...

SIMÓN: No hay que decírmelo.

[...]

DON DIEGO: ¿Conque al instante has conocido?...

SIMÓN: ¿Pues no es claro?... ¡Vaya!... Dígole a usted que me parece muy buena boda. Buena, buena.

DON DIEGO: Sí señor... Ya lo he mirado bien y lo tengo por cosa muy acertada.

¹ **encargar:** pedir.

² **chisme:** comentario o murmuración sobre alguna persona.

³ **fiarse de:** confiar en alguien.

⁴ **inclinaciones:** gustos.

⁵ **candor:** sencillez, ingenuidad.

SIMÓN: Seguro que sí.

DON DIEGO: Pero quiero absolutamente que no se sepa hasta que esté hecho.

SIMÓN: Y en eso hace usted bien.

DON DIEGO: Porque no todos ven las cosas de una manera, y no faltaría quien murmurase⁶, y dijese que era una locura, y me...

SIMÓN: ¿Locura? ¡Buena locura!... ¿Con una chica como ésa, eh?

DON DIEGO: Pues ya ves tú. Ella es una pobre... Eso sí... [...] Pero esto no es del caso... Yo no he buscado dinero, que dineros tengo. He buscado modestia, recogimiento⁷, virtud.

SIMÓN: Eso es lo principal... Y, sobre todo, lo que usted tiene ¿para quién ha de ser?

DON DIEGO: Dices bien... ¿Y sabes tú lo que es una mujer aprovechada, hacendosa⁸, que sepa cuidar de la casa, economizar, estar en todo?... Siempre lidiando con amas⁹, que si una es mala, otra es peor, regalonas¹⁰, entremetidas¹¹, habladoras, llenas de histérico¹², viejas, feas como demonios... No señor, vida nueva. Tendré quien me asista con amor y fidelidad, y viviremos como unos santos... Y deja que hablen y murmuren y...

SIMÓN: Pero, siendo a gusto de entrambos¹³, ¿qué pueden decir?

DON DIEGO: No, yo ya sé lo que dirán; pero... Dirán que la boda es desigual, que no hay proporción en la edad, que...

SIMÓN: Vamos, que no parece tan notable la diferencia. Siete u ocho años a lo más...

DON DIEGO: ¡Qué, hombre! ¿Qué hablas de siete u ocho años? Si ella ha cumplido dieciséis años pocos meses ha.

SIMÓN: Y bien, ¿qué?

DON DIEGO: Y yo, aunque gracias a Dios estoy robusto¹⁴ y... Con todo eso, mis cincuenta y nueve años no hay quien me los quite.

[...]

⁶ **murmurar**: hablar mal de alguien a sus espaldas.

⁷ **recogimiento**: modestia, humildad.

⁸ **hacendoso**: trabajador.

⁹ **lidiando con amas**: tratando con mujeres que trabajan en la casa.

¹⁰ **regalón**: que se da muchos caprichos.

¹¹ **entremetido**: que se interesa demasiado por la vida de los demás.

¹² **lleno de histérico**: que se preocupa por cualquier cosa, que viven todo como un drama.

¹³ **de entrambos**: de los dos.

¹⁴ **robusto**: fuerte.

SIMÓN: Decía que... Vamos, o usted no acaba de explicarse, o yo lo entiendo al revés... En suma, esta Doña Paquita, ¿con quién se casa?

DON DIEGO: ¿Ahora estamos ahí? Conmigo.

SIMÓN: ¿Con usted?

DON DIEGO: Conmigo.

SIMÓN: ¡Medrados quedamos¹⁵!

DON DIEGO: ¿Qué dices?... Vamos, ¿qué?...

SIMÓN: ¡Y pensaba yo haber adivinado!

DON DIEGO: Pues ¿qué creías? ¿Para quién juzgaste que la destinaba yo?

SIMÓN: Para Don Carlos, su sobrino de usted, mozo¹⁶ de talento, instruido¹⁷, excelente soldado, amabilísimo por todas sus circunstancias... Para ése juzgué que se guardaba la tal niña.

Escena IV

DOÑA IRENE, DON DIEGO

DOÑA IRENE: Es muy gitana, y muy mona, mucho.

DON DIEGO: Tiene un donaire¹⁸ natural que arrebat¹⁹.

DOÑA IRENE: ¿Qué quiere usted? Criada sin artificio ni embelec²⁰os de mundo, contenta de verse otra vez al lado de su madre, y mucho más de considerar tan inmediata su colocación, no es maravilla que cuanto hace y dice sea una gracia, y máxime a los ojos de usted, que tanto se ha empeñado en favorecerla.

DON DIEGO: Quisiera sólo que se explicase libremente acerca de nuestra proyectada unión, y...

DOÑA IRENE: Oiría usted lo mismo que le he dicho ya.

DON DIEGO: Sí, no lo dudo; pero el saber que la merezco alguna inclinación, oyéndoselo decir con aquella boquilla tan graciosa que tiene, sería para mí una satisfacción imponderable²¹.

[...]

¹⁵ **medrados quedamos**: expresión que sirve para expresar la sorpresa negativa ante algo inesperado.

¹⁶ **mozo**: joven.

¹⁷ **instruido**: educado, con conocimientos.

¹⁸ **donaire**: discreción y gracia.

¹⁹ **arrebatar**: atraer.

²⁰ **embeleco**: distracción.

²¹ **imponderable**: inmejorable.

DOÑA IRENE: Conmigo usa de más franqueza²². A cada instante hablamos de usted, y en todo manifiesta el particular cariño que a usted le tiene... ¡Con qué juicio hablaba ayer noche, después que usted se fue a recoger! No sé lo que hubiera dado porque hubiese podido oírla.

DON DIEGO: ¿Y qué? ¿Hablabas de mí?

DOÑA IRENE: Y qué bien piensa acerca de lo preferible que es para una criatura de sus años un marido de cierta edad, experimentado, maduro y de conducta...

DON DIEGO: ¡Calle! ¿Eso decía?

DOÑA IRENE: No; esto se lo decía yo, [...]

ACTO III

Escena VIII

DON DIEGO, DOÑA FRANCISCA

[...]

DON DIEGO: Bien está. Una vez que no hay nada que decir, que esa aflicción²³ y esas lágrimas son voluntarias, hoy llegaremos a Madrid, y dentro de ocho días será usted mi mujer.

DOÑA FRANCISCA: Y daré gusto a mi madre.

DON DIEGO: Y vivirá usted infeliz.

DOÑA FRANCISCA: Ya lo sé.

DON DIEGO: Ve aquí los frutos de la educación. Esto es lo que se llama criar bien a una niña: enseñarla a que desmienta y oculte las pasiones más inocentes con una pérfida²⁴ disimulación. Las juzgan honestas luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan²⁵ en que el temperamento, la edad ni el genio no han de tener influencia alguna en sus inclinaciones, o en que su voluntad ha de torcerse²⁶ al capricho²⁷ de quien las gobierna. Todo se las permite, menos la sinceridad. Con tal que no digan lo que sienten, con tal que finjan aborrecer²⁸ lo que más desean,

²² **franqueza:** sinceridad.

²³ **aflicción:** tristeza.

²⁴ **pérfido:** traidor, falso.

²⁵ **obstinarse:** mantener una opinión en contra de argumentos razonables.

²⁶ **ha de torcerse:** tiene que moverse.

²⁷ **capricho:** decisión tomada de forma arbitraria.

²⁸ **aborrecer:** no gustar algo.

con tal que se presten a pronunciar, cuando se lo mandan, un sí perjuró²⁹, sacrílego³⁰ origen de tantos escándalos, ya están bien criadas, y se llama excelente educación la que inspira en ellas el temor, la astucia y el silencio de un esclavo.

Escena XII

DOÑA FRANCISCA, RITA, DOÑA IRENE, DON DIEGO

Salen DOÑA FRANCISCA y RITA de su cuarto

DON DIEGO: Pues éste es el papel que tiraron a la ventana... No hay que asustarse, ya lo he dicho. (*Lee.*) «Bien mío: si no consigo hablar con usted, haré lo posible para que llegue a sus manos esta carta. Apenas me separé de usted, encontré en la posada³¹ al que yo llamaba mi enemigo, y al verle no sé cómo no expiré³² de dolor. Me mandó que saliera inmediatamente de la ciudad, y fue preciso obedecerle. Yo me llamo Don Carlos, no Don Félix. Don Diego es mi tío. Viva usted dichosa³³ y olvide para siempre a su infeliz amigo: Carlos de Urbina.»

DOÑA IRENE: ¿Conque hay eso?

DOÑA FRANCISCA: ¡Triste de mí!

DOÑA IRENE: ¿Conque es verdad lo que decía el señor, grandísima pica-rona? Te has de acordar de mí. (*Se encamina hacia DOÑA FRANCISCA, muy colérica³⁴, y en ademán³⁵ de querer maltratarla. RITA y DON DIEGO lo estorban³⁶.*)

DOÑA FRANCISCA: ¡Madre!... ¡Perdón!

DOÑA IRENE: No, señor; que la he de matar.

DON DIEGO: ¿Qué locura es ésta?

DOÑA IRENE: He de matarla.

²⁹ **perjuró**: que miente en un juramento.

³⁰ **sacrílego**: en contra de la ley de Dios.

³¹ **posada**: un tipo de hotel.

³² **expirar**: morir.

³³ **dichoso**: feliz.

³⁴ **colérico**: enfadado.

³⁵ **en ademán de**: con intención de.

³⁶ **estorbar**: impedir.

Escena XIII

DON CARLOS, DON DIEGO, DOÑA IRENE,
DOÑA FRANCISCA, RITA

[...]

DON DIEGO: Él y su hija de usted estaban locos de amor, mientras que usted y las tías fundaban castillos en el aire, y me llenaban la cabeza de ilusiones, que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de autoridad, de la opresión que la juventud padece; éstas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto lo que se debe fiar en el sí de las niñas... Por una casualidad he sabido a tiempo el error en que estaba... ¡Ay de aquellos que lo saben tarde!

DOÑA IRENE: En fin, Dios los haga buenos, y que por muchos años se gocen³⁷... Venga usted acá, señor; venga usted, que quiero abrazarle. (*Abrazando a DON CARLOS, DOÑA FRANCISCA se arrodilla y besa la mano de su madre.*) Hija, Francisquita. ¡Vaya! Buena elección has tenido... Cierto que es un mozo muy galán... Morenillo, pero tiene un mirar de ojos muy hechicero³⁸.

RITA: Sí, dígaselo usted, que no lo ha reparado³⁹ la niña... señorita, un millón de besos. (*Se besan DOÑA FRANCISCA y RITA.*)

DOÑA FRANCISCA: Pero ¿ves qué alegría tan grande?... ¡Y tú, como me quieres tanto!... Siempre, siempre serás mi amiga.

DON DIEGO: Paquita hermosa (*Abraza a DOÑA FRANCISCA.*) , recibe los primeros abrazos de tu nuevo padre... No temo ya la soledad terrible que amenazaba a mi vejez... Vosotros (*Asiendo⁴⁰ de las manos a DOÑA FRANCISCA y a DON CARLOS.*) seréis la delicia de mi corazón; el primer fruto de vuestro amor... sí, hijos, aquél... no hay remedio, aquél es para mí. Y cuando le acaricie en mis brazos, podré decir: a mí me debe su existencia este niño inocente; si sus padres viven, si son felices, yo he sido la causa.

[...]

<http://www.ciudadseva.com/textos/teatro/sininyas.htm>

³⁷ gozar: disfrutar.

³⁸ hechicero: atractivo, seductor.

³⁹ reparar: darse cuenta de algo.

⁴⁰ asir: coger.

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XIX

El siglo XIX es un periodo fundamental para la historia por los importantes cambios políticos, sociales y culturales que suponen el punto de partida de la Edad Contemporánea. En política se produce la transición entre el *Antiguo Régimen*, dominado por las monarquías absolutistas, hacia una nueva etapa liberal y de monarquías o regímenes parlamentarios inspirados en los principios de la Revolución Francesa. Nace también un nuevo orden social, donde la burguesía sustituye en lo más alto del poder a las antiguas “clases dominantes”, nobleza y clero; además la revolución industrial trae consigo el surgimiento de una nueva clase social: el proletariado, que desde mediados de siglo protagonizará las luchas sociales en la defensa de la libertad y la igualdad. En la cultura, el Romanticismo revolucionó el concepto de la literatura y sentó las bases de las futuras vanguardias y de la literatura tal y como la entendimos en el siglo XX.

Como decimos se trata de un siglo fundamental para la historia de Europa en la que España se encuentra inmersa.

A comienzos de siglo, a pesar de que en Europa había cedido desde hacía tiempo la hegemonía continental en favor de Inglaterra y Francia, España era aún un imperio colonial que conservaba todas sus posesiones en América Latina. Pero desde los primeros años del siglo los signos de la crisis empezaron a hacerse cada vez más evidentes.

El primer gran acontecimiento de la centuria fue la invasión francesa de 1808 por las tropas de Napoleón Bonaparte. El emperador francés depuso al rey Carlos IV y a su hijo Fernando, para nombrar nuevo rey de España a su hermano José Bonaparte. La población reaccionó tomando las armas para expulsar al invasor, era el 2 de mayo de 1808. Se inició pues una larga y penosa Guerra de Independencia, que concluyó en 1813 cuando los sublevados con el apoyo del ejército inglés logren expulsar a las tropas napoleónicas de la península Ibérica.

La guerra dejó importantes consecuencias para la historia de España:

- El gobierno nacional reorganizado en Las Cortes de Cádiz redacta la primera constitución española en 1812. El texto es en sus artículos uno de los más modernos y avanzados de su época; establece, por ejemplo: *la soberanía nacional, división de poderes, igualdad de derechos de los*

ciudadanos ante la ley, libertad de prensa y asociación, etc. Similar, en definitiva, a las actuales constituciones democráticas.

- Hacia 1810 se produce el primer movimiento de independencia en la mayor parte de las colonias Americanas.

Finalizada la guerra, es nombrado nuevo rey Fernando VII (1813 – 1833). El rey fue recibido con entusiasmo tanto por el pueblo como por los líderes de las Cortes de Cádiz. Sin embargo, Fernando VII pronto decepcionó a unos y a otros. Dejó sin efecto los principios de la constitución de 1812 y reimplantó un gobierno absolutista y despótico. Su reinado es uno de los más lamentables de la historia de España. El país se arruinó y desestabilizó aún más. A esto hay que añadir la independencia definitiva, hacia 1824, de las colonias americanas (sólo quedaron Cuba, Puerto Rico y Filipinas en poder de España). Además, fue un periodo de censura y persecución de los intelectuales liberales lo que retrasó la llegada del Romanticismo.

Con la muerte de Fernando VII en 1833, España entra en una nueva y fundamental etapa en su historia, en la que el absolutismo va a ser sustituido por monarquías parlamentarias, constitucionales y de carácter liberal.

El reinado de Isabel II (1833 – 1868), con una etapa de regencias entre 1833 y 1843, estuvo lleno de significativos cambios dirigidos hacia la progresiva modernización del país. Bien es cierto, conviene no olvidarlo, que el proceso fue difícil y vino precedido por una traumática guerra sucesoria, la Guerra Carlista, que fue en cierta medida un enfrentamiento entre absolutistas y liberales con victoria de estos últimos. El conflicto no se solucionó por completo y se repetirá varias veces durante el resto del siglo.

Con el reinado de Isabel II se inició, insistimos en ello, la monarquía parlamentaria. Se redacta una nueva constitución en 1837, que fija los principios básicos de convivencia y se establece una división compartida del poder entre las cortes y la corona. La clase política se divide a su vez en dos grandes partidos: el Partido Moderado y el Partido Progresista. Los primeros apoyados por terratenientes, alta burguesía y el clero defendían la soberanía compartida entre las cortes y la corona, y libertades limitadas. Los progresistas apoyaban la soberanía nacional y la defensa de los derechos individuales y de las libertades, con el respaldo de las clases medias. Esta división de la clase política se mantuvo con ligeras variaciones en los sucesivos gobiernos de Alfonso XII y Alfonso XIII.

Entre los intentos de modernización habría que mencionar especialmente el impulso al desarrollo industrial, muy precario aún en España. Para que tuviera éxito la revolución industrial era necesaria una mejora de las comunicaciones, que se trató de solucionar con el inicio de la construcción del ferrocarril hacia 1850. Pero, sin duda, el mayor intento modernizador se produjo en el campo: se suprimieron los diezmos, se estableció la libre comercialización de productos agrarios y, sobre todo, se inician *las desamortizaciones*. La idea inicial de las desamortizaciones, aunque buena, en la práctica fue un fracaso, pues las tierras de la iglesia en lugar de pasar a los campesinos y pequeños propietarios (como se pretendía) acabaron en manos de grandes terratenientes que aumentaron aún más su hacienda. En el plano cultural, se restableció la libertad de prensa y se reabrieron las universidades, cerradas durante el reinado de Fernando VII.

El balance final es que, a pesar del esfuerzo, la revolución liberal en España acabó en fracaso cuando desde 1863 el reinado de Isabel II se fue deteriorando afectado por la crisis económica e institucional. El descontento general llevó a la revolución de 1868, *La Gloriosa*, que derrocó a la reina y su gobierno tras un golpe militar.

Derrocada la reina, entre 1868 y 1874 se vivió en España el conocido como *Sexenio Revolucionario*. Fue un periodo de inestabilidad política y social en el que se trató, sin embargo, de encontrar una nueva fórmula de gobierno para consolidar definitivamente el sistema liberal. La propuesta de sistemas que fracasaron fue la constante de estos años. Tanto el breve reinado de Amadeo I (1871 – 1873), un rey “improvisado” para España, como la I República Española (1873 – 1874) se mostraron incapaces para solucionar los problemas del país, así como para poner de acuerdo a la dividida clase política. En ese ambiente inestable, un nuevo golpe militar devolvió al trono a los Borbones. En enero de 1875 era nombrado Alfonso XII, hijo de Isabel II, nuevo rey de España, dando así comienzo el largo periodo de la Restauración.

El protagonismo en estos años recae en Antonio Cánovas del Castillo, líder del partido Conservador (antiguo partido Moderado), que junto a Práxedes Mateo Sagasta, líder del Partido Liberal, son los ideólogos de la Restauración Borbónica. La Restauración se apoyaba en el corrupto sistema electoral del *bipartidismo*: una alternancia pacífica y pactada de los dos partidos leales a la corona, que va caracterizar a La Restauración durante

el reinado de Alfonso XII (1875 – 1885) y el reinado de Alfonso XIII (en la etapa que nos ocupa bajo la regencia de M^a Cristina, 1885 – 1902).

El sistema del bipartidismo aunque cumplió con su objetivo de dar a la monarquía la necesaria estabilidad política, tampoco logró solucionar los graves problemas sociales, económicos y de atraso científico-cultural que arrastraba el país. Además, los partidos políticos marginados del poder y el cada vez más importante movimiento obrero español van a trabajar constantemente por la caída del sistema.

La incapacidad de los gobiernos de la Restauración quedó de manifiesto en 1898, la fecha del desastre, cuando España es derrotada y humillada en la guerra contra los Estados Unidos que supuso la pérdida de las últimas colonias de ultramar. El sistema de la Restauración daba así las primeras muestras evidentes de debilidad y agotamiento. En el progresivo declive de la Restauración también influyeron de manera significativa las muertes de Antonio Cánovas del Castillo en 1897 y unos años más tarde, en 1902, la de Sagasta.

La sociedad del siglo XIX evolucionó también de manera paralela a los cambios políticos antes señalados. Desde 1833 se produce la sustitución de la economía tradicional y la sociedad estamental propias del Antiguo Régimen por un sistema económico capitalista y una sociedad de clases. La sociedad capitalista naciente se caracterizará por la propiedad privada y la estratificación social. Es por ello que muchos de las reformas propuestas, especialmente las desamortizaciones, vayan dirigidas a reforzar este concepto de la propiedad.

Por tanto, la revolución liberal burguesa supone el cambio de la sociedad estamental a la nueva sociedad de clases capitalista donde todas las personas son iguales ante la ley y la estratificación social viene marcada por las diferencias económicas.

La alta nobleza conservó sus títulos, pero perdió todos sus derechos feudales. La nueva clase emergente fue la alta burguesía que se benefició con las desamortizaciones y las inversiones en la industria y el ferrocarril. El resto del estrato social estaba formado por las clases medias (pequeña y baja burguesía, funcionarios y profesionales liberales), que, a diferencia de otros países europeos, en España constituía un grupo aún poco numeroso lo que repercutió de manera negativa en el desarrollo industrial del país.

El grupo social más amplio seguía siendo el campesinado que vivía en precarias condiciones y había sido la clase más desfavorecida por las reformas liberales al quedarse excluida de la propiedad de la tierra en las desamortizaciones. El descontento de los campesinos se materializó en revueltas y protestas en contra del régimen liberal. Algo similar sucedió con la nueva clase emergente en las ciudades, el proletariado industrial. El proletariado junto con el campesinado serán los protagonistas de los movimientos revolucionarios de denuncia y protesta sobre todo desde el Sexenio Revolucionario, momento en que las ideas marxistas y el asociacionismo obrero experimentaron un importante desarrollo.

En el ámbito cultural, el arte y la literatura del s. XIX nos dejó un legado valiosísimo. En pintura hay dos nombres que destacan sobremanera. El primero es el de un genio universal, Francisco de Goya, que aunque comenzó su carrera en el s. XVIII, fue en las primeras décadas del XIX cuando pintó quizá lo más excelente de su producción como son la serie de *Pinturas negras*, *Los caprichos* u obras maestras como *Los fusilamientos del 3 de mayo*. El otro gran artista de la centuria fue Joaquín Sorolla. Su producción, que estuvo a caballo entre el siglo XIX y el siglo XX, le ha convertido en uno de los más reconocidos representantes del Impresionismo en Europa. Sin olvidar que en arquitectura Antoni Gaudí, otro genio universal, comenzó su carrera a finales de siglo.

La literatura del siglo XIX estuvo marcada por dos movimientos principales que fueron el Romanticismo y el Realismo. El Romanticismo tuvo una aparición tardía en España ya que sólo fue posible cuando se restituyeron las libertades a la muerte de Fernando VII. La década de 1835 a 1845 fue la de mayor actividad romántica: destaca en este sentido la obra de autores como El Duque de Rivas y José Zorrilla en teatro; José de Espronceda en poesía y Mariano José de Larra en narrativa. Sin olvidar la aportación del romanticismo tardío, a mediados de siglo, de Rosalía de Castro y especialmente Gustavo Adolfo Bécquer, quien a través de una depuración estilística de la poesía romántica, se adelanta al simbolismo e inicia el camino de la poesía contemporánea en España.

En 1870, Benito Pérez Galdós publica *La fontana de oro*, obra que se considera como la primera novela realista española. La producción de Galdós está a la altura de los más grandes escritores realistas europeos y es una de las cumbres de la narrativa española de todos los tiempos. Junto a él destacan autores como José María Pereda, Juan Valera, Emilia Pardo

Bazán y, sobre todo, Leopoldo Alas “Clarín”, autor de *La Regenta*, una obra maestra universal.

BIBLIOGRAFÍA

BAJO ÁLVAREZ, F. Y PECHARROMÁN, J.G.: *Historia de España*. Madrid, SGEL, 2005.

BELLÓN, V.: *España ayer y hoy*. Madrid, Edinumen, 2005.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *España: Tres milenios de historia*, Madrid, Marcial Pons, 2004.

ESLAVA GALÁN, J.: *Historia de España contada para escépticos*. Barcelona, Booket, 2004.

GHANIME, A.: *Mitos de la historia de España. El siglo XIX*. Barcelona, Belacqua, 2008

MARTÍNEZ RUIZ, E y MAQUEDA, C. [coords.]: *Atlas Histórico de España II*. Madrid, Istmo, 1999.

ROLDÁN HERVÁS, J.M.: *Historia de España*. Madrid, EDELSA, 2000.

SANTACANA, J. y ZARAGOZA, G.: *Historia 2 (manual bachillerato)*. Madrid, SM, 2006

DON JUAN TENORIO

José Zorrilla

Parte primera

ACTO PRIMERO

Libertinaje y escándalo

Escena XII

DON JUAN: «Aquí está don Juan Tenorio,
y no hay hombre para él .
Desde la princesa altiva¹
a la que pesca en ruin² barca,
no hay hembra a quien no suscriba³;
y a cualquier empresa⁴ abarca⁵,
si en oro o valor estriba⁶.
Búsquenle los reñidores⁷;
cérquenle⁸ los jugadores;
quien se precie⁹ que le ataje¹⁰,
a ver si hay quien le aventaje¹¹
en juego, en lid¹² o en amores.»
Esto escribí; y en medio año
que mi presencia gozó¹³
Nápoles, no hay lance¹⁴ extraño,

¹ **altivo**: orgulloso soberbio

² **ruin**: miserable, mugriento, bajo.

³ **suscribir**: comprometer.

⁴ **empresa**: acción importante, y en especial la que resulta dificultosa.

⁵ **abarcar**: alcanzar, ocuparse de varios asuntos a la vez.

⁶ **estribar**: fundamentarse, consistir, basarse.

⁷ **reñidor**: que disputa, compite o desafía.

⁸ **cercar**: asediar, rodear mucha gente a una persona o cosa.

⁹ **preciarse**: presumir, jactarse.

¹⁰ **atajar**: interrumpir, detener.

¹¹ **aventajar**: superar.

¹² **lid**: combate, pelea.

¹³ **gozar**: disfrutar, divertirse.

¹⁴ **lance**: acontecimiento, episodio.

no hay escándalo ni engaño
 en que no me hallara¹⁵ yo.
 Por donde quiera que fui,
 la razón atropellé¹⁶,
 la virtud escarnecí¹⁷,
 a la justicia burlé¹⁸,
 y a las mujeres vendí.
 Yo a las cabañas bajé,
 yo a los palacios subí,
 yo los claustros¹⁹ escalé,
 y en todas partes dejé
 memoria amarga de mí.
 Ni reconocí sagrado,
 ni hubo ocasión ni lugar
 por mi audacia²⁰ respetado;
 ni en distinguir me he parado
 al clérigo²¹ del seglar²².
 A quien quise provoqué,
 con quien quiso me batí²³,
 y nunca consideré
 que pudo matarme a mí
 aquel a quien yo maté.
 A esto don Juan se arrojó²⁴,
 y escrito en este papel
 está cuanto consiguió:
 y lo que él aquí escribió,
 mantenido está por él.

¹⁵ **hallarse**: encontrar, tropezar.

¹⁶ **atropellar**: insultar, deshonrar.

¹⁷ **escarnecer**: humillar, ofender.

¹⁸ **burlar**: esquivar, escapar, engañar.

¹⁹ **claustro**: convento, monasterio.

²⁰ **audacia**: osadía, atrevimiento.

²¹ **clérigo**: religioso, sacerdote.

²² **seglar**: que no es religioso, laico, profano.

²³ **batirse**: derrotar al enemigo o vencer a un contrincante.

²⁴ **arrojar**: lanzarse a la consecución de una determinada empresa sin reparar en las dificultades.

Parte primera

ACTO PRIMERO

Libertinaje y escándalo

Escena XII

DON LUIS:	Pasemos a las conquistas.	
DON JUAN:	Sumo aquí cincuenta y seis.	
DON LUIS:	Y yo sumo en vuestras listas setenta y dos.	
DON JUAN:	Pues perdéis.	5
DON LUIS:	¡Es increíble, don Juan!	
DON JUAN:	Si lo dudáis, apuntados los testigos ahí están, que si fueren preguntados os lo testificarán ²⁵ .	10
DON LUIS:	¡Oh! Y vuestra lista es cabal ²⁶ .	
DON JUAN:	Desde una princesa real a la hija de un pescador, ¡oh!, ha recorrido mi amor toda la escala social. ¿Tenéis algo que tachar ²⁷ ?	15
DON LUIS:	Sólo una os falta en justicia.	
DON JUAN:	¿Me la podéis señalar?	
DON LUIS:	Sí, por cierto: una novicia ²⁸ que esté para profesar ²⁹ .	20
DON JUAN:	¡Bah! Pues yo os complaceré doblemente, porque os digo que a la novicia uniré	

²⁵ **testificar**: afirmar o probar una cosa mediante testigos o documentos.

²⁶ **cabal**: integra, exacta.

²⁷ **tachar**: alegar algo en contra (lenguaje jurídico).

²⁸ **novicia**: persona que en la religión donde tomó el hábito, no ha profesado todavía.

²⁹ **profesar**: ingresar en una orden religiosa.

	la dama ³⁰ de algún amigo que para casarse esté.	25
DON LUIS:	¡Pardiez ³¹ , que sois atrevido!	
DON JUAN:	Yo os lo apuesto si queréis.	
DON LUIS:	Digo que acepto el partido ³² . Para darlo por perdido, ¿queréis veinte días?	30
DON JUAN:	Seis.	
DON LUIS:	¡Por Dios, que sois hombre extraño! ¿cuántos días empleáis en cada mujer que amáis?	
DON JUAN:	Partid los días del año entre las que ahí encontráis. Uno para enamorarlas, otro para conseguirlas, otro para abandonarlas, dos para sustituirlas y una hora para olvidarlas. Pero, la verdad a hablaros, pedir más no se me antoja ³³ , porque, pues vais a casaros, mañana pienso quitaros a doña Ana de Pantoja.	35 40 45
DON LUIS:	Don Juan, ¿qué es lo que decís?	
DON JUAN:	Don Luis, lo que oído habéis.	
DON LUIS:	Ved, don Juan, lo que emprendéis ³⁴ .	
DON JUAN:	Lo que he de lograr ³⁵ , don Luis.	50

³⁰ **dama:** mujer distinguida o noble.

³¹ **pardiez:** por Dios.

³² **partido:** juego, competición.

³³ **antojarse:** desear algo por capricho.

³⁴ **emprender:** iniciar, empezar.

³⁵ **lograr:** conseguir.

Parte primera

ACTO CUARTO

El diablo a las puertas del cielo

Escena III

DON JUAN: ¡Cálmate³⁶, pues, vida mía!
Reposa³⁷ aquí; y un momento
olvida de tu convento
la triste cárcel sombría³⁸.
¡Ah! ¿No es cierto, ángel de amor, 5
que en esta apartada orilla
más pura la luna brilla
y se respira mejor?
Esta aura³⁹ que vaga⁴⁰, llena
de los sencillos olores 10
de las campesinas flores
que brota⁴¹ esa orilla amena⁴²;
esa agua limpia y serena⁴³
que atraviesa sin temor
la barca del pescador 15
que espera cantando el día,
¿no es cierto, paloma mía,
que están respirando amor?
Esa armonía⁴⁴ que el viento
recoge entre esos millares 20
de floridos olivares⁴⁵,

³⁶ **calmarse**: tranquilizarse.

³⁷ **reposar**: descansar.

³⁸ **sombrío**: oscuro, lúgubre.

³⁹ **aura**: irradiación luminosa inmaterial que rodea a ciertos seres.

⁴⁰ **vagar**: andar libre, suelto o sin el orden esperado.

⁴¹ **brotar**: nacer de la tierra.

⁴² **ameno**: agradable, placentera.

⁴³ **sereno**: tranquilo, sosegado, en calma.

⁴⁴ **armonía**: calma, equilibrio.

⁴⁵ **olivar**: terrenos plantados de un tipo de árboles, los olivos.

que agita⁴⁶ con manso⁴⁷ aliento⁴⁸;
 ese dulcísimo acento
 con que trina⁴⁹ el ruiñeñor⁵⁰
 de sus copas morador⁵¹, 25
 llamando al cercano día,
 ¿no es verdad, gacela⁵² mía,
 que están respirando amor?
 Y estas palabras que están
 filtrando⁵³ insensiblemente 30
 tu corazón, ya pendiente
 de los labios de don Juan,
 y cuyas ideas van
 inflamando⁵⁴ en su interior
 un fuego germinador⁵⁵ 35
 no encendido todavía,
 ¿no es verdad, estrella mía,
 que están respirando amor?
 Y esas dos líquidas perlas⁵⁶
 que se desprenden⁵⁷ tranquilas 40
 de tus radiantes pupilas
 convidándome⁵⁸ a beberlas,
 evaporarse⁵⁹, a no verlas,
 de sí mismas al calor;

⁴⁶ **agitar**: mover violenta y repetidamente.

⁴⁷ **manso**: sosegado, tranquilo.

⁴⁸ **aliento**: soplo, respiración.

⁴⁹ **trinar**: piar, cantar los pájaros.

⁵⁰ **ruiñeñor**: nombre de diversas aves de cántico melódico.

⁵¹ **morar**: habitar, vivir.

⁵² **gacela**: nombre de determinados mamíferos de la misma especie que los ciervos caracterizados por su agilidad y gracia corporal y con los que se solía comparar a la amada.

⁵³ **filtrar**: atravesar, infiltrarse.

⁵⁴ **inflamar**: incendiar, encender, acalorar.

⁵⁵ **germinador**: que nace, que se desarrolla.

⁵⁶ **perla**: adorno, nácar.

⁵⁷ **desprenderse**: separarse, apartarse.

⁵⁸ **convidar**: invitar, incitar, impulsar, atraer.

⁵⁹ **evaporarse**: desaparecer, huir.

y ese encendido color 45
 que en tu semblante⁶⁰ no había,
 ¿no es verdad, hermosa mía,
 que están respirando amor?
 ¡Oh! Sí. bellísima Inés,
 espejo y luz de mis ojos; 50
 escucharme sin enojos⁶¹,
 como lo haces, amor es:
 mira aquí a tus plantas, pues,
 todo el altivo⁶² rigor⁶³
 de este corazón traidor 55
 que rendirse⁶⁴ no creía,
 adorando vida mía,
 la esclavitud de tu amor.

Parte primera

ACTO CUARTO

El diablo a las puertas del cielo

Escena X

DON JUAN: ¡Basta, pues, de tal suplicio⁶⁵!
 Si con hacienda⁶⁶ y honor
 ni os muestro ni doy valor
 a mi franco⁶⁷ sacrificio
 y la leal⁶⁸ solicitud 5
 con que ofrezco cuanto puedo
 tomáis, ¡vive Dios!, por miedo

⁶⁰ **semblante**: rostro, cara, expresión.

⁶¹ **enojo**: enfado, cólera.

⁶² **altivo**: orgulloso.

⁶³ **rigor**: disciplina, dureza.

⁶⁴ **rendirse**: entregarse, someterse.

⁶⁵ **suplicio**: sufrimiento, tortura, tormento.

⁶⁶ **hacienda**: bienes, pertenencias.

⁶⁷ **franco**: sincero, honrado.

⁶⁸ **leal**: fiel, honrada.

	y os mofáis ⁶⁹ de mi virtud ⁷⁰ , os acepto el que me dais plazo breve y perentorio ⁷¹ , para mostrarme el Tenorio de cuyo valor dudáis.	10
DON LUIS:	Sea; y cae a nuestros pies, digno al menos de esa fama que por tan bravo te aclama ⁷² .	15
DON JUAN:	Y venza el infierno, pues. Ulloa, pues mi alma así vuelves a hundir en el vicio ⁷³ , cuando Dios me llame a juicio, tú responderás por mí. (<i>Le da un pistoletazo</i> ⁷⁴ .)	20
D. GONZALO:	¡Asesino! (<i>Cae.</i>)	
DON JUAN:	Y tú, insensato, que me llamas vil ⁷⁵ ladrón, di en prueba de tu razón que cara a cara te mato. (<i>Riñen, y le da una estocada</i> ⁷⁶ .)	25
DON LUIS:	¡Jesús! (<i>Cae.</i>)	
DON JUAN:	Tarde tu fe ciega acude al cielo, Mejía, y no fue por culpa mía; pero la justicia llega, y a fe que ha de ver quién soy.	30
CIUTTI:	(<i>Dentro.</i>) ¿Don Juan?	

⁶⁹ **mofarse**: burlarse, despreciar.

⁷⁰ **virtud**: bondad, decencia.

⁷¹ **perentorio**: decisivo, determinante; urgente.

⁷² **aclamar**: proclamar, designar, nombrar.

⁷³ **vicio**: corrupción, perdición.

⁷⁴ **pistoletazo**: disparo, tiro.

⁷⁵ **vil**: indigno, despreciable, canalla.

⁷⁶ **estocada**: golpe, punzada que se da con la espada.

DON JUAN: *(Asomando al balcón.)*

CIUTTI: Por aquí;
salvaos.

DON JUAN: ¿Hay paso?

DON JUAN: Allá voy.
Llamé al cielo y no me oyó,
y pues sus puertas me cierra,
de mis pasos en la tierra
responda el cielo, y no yo.

(Se arroja por el balcón, y se le oye caer en el agua del río, al mismo tiempo que el ruido de los remos muestra la rapidez del barco en que parte; se oyen golpes en las puertas de la habitación, poco después entra la justicia, soldados, etc)

y sólo en vida más pura
 los justos comprenderán
 que el amor salvó a don Juan 25
 al pie de la sepultura.
 Cesad⁸⁶, cantos funerales⁸⁷
(Cesa la música y salmodia⁸⁸.)
 callad, mortuorias⁸⁹ campanas
(Dejan de tocar a muerto.)
 ocupad, sombras livianas⁹⁰,
 vuestras urnas sepulcrales⁹¹ 30
(Vuelven los esqueletos a sus tumbas, que se cierran.)
 volved a los pedestales⁹²,
 animadas⁹³ esculturas⁹⁴;
(Vuelven las estatuas a sus lugares.)
 y las celestes⁹⁵ venturas⁹⁶
 en que los justos están,
 empiecen para don Juan 35
 en las mismas sepulturas.

(Las flores se abren y dan paso a varios angelitos que rodean a DOÑA INÉS y a DON JUAN, derramando⁹⁷ sobre ellos flores y perfumes, y al son de una música dulce y lejana, se ilumina el teatro con luz de aurora⁹⁸. DOÑA INÉS cae sobre un lecho⁹⁹ de flores, que quedará a la vista en lugar de su tumba, que desaparece.)

⁸⁶ **cesar**: finalizar, acabar.

⁸⁷ **funeral**: que pertenece al entierro de un difunto y a la ceremonia que le acompaña.

⁸⁸ **salmodia**: música que acompaña a los salmos o cantos de alabanzas a dios.

⁸⁹ **mortuorio**: del difunto o de los funerales.

⁹⁰ **liviano**: de poco peso, ligero.

⁹¹ **urna**: caja de madera, piedra u otra materia donde se guardan restos y cenizas de cadáveres humanos.

⁹² **pedestal**: base que sostiene una columna o estatua.

⁹³ **animado**: dotado de alma, con vida.

⁹⁴ **escultura**: estatua, monumento.

⁹⁵ **celeste**: azulado, celestial.

⁹⁶ **ventura**: dicha, fortuna, gozo, gloria, alegría.

⁹⁷ **derramar**: esparcir, arrojar, echar.

⁹⁸ **aurora**: amanecer.

⁹⁹ **lecho**: cama.

Escena última

DOÑA INÉS, DON JUAN y LOS ÁNGELES

DON JUAN: ¡Clemente Dios, gloria a Ti!
 Mañana a los sevillanos
 aterrará el creer que a manos
 de mis víctimas caí.
 Mas es justo: quede aquí 5
 al universo notorio¹⁰⁰
 que, pues me abre el purgatorio¹⁰¹
 un punto de penitencia¹⁰²,
 es el Dios de la clemencia
 el Dios de Don Juan Tenorio. 10

(Cae DON JUAN a los pies de DOÑA INÉS, Y mueren ambos. De sus bocas salen sus almas representadas en dos brillantes llamas, que se pierden en el espacio al son de la música. Cae el telón.)

ZORRILLA, J: *Don Juan Tenorio*, Cátedra, Letras Hispánicas

¹⁰⁰ **notorio**: evidente, claro.

¹⁰¹ **purgatorio**: lugar donde los justos deben purificar sus imperfecciones antes de ir al cielo.

¹⁰² **penitencia**: castigo con el cual se consigue el perdón después de haber cometido una falta.

Gustavo Adolfo Bécquer

IV

Mientras las ondas de la luz al beso

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
las fuentes de la vida,
y en el mar o en el cielo haya un abismo³ 15

Mientras se sienta que se ríe el alma,
sin que los labios rían;

¹ **lira:** instrumento de cuerda antiguo; aquí, poesía.

² **regazo:** cosa que recibe en sí a otra, dándole amparo, gozo o consuelo.

³ **abismo:** profundidad grande, imponente y peligrosa, como la de los mares, la de un tajo, la de una sima, etc.

⁴ **dó:** dónde (arcaísmo).

mientras haya esperanzas y recuerdos,
 ¡habrá poesía!
 Mientras haya unos ojos que reflejen
 los ojos que los miran, 30
 mientras responda el labio suspirando
 al labio que suspira,
 mientras sentirse puedan en un beso
 dos almas confundidas,
 mientras exista una mujer hermosa, 35
 ¡habrá poesía!

VII

Del salón en el ángulo oscuro,
 de su dueño tal vez olvidada,
 silenciosa y cubierta de polvo,
 veíase el arpa.
 ¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas, 5
 como el pájaro duerme en sus ramas,
 esperando la mano de nieve
 que sabe arrancarlas!
 ¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio
 así duerme en el fondo del alma, 10
 y una voz, como Lázaro⁵, espera
 que le diga: “Levántate y anda”!

XI

–Yo soy ardiente, yo soy morena,
 yo soy el símbolo de la pasión,
 de ansia de goces mi alma está llena.
 ¿A mí me buscas?
 –No es a ti: no. 5
 –Mi frente es pálida, mis trenzas de oro,
 puedo brindarte dichas sin fin.
 Yo de ternura guardo un tesoro.
 ¿A mí me llamas?
 –No: no es a ti. 10

⁵ Lázaro: personaje del Evangelio resucitado por Cristo.

–Yo soy un sueño, un imposible,
vano fantasma de niebla y luz;
soy incorpórea, soy intangible⁶:
no puedo amarte.
–¡Oh, ven; ven tú!

15

RIMAS SOBRE EL AMOR

XIII

Tu pupila es azul y cuando ríes
su claridad suave me recuerda
el trémulo⁷ fulgor⁸ de la mañana
que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul y cuando lloras
las transparentes lágrimas en ella
se me figuran gotas de rocío
sobre una violeta.

5

Tu pupila es azul y si en su fondo
como un punto de luz radia una idea,
me parece en el cielo de la tarde
una perdida estrella.

10

XIX

Cuando sobre el pecho inclinas
la melancólica frente,
una azucena tronchada⁹
me pareces.

Porque al darte la pureza
de que es símbolo celeste,
como a ella te hizo Dios
de oro y nieve.

5

⁶ **intangible**: que no debe o puede tocarse.

⁷ **trémulo**: tembloroso.

⁸ **fulgor**: resplandor y brillantez.

⁹ **tronchado**: roto, cortado.

XXI

¿Qué es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía! ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.

XXII

¿Cómo vive esa rosa que has prendido
junto a tu corazón?
Nunca hasta ahora contemplé en el mundo
junto al volcán la flor.

XXIII

Por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso!

RIMAS SOBRE EL DESAMOR O DESENGAÑO AMOROSO

XXX

Asomaba a sus ojos una lágrima
y a mi labio una frase de perdón;
habló el orgullo y se enjugó su llanto,
y la frase en mis labios expiró¹⁰.
Yo voy por un camino; ella, por otro;
pero al pensar en nuestro mutuo amor,
yo digo aún: “¿Por qué callé aquel día?”
Y ella dirá: “¿Por qué no lloré yo?”

5

XXXVIII

¡Los suspiros son aire y van al aire!
¡Las lágrimas son agua y van al mar!
Dime, mujer: cuando el amor se olvida,
¿sabes tú adónde va?

¹⁰ **expirar**: acabar (la vida).

XLI

Tú eras el huracán y yo la alta
torre que desafía su poder:
¡tenías que estrellarte o que abatirme¹¹!...
¡No pudo ser!
Tú eras el océano y yo la enhiesta¹² 5
roca que firme aguarda su vaivén¹³:
¡tenías que romperte o que arrancarme!...
¡No pudo ser!
Hermosa tú, yo altivo¹⁴: acostumbrados
uno a arrollar, el otro a no ceder; 10
la senda estrecha, inevitable el choque...
¡No pudo ser!

XLII

Cuando me lo contaron sentí el frío
de una hoja de acero¹⁵ en las entrañas¹⁶,
me apoyé contra el muro, y un instante
la conciencia perdí de donde estaba.
Cayó sobre mi espíritu la noche, 5
en ira y en piedad se anegó¹⁷ el alma
¡y entonces comprendí por qué se llora,
y entonces comprendí por qué se mata!
Pasó la nube de dolor... Con pena
logré balbucear¹⁸ unas palabras... 10
¿quién me dio la noticia?... Un fiel amigo...
Me hacía un gran favor... Le di las gracias.

¹¹ **abatir**: derribar, hacer que algo caiga.

¹² **enhiesto**: levantado, derecho.

¹³ **vaivén**: movimiento alternativo de un cuerpo que después de recorrer una línea vuelve a describirla, caminando en sentido contrario.

¹⁴ **altivo**: orgulloso, soberbio.

¹⁵ **acero**: aleación de hierro y carbono, en diferentes proporciones, que, según su tratamiento, adquiere especial elasticidad, dureza o resistencia.

¹⁶ **entraña**: cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y de los animales.

¹⁷ **anegar**: inundar.

¹⁸ **balbucear**: hablar o leer con pronunciación dificultosa.

RIMAS SOBRE EL DOLOR Y LA ANGUSTIA

LII

Olas gigantes que os rompéis bramando
en las playas desiertas y remotas,
envuelto entre la sábana de espumas,
¡llevadme con vosotras!

Ráfagas de huracán que arrebatáis
del alto bosque las marchitas hojas,
arrastrado en el ciego torbellino,
¡llevadme con vosotras!

Nube de tempestad que rompe el rayo
y en fuego ornáis las sangrientas orlas,
arreatado entre la niebla oscura,
¡llevadme con vosotras!

Llebadme, por piedad, a donde el vértigo
con la razón me arranque la memoria.
¡Por piedad! ¡Tengo miedo de quedarme
con mi dolor a solas!.

LIII

Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha¹⁹ a contemplar²⁰,
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
ésas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madreseñas²¹
 de tu jardín las tapias a escalar,
 y otra vez a la tarde aún más hermosas
 sus flores se abrirán.

Pero aquellas cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar

¹⁹ **dicha:** felicidad.

²⁰ a contemplar: para contemplar.

²¹ **madreselvas:** tipo de planta de tallo largo y flor muy olorosa muy común en España.

y caer como lágrimas del día... 15
 ésas... ¡no volverán!
 Volverán del amor en tus oídos
 las palabras ardientes a sonar,
 tu corazón, de su profundo sueño
 tal vez despertará. 20
 Pero mudo y absorto²² y de rodillas,
 como se adora a Dios ante su altar,
 como yo te he querido... desengáñate,
 así... ¡no te querrán!

LXVI

¿De dónde vengo?... el más horrible y áspero
 de los senderos busca;
 las huellas de unos pies ensangrentados
 sobre la roca dura,
 los despojos de un alma hecha jirones²³ 5
 en las zarzas²⁴ agudas,
 te dirán el camino
 que conduce a mi cuna.
 ¿A dónde voy? El más sombrío y triste
 de los páramos²⁵ cruza, 10
 valle de eternas nieves y de eternas
 melancólicas brumas²⁶.
 En donde esté una piedra solitaria
 sin inscripción alguna,
 donde habite el olvido, 15
 allí estará mi tumba.

CRESPO LLOREDA, J.A.: *Rimas y leyendas*. Madrid. Grupo Anaya. Biblioteca Didáctica Anaya, 1985.

<http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimley/41.htm>

²² **absorto**: abstraído, olvidado de todo lo que no sea ella.

²³ **jirón**: pedazo desgarrado del vestido o de otra ropa.

²⁴ **zarza**: arbusto espinoso.

²⁵ **páramo**: lugar sumamente frío y desamparado.

²⁶ **bruma**: niebla, y especialmente la que se forma sobre el mar.

LA REGENTA

Leopoldo Alas «Clarín»

TOMO I

Capítulo I

La heroica ciudad dormía la siesta. El viento Sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el Norte. En las calles no había más ruido que el rumor estridente¹ de los remolinos² de polvo, trapos³, pajas y papeles que iban de arroyo en arroyo, de acera en acera, de esquina en esquina revolando y persiguiéndose, como mariposas que se buscan y huyen y que el aire envuelve en sus pliegues invisibles. Cual turbas⁴ de pilluelos⁵, aquellas migajas de la basura, aquellas sobras de todo se juntaban en un montón, parábanse como dormidas un momento y brincaban de nuevo sobresaltadas, dispersándose, trepando unas por las paredes hasta los cristales temblorosos de los faroles, otras hasta los carteles de papel mal pegado a las esquinas, y había pluma que llegaba a un tercer piso, y arenilla que se incrustaba⁶ para días, o para años, en la vidriera de un escaparate, agarrada a un plomo.

Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo, hacía la digestión del cocido⁷ y de la olla podrida⁸, y descansaba oyendo entre sueños el monótono y familiar zumbido⁹ de la campana de coro, que retumbaba allá en lo alto de la esbelta torre en la Santa Basílica. La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno, de dulces líneas de belleza muda y perenne, era obra del siglo diez y seis, aunque antes comenzada, de estilo gótico, pero, cabe decir, moderado por un instinto de prudencia¹⁰ y armonía que modificaba las vulgares exageraciones de esta arquitectura.

¹ **estridente**: sonido agudo.

² **remolinos**: movimiento giratorio y rápido, especialmente del aire, polvo y agua.

³ **trapos**: trozos de tela vieja.

⁴ **turba**: muchedumbre de gente confusa y desordenada

⁵ **pilluelo**: pájaro.

⁶ **incrustar**: penetrar con violencia algo o quedar adherido.

⁷ **cocido**: comida preparada con carne, tocino, legumbres y hortalizas.

⁸ **olla podrida**: comida que, además de todo lo anterior, tiene jamón, aves, embutidos y otras cosas suculentas.

⁹ **zumbido**: ruido sordo y continuado que resulta molesto.

¹⁰ **prudencia**: sensatez o buen juicio.

La vista no se fatigaba contemplando horas y horas aquel índice de piedra que señalaba el cielo; no era una de esas torres cuya aguja se quiebra¹¹ de sutil, más flacas que esbeltas, amaneradas, como señoritas cursis que aprietan demasiado el corsé; era maciza¹² sin perder nada de su espiritual grandeza, y hasta sus segundos corredores¹³, elegante balaustra¹⁴, subía como fuerte castillo, lanzándose desde allí en pirámide de ángulo gracioso, inimitable en sus medidas y proporciones. Como haz¹⁵ de músculos y nervios la piedra enroscándose¹⁶ en la piedra trepaba a la altura, haciendo equilibrios de acróbata en el aire; y como prodigio de juegos malabares, en una punta de caliza¹⁷ se mantenía, cual imantada, una bola grande de bronce dorado, y encima otra más pequeña, y sobre ésta una cruz de hierro que acababa en pararrayos.

Capítulo I

Uno de los recreos solitarios de don Fermín de Pas consistía en subir a las alturas. Era montañés, y por instinto buscaba las cumbres de los montes y los campanarios de las iglesias. En todos los países que había visitado había subido a la montaña más alta, y si no las había, a la más soberbia¹⁸ torre. No se daba por enterado de cosa que no viese a vista de pájaro, abarcándola¹⁹ por completo y desde arriba. Cuando iba a las aldeas acompañando al Obispo en su visita, siempre había de emprender²⁰, a pie o a caballo, como se pudiera, una excursión a lo más empingorotado²¹. En la provincia, cuya capital era Vetusta, abundaban por todas partes montes de los que se pierden entre nubes; pues a los más arduos²² y elevados ascendía el Magistral, dejando atrás al más robusto andarín, al más experto montañés. Cuanto más subía más ansiaba subir; en vez de fatiga

¹¹ **quebrarse**: romperse.

¹² **macizo**: compacto, lleno, sólido.

¹³ **corredor**: pasillo.

¹⁴ **balaustra**: columna de piedra.

¹⁵ **haz**: conjunto de fibras musculares.

¹⁶ **enroscarse**: que gira sobre sí mismo.

¹⁷ **caliza**: roca.

¹⁸ **soberbia**: grandioso, magnífico, estupendo.

¹⁹ **abarcar**: dominar o alcanzar con la vista.

²⁰ **emprender**: comenzar.

²¹ **empingorotado**: elevado, alto.

²² **arduo**: muy difícil.

sentía fiebre que les daba vigor de acero a las piernas y aliento de fragua²³ a los pulmones. Llegar a lo más alto era un triunfo voluptuoso²⁴ para De Pas. Ver muchas leguas²⁵ de tierras, columbrar²⁶ el mar lejano, contemplar a sus pies los pueblos como si fueran juguetes, imaginarse a los hombres como infusorios²⁷, ver pasar un águila o un milano²⁸, según los parajes, debajo de sus ojos, enseñándole el dorso dorado por el sol, mirar las nubes desde arriba, eran intensos placeres se su espíritu altanero²⁹, que De Pas se procuraba siempre que podía. Entonces sí que en sus mejillas había fuego y en sus ojos dardos³⁰. En Vetusta no podía saciar esta pasión; tenía que contentarse con subir algunas veces a la torre de la catedral. Solía hacerlo a la hora del coro, por la mañana o por la tarde, según le convenía. [...] El Magistral, olvidado de los campaneros, paseaba lentamente sus miradas por la ciudad escudriñando³¹ sus rincones, levantando con la imaginación los techos, aplicando su espíritu a aquella inspección minuciosa, como el naturalista estudia con poderoso microscopio las pequeñeces de los cuerpos. No miraba a los campos, no contemplaba la lontananza³² de montes y nubes; sus miradas no salían de la ciudad.

Vetusta era su pasión y su presa. Mientras los demás le tenían por sabio teólogo, filósofo y jurisconsulto³³, él estimaba sobre todas su ciencia de Vetusta. La conocía palmo a palmo, por dentro y por fuera, por el alma y por el cuerpo, había escudriñado los rincones de las conciencias y los rincones de las casas. Lo que sentía en presencia de la heroica ciudad era gula³⁴; hacía su anatomía, no como el fisiólogo que sólo quiere estudiar, sino como el gastrónomo que busca los bocados apetitosos; no aplicaba el escalpelo³⁵ sino el trinchante³⁶.

²³ **aliento de fragua:** aire caliente expulsado al respirar.

²⁴ **voluptuoso:** sensual, apasionado.

²⁵ **legua:** unidad de longitud que equivale a 5572,7m.

²⁶ **columbrar:** divisar; ver desde muy lejos.

²⁷ **infusorio:** célula, microorganismo.

²⁸ **milano:** rapaz.

²⁹ **altanero:** arrogante, vanidoso.

³⁰ **dardo:** agresivo.

³¹ **escudriñar:** observar, indagar.

³² **lontananza:** la lejanía.

³³ **jurisconsulto:** persona que estudia y aplica el derecho.

³⁴ **gula:** exceso en la comida y bebida.

³⁵ **escalpelo:** instrumento en forma de cuchillo que se usa en las intervenciones quirúrgicas.

³⁶ **trinchante:** persona encargada de corta la comida en la mesa.

Capítulo X

“Su marido era botánico, ornitólogo, floricultor, arboricultor, cazador, crítico de comedias, cómico, jurisconsulto; todos menos un marido. Quería más a Frígilis que su mujer. ¿Y quién era Frígilis? Un loco; simpático años atrás, pero ahora completamente *ido*³⁷, intratable; un hombre que tenía la manía de la aclimatación, que todo lo quería armonizar, mezclar y confundir; que injertaba perales en manzanos y creía que todo era uno y lo mismo, y pretendía que el caso era “adaptarse al medio”. Un hombre que había llegado en su orgía de disparates³⁸ a injertar gallos ingleses en gallos españoles: ¡lo había visto ella! Unos pobrecitos animales con la cresta despedazada, y encima, sujeto con trapos un muñón³⁹ de carne cruda, sanguinolenta ¡qué asco! Aquel Herodes era el Pilades de su marido. Y hacía tres años que ella vivía entre aquel par de sonámbulos⁴⁰, sin más relaciones íntimas. Bastaba, bastaba, no podía más; aquello era la gota de agua que hace desbordar... ¡caer en una trampa que un marido coloca en su despacho como si fuera el monte! ¡no era esto el colmo de lo ridículo⁴¹!”

La exageración de aquel sentimiento de cólera injustísima, pueril, la hizo notar su error. “¡Ella sí que era ridícula! ¡Irritarse⁴² de aquel modo por un incidente vulgar, insignificante!”. Y volvió contra sí todo el desprecio. “¿Qué culpa tiene él de que yo entre a deshora⁴³, sin luz en su despacho? ¿Qué motivo racional de queja tenía ella? Ninguno. ¡Oh! No había pretexto, no había pretexto para la ingratitud...”

“Pero no importaba; ella se moría de hastío⁴⁴. Tenía veintisiete años, la juventud huía; veintisiete años de mujer eran la puerta de la vejez a que ya estaba llamando... y no había gozado ni una sola vez esas delicias de amor de que hablan todos, que son el asunto de comedia, novelas y hasta de la historia. El amor es lo único que vale la pena de vivir, había ella oído y leído muchas veces. Pero ¿qué amor? ¿dónde estaba ese amor? Ella no lo conocía. Y recordaba entre avergonzada y furiosa que su luna de miel

³⁷ **ido**: loco.

³⁸ **disparates**: hecho o dicho sin sentido común.

³⁹ **muñón**: parte que queda unida al cuerpo tras la amputación de un miembro.

⁴⁰ **sonámbulo**: persona que sufre un trastorno del sueño caracterizado por la realización de actos mientras está dormida.

⁴¹ **ridículo**: que produce risa debido a su rareza o extravagancia.

⁴² **irritarse**: enfadarse.

⁴³ **a deshora**: fuera de tiempo.

⁴⁴ **hastío**: aburrimiento.

había sido una excitación inútil, una alarma de los sentidos, un sarcasmo en el fondo; sí, sí, ¿para qué ocultárselo a sí misma si a voces se lo estaba diciendo el recuerdo? : la primer noche, al despertar en su lecho⁴⁵, sintió junto a sí la respiración de un magistrado; le pareció un despropósito⁴⁶ y una desfachatez⁴⁷ que ya que estaba allí dentro el señor Quintana, no estuviera con su levita⁴⁸ de tricot⁴⁹ y su pantalón negro de castor⁵⁰; recordaba que las delicias materiales, irremediables, la avergonzaban, y se reían de ella al mismo tiempo que la aturdían⁵¹: el gozar sin querer junto a aquel hombre le sonaba como la frase del miércoles de ceniza ¡quia pulvis es!, eres polvo, eres materia... pero al mismo tiempo se aclaraba el sentido de todo aquello que había leído en sus mitologías, de lo que había oído a criados y pastores murmurar con malicia... ¡Lo que aquello era y lo que podía haber sido...! Y en aquel presidio de castidad no le quedaba ni el consuelo de ser tenida por mártir y heroína... Recordaba también las palabras de envidia, las miradas de curiosidad de doña Águeda (q. e. p. d.) en los primeros días del matrimonio; recordaba que ella, que jamás decía palabras irrespetuosas a sus tías, había tenido que esforzarse para no gritar: “¡Idiota!”, al ver a su tía mirarla así. Y aquello continuaba, aquello se había sufrido en Granada, en Zaragoza, en Granada otra vez y luego en Valladolid. Y ni siquiera la compadecían. Nada de hijos. Don Víctor no era pesado, eso es verdad. Se había cansado pronto de hacer el galán y paulatinamente había pasado al papel de barba que le sentaba mejor. ¡Oh, y lo que es como un padre se había hecho querer, eso sí!; no podía ella acostarse sin un beso de su marido en la frente. Pero llegaba la primavera y ella misma, ella le buscaba los besos en la boca; le remordía la conciencia de no quererle como marido, de no desear sus caricias, y además tenía miedo a los sentidos excitados en vano. De todo aquello resultaba una gran injusticia no sabía de quién, un dolor irremediable que ni siquiera tenía el atractivo de los dolores poéticos; era un dolor vergonzoso, como las enfermedades que ella había visto en Madrid anunciadas en faroles verdes y encarnados⁵². ¿Cómo había

⁴⁵ **lecho**: cama.

⁴⁶ **despropósito**: hecho inoportuno.

⁴⁷ **desfachatez**: desvergüenza, descaro.

⁴⁸ **levita**: vestidura masculina de etiqueta, más amplia y larga que el frac.

⁴⁹ **tricot**: tejido, punto.

⁵⁰ **castor**: tela hecha de este animal.

⁵¹ **aturdir**: confundir.

⁵² **encarnado**: rojo.

de confesar aquello, sobre todo así, como lo pensaba? Y otra cosa no era confesarlo.”

“Y la juventud huía, como aquellas nubecillas de plata rizada que pasaban con alas rápidas delante de la luna... ahora estaban plateadas, pero corrían, volaban, se alejaban de aquel baño de luz argentina y caían en las tinieblas que eran la vejez, la vejez triste, sin esperanzas de amor. Detrás de los vellones⁵³ de plata que, como bandadas de aves cruzaban el cielo, venía una gran nube negra que llegaba hasta el horizonte. Las imágenes entonces se invirtieron; Ana vio que la luna era la que corría a caer en aquella sima⁵⁴ de oscuridad, a extinguir su luz en aquel mar de tinieblas.”

“Lo mismo era ella; como la luna, corría solitaria por el mundo a abismarse en la vejez, en la oscuridad del alma, sin amor, sin esperanza de él... ¡oh, no, no, eso no!”

Sentía en las entrañas gritos de protesta, que le parecía que reclamaban⁵⁵ con suprema elocuencia, inspirados por la justicia, derechos de la carne, derechos de la hermosura.

⁵³ **vellón**: conjunto de lana esquilada.

⁵⁴ **sima**: cavidad muy grande y profunda en la tierra.

⁵⁵ **reclamar**: manifestar una queja por algo que se considera injusto o insatisfactorio.

Capítulo XIII

La Marquesa, sin malicia, como ella hacía las cosas, llamó a su lado a Anita para decirle:

–Ven acá, ven acá, a ver si a ti te hace más caso que a nosotras este señor displicente⁵⁶.

–¿De qué se trata?

–De don Fermín que no quiere venir al Vivero.

El don Fermín, que ya tenía las mejillas algo encendidas por culpa de las libaciones⁵⁷ más frecuentes que de costumbre, se puso como una cereza cuando vio a la Regenta mirarle cara a cara y decir con verdadera pena:

–Oh, por Dios, no sea usted así, mire que nos da a todos un disgusto; acompáñenos usted, señor Magistral...

En el gesto, en la mirada de la Regenta podía ver cualquiera y lo vieron De Pas y don Álvaro, sincera expresión de disgusto: era una contrariedad para ella la noticia que le daba la Marquesa.

Por el alma de don Álvaro pasó una emoción parecida a una quemadura; él, que conocía la materia, no dudó en calificarlo de celos aquello que había sentido. Le dio ira el sentirlo. “Quería decirse que aquella mujer le interesaba más de veras de lo que él creyera; y había obstáculos, y ¡de qué género! ¡un cura! Un cura guapo, había que confesarlo...” Y entonces, los ojos apagados del elegante Mesía brillaron al clavarse en el Magistral que sintió el choque de la mirada y la resistió con la suya, erizando las puntas que tenía en las pupilas entre tanta blandura. A don Fermín le asustó la impresión que le produjo, más que las palabras, el gesto de Ana; sintió un agradecimiento dulcísimo, un calor en las entrañas completamente nuevo; ya no se trataba allí de la vanidad suavemente halagada, sino de unas fibras del corazón que no sabía él cómo sonaban. “¿Qué diablos es esto?” pensó De Pas; y entonces precisamente fue cuando se encontró con los ojos de don Álvaro; fue una mirada de esas que dan bofetadas⁵⁸; nadie lo notó más que ellos y la Regenta. Estaban ambos en pie, cerca uno de otro, los dos arrogantes, esbeltos; la ceñida levita⁵⁹ de Mesía, correcta, severa, ostentaba su gravedad con no menos dignas y elegantes líneas que

⁵⁶ **displicente**: de mal humor, y falta de interés.

⁵⁷ **libación**: degustación de una bebida, generalmente alcohólica.

⁵⁸ **bofetadas**: golpe dado en la cara con la mano abierta.

⁵⁹ **levita**: antigua prenda de abrigo masculina, ajustada al talle y con faldones largos que llegaban a cruzarse por delante.

el manteo⁶⁰ ampuloso⁶¹, hierático⁶² del clérigo, que relucía el sol, cayendo hasta la tierra..

TOMO II

Capítulo XVI

Con Octubre muere en Vetusta el buen tiempo. Al mediar Noviembre suele lucir⁶³ el sol una semana, pero como si fuera ya otro sol, que tiene prisa y hace sus visitas de despedida preocupado con los preparativos del viaje del invierno. (...)

Ana Ozores no era de los que se resignaban⁶⁴. Todos los años, al oír las campanas doblar⁶⁵ tristemente el día de los Santos, por la tarde, sentía una angustia⁶⁶ nerviosa que encontraba pábulo⁶⁷ en los objetos exteriores, y sobre todo en la perspectiva ideal de un invierno, de *otro* invierno húmedo, monótono, interminable, que empezaba con el clamor⁶⁸ de aquellos bronces⁶⁹.

Aquel año la tristeza había aparecido a la hora de siempre.

Estaba Ana sola en el comedor. Sobre la mesa quedaban la cafetera de estaño⁷⁰, la taza y la copa en que había tomado café y anís⁷¹ don Víctor, que ya estaba en el Casino jugando al ajedrez. Sobre el platillo de la taza yacía⁷² medio puro apagado, cuya ceniza formaba repugnante⁷³ amasijo⁷⁴ impregnado⁷⁵ del café frío derramado. Todo esto miraba la Regenta con

⁶⁰ **manteo**: capa larga con cuello que llevan los eclesiásticos.

⁶¹ **ampuloso**: exagerado.

⁶² **hierático**: inalterable, hermético; religioso, sagrado.

⁶³ **lucir**: brillar.

⁶⁴ **resignarse**: conformarse.

⁶⁵ **doblar**: tocar las campanas por la muerte de alguien.

⁶⁶ **angustia**: ansiedad, aflicción.

⁶⁷ **pábulo**: aquello que sirve para mantener la existencia de algunas cosas o acciones.

⁶⁸ **clamor**: toque de campanas por los difuntos.

⁶⁹ **bronces**: cuerpo metálico que resulta de la aleación del cobre con el estaño, y es de color amarillento rojizo, muy tenaz y sonoro.

⁷⁰ **estaño**: elemento químico metálico blanco, de brillo plateado.

⁷¹ **anís**: aguardiente elaborado con esta semilla.

⁷² **yacer**: estar echada o tendida una persona.

⁷³ **repugnante**: que causa repugnancia (asco).

⁷⁴ **amasijo**: mezcla desordenada de cosas heterogéneas.

⁷⁵ **impregnado**: mojado.

pena, como si fuesen ruinas⁷⁶ de un mundo. La insignificancia⁷⁷ de aquellos objetos que contemplaba le partía⁷⁸ el alma; se le figuraba⁷⁹ que eran símbolo del universo, que era así, ceniza, frialdad, un cigarro abandonado a la mitad por el hastío⁸⁰ del fumador. Además, pensaba en el marido incapaz de fumar un puro entero y de querer por entero a una mujer. Ella era también como aquel cigarro, una cosa que no había servido para uno y que ya no podía servir para otro.

Capítulo XXV

Yo no le amo –fue lo primero que pudo decir después que consiguió dominarse⁸¹. Ya no pensaba en su locura, pensaba en defender su secreto.

–Pero anoche... hoy... no sé a qué hora... ¿qué hubo?

–Bailé con él... Fue Quintanar... lo mandó Quintanar...

–¡Disculpas no, Ana! eso no es confesar.

Ana miró en torno⁸²... Aquello no era la capilla⁸³, a Dios gracias. Este sofisma⁸⁴ de hipócrita era en ella candoroso⁸⁵. Estaba segura de que un *deber superior* la mandaba mentir. «¿Decirle al Magistral que ella estaba enamorada de Mesía? ¡Primero a su marido!».

–Bailé con él porque quiso mi marido... Me hicieron beber... me sentí mal... estaba mareada... me desmayé⁸⁶... y me llevaron a casa.

–¿El desmayo fue... en los brazos de ese hombre?

–¡En brazos!... ¡Fermín!

–Bien, bien... Así... lo oí yo... ¡Oigámoslo todos! Quiere decirse... bailando con él...

–Yo no recuerdo... tal vez...

⁷⁶ **ruinas:** restos de uno o más edificios arruinados.

⁷⁷ **insignificancia:** pequeñez, inutilidad.

⁷⁸ **partir:** romper.

⁷⁹ **figurarse:** imaginarse.

⁸⁰ **hastío:** aburrimiento, desgana.

⁸¹ **dominarse:** controlarse.

⁸² **en torno:** alrededor.

⁸³ **capilla:** edificio contiguo a una iglesia o parte integrante de ella, con altar y advocación particular.

⁸⁴ **sofisma:** razón o argumento aparente con que se quiere defender o persuadir lo que es falso.

⁸⁵ **candoroso:** sencillez, sincero.

⁸⁶ **desmayarse:** perder momentáneamente el conocimiento.

–¡Infame⁸⁷!...

–¡Fermín... por Dios, Fermín!

Ana dio un paso atrás.

–Silencio... no hay que gritar... no hay que hacer aspavientos⁸⁸... yo no como a nadie... ¿a qué ese miedo?... ¿Doy yo espanto⁸⁹, verdad?... ¿Por qué? yo... ¿qué puedo? yo ¿quién soy? yo... ¿qué mando? Mi poder es espiritual... Y usted esta noche no creía en Dios...

–¡En mi Dios! Fermín, caridad⁹⁰...

–Sí, usted lo ha dicho... Y ese es el camino. Yo sin Dios... no soy nada... Sin Dios puede usted ir a donde quiera, Ana... esto se acabó... Estoy en ridículo, Vetusta entera se ríe de mí a carcajadas⁹¹... Mesía me desprecia⁹², me escupirá en cuanto me vea... El padre espiritual... es un pobre diablo. ¡Oh, pero por quien soy... Miserable⁹³... Me insulta⁹⁴ porque estoy preso⁹⁵!...

El Magistral se sacudió⁹⁶ dentro de la sotana, como entre cadenas, y descargó⁹⁷ un puñetazo de Hércules sobre el testero del sofá.

Después procuró recobrar la razón, se pasó las manos por la frente; requirió⁹⁸ el manteo⁹⁹; buscó el sombrero de teja, se obstinó en callar, buscó a tientas¹⁰⁰ la puerta y salió sin volver la cabeza.

Creyó que Ana le seguiría, le llamaría, lloraría... Pero pronto se sintió abandonado. Llegó al portal. Se detuvo, escuchó... Nada, no le llamaban. Desde la calle miró a los balcones. Ninguno se abría. «No le seguían ni con los ojos. Aquella mujer se quedaba allí. Todo era verdad. Le engañaba; era una mujer. ¡Pero cuál! ¡la suya! ¡la de su alma! ¡Sí, sí, de su alma! Para

⁸⁷ **infame**: que carece de honra, crédito y estimación.

⁸⁸ **aspavientos**: demostración excesiva o afectada de espanto, admiración o sentimiento.

⁸⁹ **espanto**: terror, susto.

⁹⁰ **caridad**: en la religión cristiana, una de las tres virtudes teologales, que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos.

⁹¹ **a carcajadas**: con risa estrepitosa y prolongada.

⁹² **despreciar**: tener poca estima por algo o por alguien.

⁹³ **miserable**: infeliz.

⁹⁴ **insulta**: ofender con palabras o acciones.

⁹⁵ **preso**: que está en prisión o privado de libertad.

⁹⁶ **sacudirse**: mover algo violentamente de un lado a otro.

⁹⁷ **descargar**: golpear con violencia.

⁹⁸ **requerir**: necesitar.

⁹⁹ **manteo**: capa larga con cuello que llevaban los eclesiásticos sobre la sotana.

¹⁰⁰ **a tientas**: con incertidumbre, dudosamente.

eso la había querido. Pero las mujeres no entendían esto... La más pura¹⁰¹ quería otra cosa». Y pasaban por su memoria mil horrores. La carnaza amontonada de muchos años de confesonario. La conciencia le recordó a Teresina. A Teresina pálida y sonriente que decía, dentro del cerebro: «¿Y tú...?». «Él era hombre»; se contestaba. Y apretaba el paso. «Yo la quería para mi alma...». «Y su cuerpo también querías, decía la Teresina del cerebro, el cuerpo también... acuérdate». «Sí, sí... pero... esperaba... esperaré hasta morir... antes que perderla. Porque la quería entera... Es mi mujer... la mujer de mis entrañas¹⁰²... ¡Y quedaba allá atrás, ya lejos, perdida para siempre!...».

Ana, inmóvil, había visto salir al Magistral sin valor para detenerle, sin fuerzas para llamarle. Una idea con todas sus palabras había sonado dentro de ella, cerca de los oídos. «¡Aquel señor canónigo estaba enamorado de ella!». «Sí, enamorado como un hombre, no con el amor místico, ideal, seráfico¹⁰³ que ella se había figurado. Tenía celos, moría de celos... El Magistral no era el hermano mayor del alma, era un hombre que debajo de la sotana ocultaba pasiones, amor, celos, ira... ¡La amaba un canónigo!». Ana se estremeció¹⁰⁴ como al contacto de un cuerpo viscoso¹⁰⁵ y frío.

¹⁰¹ **puro**: casto, honesto en el terreno sexual.

¹⁰² **entrañas**: parte más íntima o esencial de una cosa o asunto.

¹⁰³ **seráfico**: pobre, humilde.

¹⁰⁴ **estremecerse**: temblar.

¹⁰⁵ **viscoso**: pegajoso.

Capítulo XXX

El Magistral dio otra absolución¹⁰⁶ y llamó con la mano a otra beata¹⁰⁷... La capilla se iba quedando despejada. Cuatro o cinco bultos negros, todos absueltos, fueron saliendo silenciosos, de rato en rato; y al fin quedaron solos la Regenta, sobre la tarima del altar¹⁰⁸, y el Provisor dentro del confesionario¹⁰⁹.

Ya era tarde. La catedral estaba sola. Allí dentro ya empezaba la noche. Ana esperaba sin aliento, resuelta a acudir, la seña que la llamase a la celosía¹¹⁰... Pero el confesionario callaba. La mano no aparecía, ya no crujía la madera. Jesús de talla, con los labios pálidos entreabiertos y la mirada de cristal fija, parecía dominado por el espanto, como si esperase una escena trágica inminente.

Ana, ante aquel silencio, sintió un terror extraño...

Pasaban segundos, algunos minutos muy largos, y la mano no llamaba...

La Regenta, que estaba de rodillas, se puso en pie con un valor nervioso que en las grandes crisis le acudía...y se atrevió a dar un paseo hacia el confesionario.

Entonces crujió con fuerza el cajón sombrío, y brotó de su centro una figura negra, larga. Ana vio a la luz de la lámpara un rostro pálido, unos ojos que pinchaban como fuego, fijos, atónitos como los del Jesús del altar...

El Magistral extendió un brazo, dio un paso de asesino hacia la Regenta, que horrorizada retrocedió hasta tropezar con la tarima. Ana quiso gritar, pedir socorro y no pudo. Cayó sentada en la madera, abierta la boca, los ojos espantados, las manos extendidas hacia el enemigo, que el terror le decía que iba a asesinarla.

El Magistral se detuvo, cruzó los brazos sobre el vientre. No podía hablar, ni quería. Temblábale todo el cuerpo; volvió a extender los brazos hacia Ana...dio otro paso adelante...y después, clavándose las uñas en el cuello, dio media vuelta, como si fuera a caer desplomado, y con piernas débiles y temblonas salió de la capilla. Cuando estuvo en el trascoro, sacó

¹⁰⁶ **absolución:** perdón de los pecados de un penitente en el sacramento de la confesión.

¹⁰⁷ **beata:** en la Iglesia católica, referido a una persona, declararla oficialmente el Papa como modelo de vida cristiana y digna de recibir culto.

¹⁰⁸ **altar:** lugar elevado donde se celebran ritos religiosos.

¹⁰⁹ **confesionario:** lugar cerrado donde el sacerdote escucha las confesiones.

¹¹⁰ **celosía:** enrejado de listoncillo de madera o hierro que se pone, en este caso, en el confesionario para que la persona que está en el interior vea sin ser vista.

fuerzas de flaqueza¹¹¹, y aunque iba ciego, procuró no tropezar con los pilares y llegó a la sacristía sin caer ni vacilar siquiera.

Ana, vencida por el terror, cayó de bruces¹¹² sobre el pavimento de mármol blanco y negro; cayó sin sentido.

La catedral estaba sola. Las sombras de los pilares y de las bóvedas se iban juntando y dejaban el templo en tinieblas.

Celedonio, el acólito¹¹³ afeminado, alto y escuálido¹¹⁴, con la sotana corta y sucia, venía de capilla en capilla cerrando verjas. Las llaves del manojó sonaban chocando.

Llegó a la capilla del Magistral y cerró con estrépito¹¹⁵.

Después de cerrar tuvo aprensión¹¹⁶ de haber oído algo allí dentro; pegó el rostro a la verja y miró hacia el fondo de la capilla, escudriñando en la oscuridad. Debajo de la lámpara se le figuró ver una sombra mayor que otras veces...

Y entonces redobló la atención y oyó un rumor como un quejido débil, como un suspiro.

Abrió, entró y reconoció a la Regenta desmayada.

Celedonio sintió un deseo miserable, una perversión de la perversión de su lascivia; y por gozar un placer extraño, o probar si lo gozaba, inclinó el rostro asqueroso sobre el de la Regenta y le besó los labios.

Ana volvió a la vida rasgando las nieblas de un delirio que le causaba náuseas.

Había creído sentir sobre la boca el vientre viscoso¹¹⁷ y frío de un sapo.

ALAS CLARÍN, LEOPOLDO, *La Regenta*, vol. I y II. Madrid, Cátedra Letras Hispánicas, 1994

¹¹¹ flaqueza: fragilidad, debilidad.

¹¹² de bruces: boca abajo.

¹¹³ acólito: monaguillo, persona que ayuda al sacerdote.

¹¹⁴ escuálido: delgado.

¹¹⁵ estrépito: ruido enorme.

¹¹⁶ aprensión: idea extraña.

¹¹⁷ viscoso: pegajoso.

CUADRO SINÓPTICO

	Historia de España	Historia Universal	Arte y cultura	Literatura en español	Ciencia
Siglo VIII	– Invasión musulmana de la península (711) – Pelayo derrota a los musulmanes en Covadonga (722)	– Se funda la ciudad de Praga (721) – Carlos Martel detiene la invasión musulmana cerca de Poitiers (732) – Primer desembarco vikingo en Irlanda (795)	– El Canto Gregoriano se extiende por Europa (768) – Comienza la construcción de la Mezquita de Córdoba (784)		– Japón y China. Aparece la xilografía
Siglo IX	– Se descubre la tumba del apóstol Santiago (807) – El conde Vilfredo controla los cinco condados catalanes (878)	– Carlomagno se convierte en emperador de Sacro Imperio Romano (800) – Pribina funda la primera iglesia cristiana en Eslovaquia en la ciudad de Nitra (828) – Imperio de la Gran Moravia (830 – 907) – Los vikingos invaden Inglaterra (851) – Las tribus magiares llegan a Hungría (895)	– Arte asturiano: Iglesia de Santa María de Naranco – Rastislav invita a Cirilio y Metodio a la Gran Moravia (836)		– China. Primer libro impreso: <i>El sutra del diamante</i>
Siglo X	– El reino asturleonés llega al Duero (912) – Se establece el Califato de Córdoba (929)	– Se funda la Abadía de Cluny (910) – Vladimir I, gran príncipe de Kiev, se convierte al cristianismo (988)			– China. Invención de la pólvora
Siglo XI	– Aparecen los reinos de Taifas (1031) – Alfonso VI conquista Toledo (1085) – Los almorávides llegan a la península (1086) – Rodrigo Díaz de Vivar conquista Valencia (1094)	– San Esteban se convierte en rey de Hungría (1000 – 1038) – Los normandos invaden Inglaterra (1066) – Comienza la Primera Cruzada (1095) – La Orden del Cister da sus primeros pasos (1098) – Los cruzados conquistan Jerusalén (1099)	– Comienza la construcción de la Catedral románica de Santiago de Compostela (1070) – Creación de la primera universidad europea en Bolonia (1088)	– Glosas silenses y emilianenses	– China y Arabia. La brújula magnética, aguja flotante e imantada que siempre apunta en la misma dirección
Siglo XII	– Unión de Cataluña y Aragón (1137) – Los almohades llegan a la Península Ibérica (1146) – Primeras cortes europeas en León (1188)	– Ricardo Corazón de León es coronado rey de Inglaterra (1189)	– Comienza la construcción de la catedral gótica de Notre-Dame de París (1163) – El filósofo musulmán Averroes comenta las obras de Platón y Aristóteles (1169–1195) – Creación de la primera universidad española en Palencia (c. 1178)	– Las jarchas	– Arabia. Invención del timón
Siglo XIII	– Derrota de los almohades en las Navas de Tolosa (1212) – Unión definitiva de Castilla y León (1230) – Jaime I de Aragón conquista definitivamente Valencia (1238)	– Genghis Khan comienza la conquista de China (1211). – Los mongoles saquean Cracovia (1241) – Luis IX de Francia prepara la octava y última Cruzada (1267)	– Se crea la Universidad de Salamanca (h. 1220) – Se inicia la construcción de la catedral gótica de León (1255) – Santo Tomás de Aquino escribe su <i>Summa Theologiae</i> (1265 – 1273) – Marco Polo emprende su viaje a China (1271)	– Manuscrito de Per Abbat del <i>Poema de Mio Cid</i> (1207) – Gonzalo de Berceo (1198–1264) – Alfonso X el Sabio (1221 – 1284)	– Inglaterra. El obispo de Lincoln sugiere el uso del cristal para magnificar objetos. Primeras lupas
Siglo XIV	– La peste negra llega a la península Ibérica (1348) – Guerra civil en Castilla entre Enrique II y Pedro I (1366–1369)	– Empieza la Guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra (1336) – Comienza el Cisma de Occidente (1378) – Los serbios son derrotados por los turcos en Kosovo (1389).	– <i>La Divina Comedia</i> de Dante es terminada (1321) – Boccaccio escribe el <i>Decamerón</i> (1348 – 1353) – La Alhambra es terminada (1358)	– <i>El Conde Lucanor</i> de don Juan Manuel (1328 – 1335) – <i>Libro de Buen Amor</i> del Arcipreste de Hita (1343)	– Europa. Primeros relojes con escape, disponen de un mecanismo preciso que mide períodos iguales
Siglo XV	– Guerra civil en Castilla entre Isabel y Juana (1474 – 1479) – Los Reyes Católicos conquistan el reino nazarí de Granada (1492) – Expulsión de los judíos (1492) – Descubrimiento de América (1492) – España y Portugal firman el Tratado de Tordesillas (1494)	– Juan Hus es quemado en la hoguera por hereje. (1415) – Muere Juana de Arco (1431) – Los turcos conquistan Constantinopla (1453) – Matías Corvino se convierte en rey de Hungría (1451)	– Brunelleschi comienza a trabajar en la cúpula de la Catedral de Florencia (1420) – Se funda la Universidad de Presburgo/Bratislava (1465) – Leonardo da Vinci pinta “La Última Cena” (1495 – 97)	– <i>Coplas a la muerte de su padre</i> de Jorge Manrique (h. 1477) – <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas (1499)	– Alemania. La imprenta. Gutenberg perfecciona la tecnología de los caracteres móviles

	Historia de España	Historia Universal	Arte y cultura	Literatura en español	Ciencia
Siglo XVI	– Carlos I se convierte en rey de España (1516) – Felipe II se convierte en rey de España (1556) – La flota turca es derrotada en Lepanto (1571) – La Armada Invencible zarpa en dirección a Inglaterra (1588)	– Lutero da a conocer sus 95 tesis (1517). – Luis II de Hungría es derrotado por los turcos en Mohács (1526) – Fernando, hermano de Carlos I, se convierte en rey de Hungría y Bohemia (1526) – Termina el Concilio de Trento (1563)	– Miguel Angel pinta el techo de la Capilla Sixtina (1508–1512) – Tomas More publica su <i>Utopia</i> (1516) – Tiziano pinta el retrato ecuestre de Carlos I (1548) – Juan de Herrera comienza a trabajar en el Escorial (1563) – Caravaggio nace en Milan (1571)	– Garcilaso de la Vega (1503 – 1536) – <i>El Lazarillo</i> (1554) – Mueren Fray Luis de León y San Juan de la Cruz (1591)	– Italia. Galileo Galilei construye el primer termómetro – Escocia. John Neper introduce los logaritmos en matemáticas
Siglo XVII	– Muere Felipe III y Felipe IV se convierte en rey de España (1621) – Sublevación de Portugal y Cataluña (1640) – Paz de los Pirineos entre España y Francia (1659) – Carlos II sube al trono (1665)	– Comienza la Guerra de los 30 años (1618) – Batalla de la Montaña Blanca (1620) – Paz de Westfalia (1648)	– Shakespeare representa su <i>Macbeth</i> (1605) – Se funda la Universidad de Tmava (1635) – Descartes publica el <i>Discurso del método</i> (1637) – Diego de Velázquez pinta <i>Las Meninas</i> (1656) – Se representa el <i>Tartufo</i> de Molière (1664)	– <i>El Quijote</i> (1605 – 1615) – <i>Arte nuevo de hacer comedia</i> de Lope de vega (1609) – <i>Polifemo</i> y <i>Galatea</i> de Góngora (1613) – Se publica <i>El Buscón</i> de Quevedo (1626) – Se representa <i>La vida es sueño</i> de Calderón de la Barca (1635)	– Inglaterra. Newton desarrolla la mecánica y enuncia la teoría de la gravitación – Alemania. Otto van Guericke construye la primera bomba de vacío
Siglo XVIII	– Muere Carlos II y Felipe V de Borbón es proclamado rey de España (1700) – Paz de Utrecht (1713) – Fernando VI es proclamado rey de España (1746) – Carlos III se convierte en rey de España (1759) – Motín de Esquilache (1766)	– Ferenc Rakoczi se subleva contra los Habsburgo (1704) – Declaración de la Independencia de los Estados unidos de América (1776) – Comienza la Revolución Francesa (1789)	– Johann Sebastian Bach compone la Pasión según San Mateo (1729) – Diderot y D'Alembert inician la publicación de la <i>Enciclopedia</i> (1751) – Enmanuel Kant publica su <i>Crítica de la razón pura</i> (1781) – Mozart compone <i>Don Giovanni</i> (1787)	– <i>Cartas marruecas</i> de Cadalso (1789) – <i>Informe sobre el expediente de la ley agraria</i> de Jovellanos (1794)	– Boyle y Young desarrollan la termodinámica – Euler realiza importantes avances en el cálculo infinitesimal – El escocés Watt mejora la máquina de Newcomen, dando lugar a la máquina de vapor, fundamental en el desarrollo de la Revolución Industrial
Siglo XIX	– Las tropas napoleónicas invaden España (1808) – Napoleón devuelve el trono de España a Fernando VII (1813) – Independencia de las colonias americanas (1810 – 1826) – Primera Guerra Carlista (1833 – 1839) – Reinado de Isabel II (1833 – 1868) – Revolución de 1868 – Amadeo de Saboya (1871 – 1873) – Primera República (1873 – 1874) – Restauración Borbónica (1875) – Desastre del 98	– Napoleón se convierte en emperador de los franceses (1804) – Napoleón es derrotado en Waterloo (1815) – Victoria se convierte en reina de Inglaterra (1837) – Es proclamada la Segunda República Francesa (1848) – Revolución en Viena (1848) – Guerra de Secesión americana (1861 – 1865) – Creación de la monarquía dual austro-húngara (1867) – Unificación de Italia (1870) – Unificación alemana y comienzo del Segundo Imperio Alemán (1870)	– Beethoven compone su <i>Quinta Simponía</i> (1808) – Goya pinta <i>El dos de Mayo</i> y <i>Los fusilamientos de la Moncloa</i> (1814) – Delacroix pinta <i>La libertad guiando al pueblo</i> (1830) – Goethe termina su <i>Fausto</i> (1832). – Wagner da la primera representación competa del <i>Anillo de los Nibelungos</i> (1876). – Gaudi empieza a trabajar en la <i>Sagrada Familia</i> (1883) – Nietzsche publica <i>Así hablo Zaratustra</i> (1883 – 85) – Se construye la Torre Eiffel en Paris (1889) – Freud publica <i>La Interpretación de los sueños</i> (1899)	– <i>El sí de las niñas</i> de Moratín (1806) – <i>El estudiante de Salamanca</i> de Espronceda (1835) – Larra muere en Madrid (1837) – <i>Rimas</i> (1871) de Bécquer. – <i>Don Juan Tenorio</i> (1844) de José Zorrilla. – <i>La Regenta</i> (1884 – 5) de Clarín – <i>Fortunata y Jacinta</i> (1886 – 7) de Benito Pérez Galdos – <i>Prosas Profanas</i> (1896) de Ruben Darío	– Faraday descubre la inducción electromagnética, base para la producción de corriente eléctrica – Ecuaciones electromagnéticas de Mawwell – Roentgen descubre los rayos X y Thomson el electrón



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN ESLOVAQUIA

AGREGADURÍA DE EDUCACIÓN